

Z/13135: 12, 602 (1923)

FRAY MOCHO



"PREPARÁNDOSE PARA LA FIESTA"

Óleo de Ana Weiss de Rossi.



FRAY MOCHO

Año XII

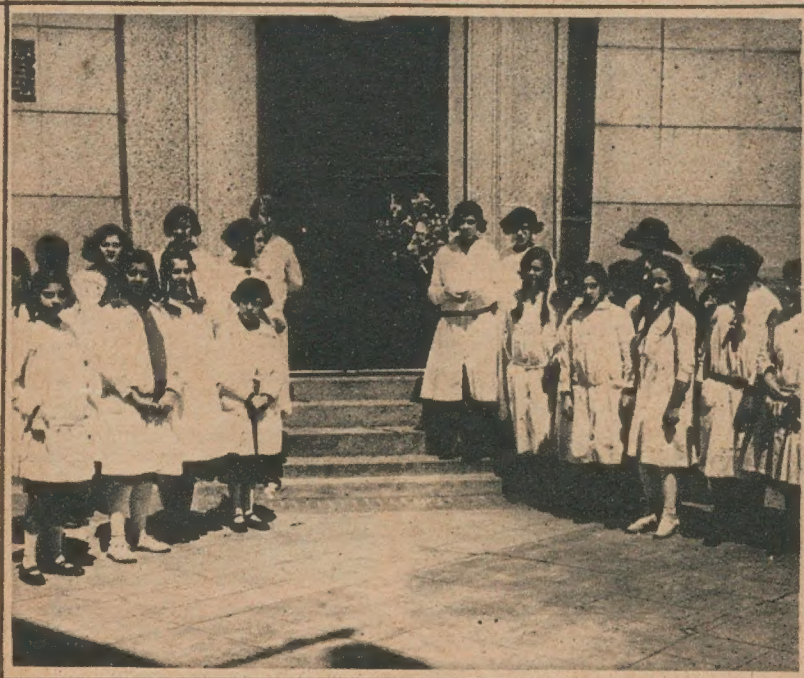
Buenos Aires, 6 de noviembre de 1923

Núm. 602

EL DÍA DE LOS MUERTOS POR LA PATRIA



Alumnos de las escuelas del Consejo Nacional de Educación, depositando flores al pie del monumento del general Lavalle, en la plaza del mismo nombre.



En el cementerio del Norte. — A la izquierda: en el sepulcro del general Alvear; a la derecha: en la tumba del doctor Manuel Quintana.

La inhumación de los restos del doctor Estanislao S. Zeballos, dió lugar a una imponente manifestación de duelo



Llegada de los restos.—En el desembarcadero de la dársena norte.



En la capilla ardiente, levantada en la residencia del gran estadista.



Sacando el féretro de la casa del extinto, para conducirlo a la catedral.



El presidente Alvear y el gobernador Cantillo, esperando la llegada de la carroza fúnebre a la Metropolitana.



El cortejo fúnebre en la diagonal Roque Sáenz Peña.



Los oradores.—El ministro de instrucción pública, doctor Sargana, hablando en nombre del Poder Ejecutivo.



Doctor Carlos F. Melo, presidente de la Comisión Nacional de Homenaje.



Doctor José Arce, rector de la Universidad de Buenos Aires.



Doctor Tomás R. Cullen, que usó de la palabra en nombre de la Facultad de Derecho y del Colegio Nacional de Buenos Aires.



Doctor Agustín Araya, que representó al gobierno de Santa Fe y habló en tal carácter.



Señor Carlos E. Reissig, que habló en nombre de la embajada de los Estados Unidos y del United States Universities Club.



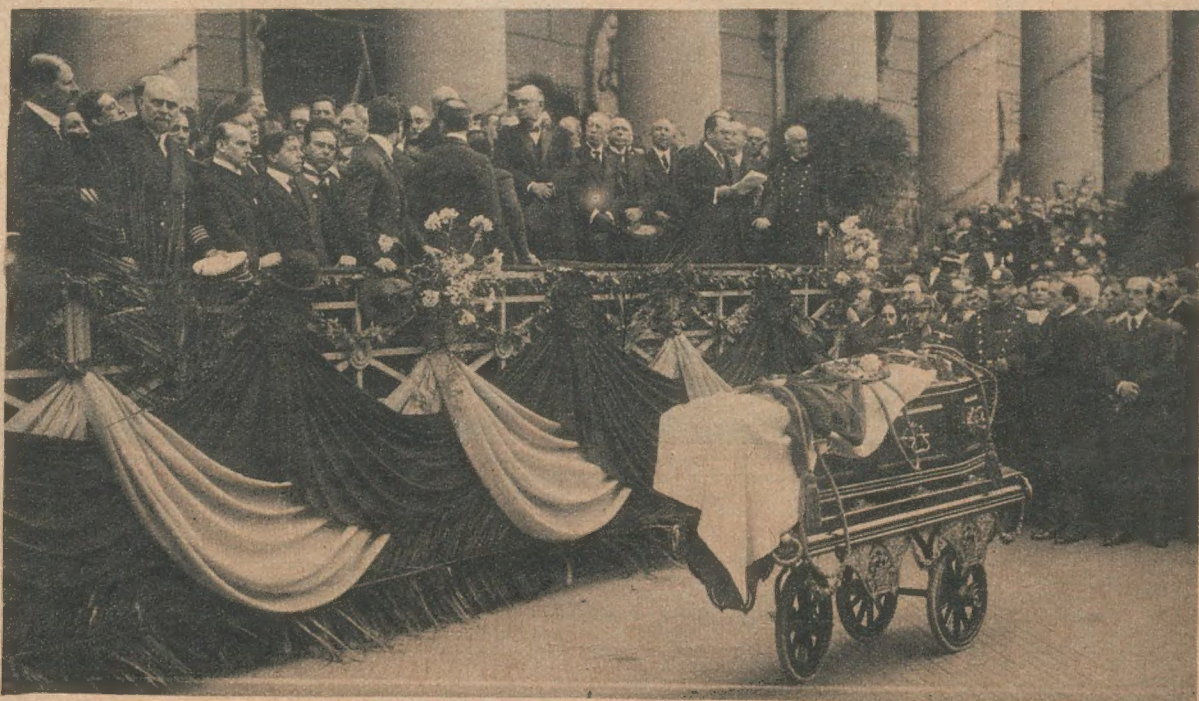
Doctor Manuel Moyano, por la International Law Association.



Doctor Manuel Carlés, por la Liga Patriótica Argentina.



Vista parcial del público, frente a la catedral.



Durante los discursos ante el féretro cubierto con la bandera nacional.



La comitiva fúnebre al iniciar la marcha en la avenida de Mayo, frente el edificio de "La Prensa".



HACIA LA PAZ ARMADA.—SANCIÓN DE LA LEY DE ARMAMENTOS



General de brigada don Agustín P. Justo, Ministro de Guerra.



Almirante don Manuel Domecq García, Ministro de Marina.



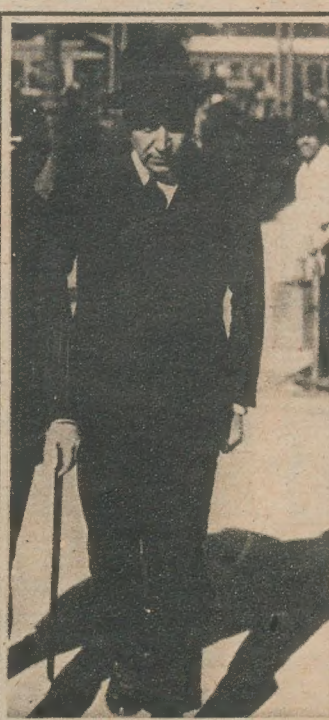
Diputado Dr. Matías G. Sánchez Sorondo, de la Comisión de Negocios Constitucionales.



Diputado Dr. Francisco E. Correa, de la Comisión de Negocios Constitucionales.



Diputado Dr. Alberto H. Carosini, de la Comisión de Guerra y Marina.



Diputado Dr. Ezequiel S. Olaso, de la Comisión de Guerra y Marina.



Diputado Dr. Pablo Saravia, de la Comisión de Guerra y Marina.

El Senado y la Cámara de Diputados celebraron la semana pasada varias sesiones secretas para tratar el asunto de los armamentos.

El tema sirvió para que "armamentistas" y "anti-armamentistas" llenaran varias columnas en los rotativos de mayor circulación. Los primeros hicieron sonar la trompa épica y reeditaron viejos tropos patrióticos; los segundos hablaron de paz en el mismo tono que empleó el glorioso San Francisco de Asís para sus "Fioretti". Tales excesos grafómanos merecen disculpa; los suponemos inspirados en un sano patriotismo, pero entre las razones aducidas en pro o en contra, no se ha dicho al pueblo la verdad, porque los que pretendían decir la verdad veían el asunto desde el punto en que les era grato colocarse para juzgarlo; pero vivimos en un siglo en que todo es relatividad, y con ese concepto científico debemos opinar de las cosas.

Nuestros legisladores, por esta vez, han dado pruebas de ser patriotas; se han avocado el pro-

yecto de armamentos, estudiándolo en su verdadera faz, en la económica, y lo han tratado con mesura, sin desplantes ni derroche de verbalismo, lo trataron como si hubiesen sido prestamistas que pensaban el negocio antes de dar su plata.

Por otra parte, la reciente guerra ha aleccionado mucho respecto a veleidades guerreras y sueños de predominio,

pero cuando se tiene un ejército y una marina, por modestos que fueren, hay que dotarlos con elementos modernos. Esto es todo lo que expusieron los ministros de Guerra y Marina para lograr los créditos solicitados, y con razones tan sencillas, lograron salvar el proyecto en el Senado y en la Cámara de Diputados.

Por lo demás nada se gana con alarmar la opinión, cuando como el caso presente, todos los sectores políticos han manifestado su conformidad y han votado esos millones por considerarlos necesarios para que, haciendo honor al país, nuestras fuerzas de mar y tierra tengan el material necesario.

Ni nuestros barcos, ni las armas de que están provistas nuestras tropas, servirían hoy para nada. La ciencia ha creado otros elementos que sólo conocemos por grabados y sus descripciones en las revistas técnicas. Esta previsión no creemos que levante resistencias en nuestra América, pues hasta en la casa más pobre siempre hay perro que la guarda.

G. C.



Senador Nacional doctor Vicente C. Gallo, Presidente de la Comisión de Guerra y Marina del Senado.



Diputado Dr. Pedro A. Moreno, de la Comisión de Guerra y Marina.



Diputado Dr. Lisandro de la Torre, leader de la política antiarmamentista.



Coronel don Felipe S. Alfonso, Presidente de la Comisión de Guerra y Marina de la Cámara de Diputados.



Un don Juan en la trampa

(por Vicente Ems)



El vicario de Tarsea, hombre de carácter confiado y alegre, predicaba su sermón de despedida, y su acento tenía algo de mansedumbre burlona. Comprendía—decía—que podía haber lecho mucho más; y al oír esto, Dan Coffin, no por espíritu de contradicción, sino porque estimaba realmente al reverendo, y creía de su deber apoyarlo un poquito, murmuró un "¡Oh! ¡oh!", que fué claramente oído.

—Llevo muchos agradables recuerdos de mi permanencia de doce años aquí—continuó el vicario—y les aseguro que pasé muchas horas de reflexión ansiosa antes de llegar a la conclusión de que era lo mejor para ustedes y para mí, que yo me fuera.

En este punto Dan dejó oír otro "¡Oh! ¡oh!", y respiró fuerte, recordando que el vicario, cuando la mujer de Dan se hallaba moribunda, no había ahorrado tiempo ni dinero para que a la enferma no le faltara nada.

—Mejor para ustedes—prosiguió el vicario—porque un párroco joven traerá energías frescas e ideas nuevas; y mejor para mí, porque en una parroquia más pequeña, mis costumbres tranquilas y a la antigua hallarán un ambiente más apropiado. Todos ustedes han sido muy buenos conmigo... aunque algunas veces he deseado que... que hubieran sido igualmente buenos entre ustedes... Es triste, en efecto, que una población pequeña y antigua como esta, haya huellas del espíritu de "envidia, odio, malicia e intolerancia". Permitanme, pues, que en mi sermón de despedida, les dirija una admonición: sean bondadosos en-

tre ustedes mismos. Ahuyenten la envidia y la malicia. Cada población, cada lugar, tiene sus virtudes... y sus defectos. Perdonenme por haber señalado los que creo son los de aquí.

Hubo en la iglesia un murmullo, pues el párroco, como dijo Dan con razón, había puesto el dedo en la llaga.

Pero una vez afuera, cuando la congregación se dispersaba, dos damas—una viuda y la otra solterona—eritieron la admonición del párroco.

—Estará bien para aquellos a quienes le caiga el sayo—dijo la señorita Jane Nike, irguiendo la cabeza,—pero lo que es para mí fué tan inofensivo como una palomita.

—Lo mismo digo—declaró la señora Hunny, con cierta indignación.—Si hubiese estado enterado que usted y yo desde hace nueve años somos vecinas y jamás hemos cambiado una palabra de enojo, y no sabemos hasta ahora lo que es envidia, odio e intolerancia, como él nos echó en cara, se habría guardado muy bien de barrerlos, como quien dice, en montón con los demás.

—Pero no le hago mucho caso—dijo Jane, la solterona de cuarenta años, baja, regordeta, de ojos azules y no mal parecida.—No le hago mucho caso, porque siempre considero las cosas como hoy venidas y mañana idas. Seamos tolerantes y digamos que tal vez su intención era buena.

—Muy bien—asintió la viuda.—Pero, con todo, desde que él se nos lleva un pergamino, y con marco de roble, podía haber dejado tranquila nuestra

reputación. El vicario que teníamos antes que él...

—Me parece que usted lo toma demasiado a pecho—reprochó Miss Jane.—Será mejor que cambiemos de conversación... ¿Ha oído hablar de lo que pasó anoche, cuando...?

Sin duda se creará, se deducirá o se sospechará que esas dos excelentes damas se entregaban a un juego de "camouflage". Digamos desde ya que no era ese el caso.

Eran vecinas; alquilaban piezas; en cierto sentido eran rivales; sin embargo, vivían en perfecta amistad, se ayudaban mutuamente, y entre ellas, entre ellas dos solamente, no existía "envidia, odio, malicia e intolerancia".

En julio y agosto, cuando Tarsea era inundada de forasteros, los celos y las rivalidades habrían sido una pérdida innecesaria de emoción. En el otoño, cuando los visitantes eran escasos y financieramente deseables, no hubiera sido sino humano que esas damas se hubiesen permitido un poquito de celos y un poquito de rabia, para agriar levemente la leche de bondad de su vecina. Pero como no se insinuó en el menor grado que esas damas fueran inhumanas, es de creer que nada se agriaba entre ellas, ni siquiera el carácter.

Por un lado, tenían una simpatía

mutua natural; por el otro, tenían un sistema.

Si, por ejemplo, la señora Hunny, alta, morena y de presencia majestuosa, pero no tan crecida en carnes como su amiga solterona, tenía un cliente en octubre y podía tenerlo en noviembre, se lo pasaba a Miss Nike. Y en igualdad de circunstancias, Miss Nike hacía lo mismo en favor de la viuda. En el verano efectuaban también convenios recíprocos para que durmiera en casa de una el exceso de pensionistas de la otra. En resumen, "trabajaban a medias", y el hecho de que este sistema fuera muy productivo no debe afectar la calidad de su simpatía.

Por eso fué que cuando el capitán Gramp—ex capitán del transporte "Príncipe Negro"—bajó por la Calle del Mar en busca de un par de cuartos decentes y se detuvo para llamar en el N.º 1 de Cove Cottages, Miss Nike, que acababa de recibir un pensionista, le dijo que lamentaba no poder recibirlo, pero que su amiga, la señora Hunny, que vivía al lado, lo aceptaría con agrado.

—Sí—dijo la viuda, una vez que el capitán se sentó delante de ella, en la sala.—Puedo alquilarle un dormitorio y una salita. El precio será de una guinea por semana, por haber pasado la temporada. En cuanto a la comida, usted proporcionará los víveres y yo los cocinaré... Supongo—agregó mirando fijamente el rechoncho y barbudo candidato a pensionista—que usted es una persona respetable...

—Hasta ahora no había pensado en eso, señora—repuso el capitán,—pero supongo que lo soy.

—No quisiera tener en casa una persona que no fuera de confianza—observó la viuda,—pues aquí vivimos solas yo y mi sobrina.

—No les causaré el menor daño—observó el capitán sonriendo.—Quizás será mejor que le explique por qué busco alojamiento y quién soy. Mi nombre es Gramp, señora, y soy capitán de mar, o, mejor dicho, era. Las pasé duras durante la guerra; los alemanes me cañonearon el barco tres veces. La última vez me rompieron la pierna en varias partes y me echaron a perder el funcionamiento de la rodilla.

—Entonces, ¿ha dejado el mar?—preguntó ella.—¿Y qué ha venido a hacer en Tarsea?

—Oí decir que un antiguo amigo mío—se llama Daniel Coffin, señora,—se había establecido por aquí y trabajaba con un bote, y pensé venir, tanto por la compañía del amigo como por entretenerme trabajando en el mismo oficio, aunque no soy pobre. Sí, señora: tengo con qué vivir, pero no pienso llevar una vida ociosa.

Luego, como la viuda no hiciera ningún comentario—pensaba en esos momentos en algo más personalmente interesante,—el hombre se puso de pie diciendo:

—Supongo que usted no está dispuesta a alquilarme un cuarto. En este caso, ¿podría usted decirme si lo conseguiría en esa casa que está un poco más abajo en esta calle, la casa de la esquina, quiero decir?

La señora Hunny pareció despertar bruscamente:

—¡Por supuesto que le alquilaré!—exclamó.—¡Antes de que vaya usted a esa casa para que le roben, le maten de hambre y le engañen a diestra y siniestra, prefiero alquilarle por nada!... Digo... si pudiera hacerlo—se apresuró a explicar.—En la casa de la esquina vive la mujer más perversa de Tarsea. Decenas de veces me ha quitado el pan de la boca, como quien dice, a mí y a mi vecina, para comérselo ella. ¡Es una...!

—Ya veo—dijo el capitán—una de esas mujeres que es mejor dejar solas.

—Eso mismo.

A fin de calmar la ansiedad de los curiosos, nos apresuramos a decirles que la señora Green, una viuda, que



vivía en la casa de la esquina, había cometido el pecado de quebrantar el monopolio de cuartos para alquilar que conservaban en esa calle la señora Hunny y la señorita Nike. Además se había permitido establecer una tarifa propia.

El capitán Gramp se instaló muy confortablemente en el número 2 de Cove Cottages, y como la rodilla le dolía y Dan Coffin, después de un par de veladas pasadas en compañía de su viejo amigo, fué llamado para prestar servicio en la recolección de minas flotantes, permaneció en su cuarto la mayor parte del tiempo. Y muy cómodo se encontraba. Al cabo de seis semanas Dan regresó, visitó al capitán, y ambos salieron a caminar calle abajo en dirección a la Taberna de la Mitra.

—Sí,—dijo Dan, tras un suspiro de satisfacción, dejando sobre la mesa el jarro a medio vaciar,—he vuelto y esta vez será para un buen rato. Y a usted ¿cómo le va?

Hizo esta pregunta banal como al correr de la conversación, pero la mirada con que la acompañó fué realmente curiosa.

El capitán se mesó la corta barba negra, y con acento no muy seguro, replicó:

—Bastante bien, Dan.

Dan sonrió maliciosamente.

—Volvemos a las andadas, capitán, ¿eh?

—Otra vez bien enredado,—admitió el capitán, con aire de desaliento.

—¡Ah!, pero esta vez no podré ayudarle a salir de aprietos,—dijo Dan, —como lo hice en aquel asunto de la muchacha española, en Río.

—¿Para qué acordarse de eso?—repuso vivamente el capitán, ruborizándose.—Y en cuanto a que esta vez no me ayudará... me parece que es su deber, considerando que si usted no se hubiera ido en aquella ocasión, yo no habría tenido tanto tiempo libre para... para...

—Tomemos otro jarro. Y oigamos hasta qué punto ha llegado esta vez. ¡Sin ocultar nada! Piense que esta vez no tiene a su disposición un barco para desaparecer sin ser sentido.

Así advertido y actuando Dan como una especie de tirabuzón humano, la verdad salió poco a poco de los labios del capitán.

—¡Hum!—murmuró Dan una vez terminado el relato.—De manera que usted casi llegó a besarla; y además ha comido con ella; y además ha partido leña para ella y le ha entrado el carbón y se ha quedado un momento con su mano en la suya; y además, le ha dado un nombre cariñoso; y además ella ha empezado a hacerse ropa nueva y le ha preguntado cuál le parece el mes más propicio para casarse. Entre tanto usted no ha mencionado ni una vez el santo matrimonio. Ha tenido más suerte que juicio; pero de todos modos, se ha comprometido de lo lindo. ¡Y maldito si yo...!

—¡Ayúdeme, Dan!—imploró el capitán.—Tome otro medio litro y piense algo.

—Si aquí estuviéramos en Río, en la Bahía de Delagoa, en Halifax, en Hull, en Cardiff, en Baltimore,—dijo Dan, acentuando significativamente cada nombre de la lista,—seguramente encontraría algún medio de salir del paso, pero ¡en Tarsca y con la viuda Hunny! ¡Hum! Es preciso pensarlo mucho, capitán. Déjeme una noche y mañana le diré lo que he pensado. Pero una noche es indispensable.

El capitán Gramp pronunció una palabra ininteligible—blasfemia o bendición—extraído del bolsillo un billete de una libra y lo arrimó a Dan.

—Piense “fuerte”—imploró.

—Muy bien,—dijo Dan, guardándose el billete.

Al anoecer del día siguiente, Dan, con aire portentosamente solemne, entró en La Mitra pocos minutos después que el capitán.

Después de servidos los prelimina-

res de toda conversación en la taberna, Dan se disponía a sumergirse en la exposición del plan que había pensado, cuando el capitán le interrumpió:

—Muy agradecido,—le dijo,—pero acabo de tener un poco de buena suerte, que me va a salvar. Cuando alquilé la habitación a la señora de Hunny, me dijo que si llegaba una familia que suele parar en su casa todos los inviernos me pediría que tuviera la bondad de dormir en la casa de al lado porque necesitaría mi dormitorio por un tiempo. Le contesté que no tendría inconveniente. Y bien: la familia ha llegado y desde hoy dormiré en la casa de al lado. La señora Hunny me ha insinuado que podré visitarla, y por cierto que no seré yo quien lo haga. Ya ve que se me presenta la ocasión de salir del barro en que me he metido, y la aprovecharé, por supuesto.

Un mes más tarde, Dan dirigió a su amigo la significativa pregunta acostumbrada: “¿y cómo van las co-

las?” Se le contestó que todo iba muy bien. La señora Hunny se dedicaba por entero a sus tareas de dueña de casa de pensión y aunque una vez o dos había reprochado al capitán que no fuera a visitarla, no había hecho demasiado ruido en torno de la cuestión.

—Me parece que este asunto ya está concluido,—dijo el capitán con satisfacción.

—Siga mi consejo y no se meta en otro,—fué la contestación medio seria y medio risueña de su amigo Dan.

—¡N-n-no!—dijo el capitán, pero el tono fluctuante de su voz hizo que Dan le dirigiera una mirada rápida.

—¡Maldito si ya no ha caído en otro!—exclamó con instinto certero.

—Vamos: dígame. ¿Esta vez quién es?

—La se-ñorita Ni-Nike,—balbuceó el capitán bajando la cabeza.

—¡Ahora sí que estoy fresco!

Y como en el caso de la señora Hunny, Dan tuvo que arrancar al capitán los detalles de la nueva aventura.

—¡Oh!—dijo el inquisidor una vez terminado el relato,—de manera que

el asunto está en las mismas condiciones que el de la señora Hunny, con la excepción de que usted se aproximó un poco más que a la señora Hunny...

—Era más blanda...—trató de justificarse el capitán.

—Sí, y usted también,—dijo Dan con dureza.—¿Y qué piensa hacer ahora?

—Lo dejo en sus manos, Dan. Espero que me ayude. ¿Cuál era el plan que pensó usted hace unas semanas?

—Era un plan para salvarle de una mujer, no de dos. Ahora tengo que pensar otra vez y el doble.

—¡Piense fuerte, Dan, lo más fuerte que pueda!—suplicó el capitán, pasándole un par de billetes de una libra.

—Gracias por el dinero,—admitió Dan,—pero si usted se dedicara a pensar un poquito, en todo ese tiempo que pierde cortejando a la gente, nos ahorraríamos muchos disgustos. Mañana nos veremos.

—¡En pleno fuego!—exclamó el ca-

Dan “pensó fuerte” durante dos o tres minutos; luego, volviéndose al desolado don Juan, dijo:

—Escúcheme bien un momento.

El capitán escuchó bien un momento, pero no pareció impresionarse; al fin, contestó con brusquedad:

—No, no; no hablemos de ese asunto.

—La prueba del budín está en la boca,—observó Dan.—Pruebe un bocado y después dígame qué tal es.

—No; no; por eso no paso.

—Pruebe mi budín,—dijo Dan.

A las diez de la mañana siguiente, el capitán, con la cara colorada, salió a la puerta de calle del “cottage” de la solterona, y la dama apareció siguiéndole, con la escoba en la mano.

—¿Qué? ¿Piensa usted irse?—chillaba.—¡No; no le entregaré el sobre todo! ¡Nada menos que el sobre todo! ¡Traje de presidiario es lo que usted necesita!

—No, querida, deselo,—dijo entonces la viuda, que apareció en la puerta de su casa, citada por dos escobazos que diera en ella su vecina.—¡De todos los pillos mentirosos y sin corazón que hay en el mundo, éste es el peor! ¡Primero a mí, luego a usted, y probablemente ahora a alguna otra pobre mujer! Si no tuviese un corazón de piedra, se casaría con usted.

—Si pudiera arreglar las cosas me casaría con mucho gusto,—dijo el capitán,—pero el caso es que... no puedo casarme.

—¿Que no puede?—chilló la viuda con sorna.—¿Qué dice?

—Que... soy casado.

—¡Casado!—gritaron a un tiempo ambas damas.

—En... en cierto sentido,—explicó el capitán.—Es decir, que... era casado, pero yo y mi mujer nos separamos después de un disgusto hace ocho o nueve años, y desde entonces no volví a verla. Si no ha muerto, es posible que mi mujer aparezca de un día a otro, pues el mundo es más chico de lo que la gente cree... Y, ¡claro!, no tengo muchas ganas de pescarme siete años de cárcel por bigamia.

—¡Bandido!—chilló la solterona.

—Un pillote de dos caras, de los pies a la cabeza!—dijo la viuda.—¡Y pensar que yo...!

Se interrumpió bruscamente, al ver que en ese momento se acercaba la señora Green, “la peor mujer de Tarsca, sin excepción alguna”.

—Lo que siento es no haberlo dejado ir a casa de ésta,—murmuró la viuda, irguiendo la cabeza despectivamente.

El capitán dióse vuelta y miró la personita de la señora Green. La miró fijamente, luego más fijamente, abrió tamaños ojos y se quedó con la boca abierta.

La señora Green, aunque por larga experiencia sabía que su saludo sería contestado con un rezongo, dió los buenos días a sus vecinas. Luego, volviéndose hacia el capitán, que se había quedado mirándola como si viese un fantasma.

Y la señora Green profirió un súbito “¡oh!”, se detuvo bruscamente y llevóse una mano al corazón.

—¡Benjamín!—exclamó entrecortadamente.—¿Eres tú?

—¡Sí!—exclamó el capitán.—¿Y usted... eres María?

—Sí, Benjamín, soy yo.

—¡Alabado sea el cielo!—siguió él.—Nueve años van a ser el veinte del mes que viene desde...

—No me engañan mis oídos?—dijo la viuda.—¿Será cierto que esta mujer que ha estado viviendo aquí con el nombre de señora Green, es la esposa de que usted hablaba?

—¡Es cierto!—contestó el capitán.—Es mi esposa, y aunque no se lo he preguntado estoy seguro de que cuando nos separamos,—toda la culpa fué mía,—ella volvió a usar su apellido de soltera: Green. Este es uno de los momentos más felices que...



“LA MONA”

La tragedia obscura y callada de una pobre chiquilla del campo que viene a servir en la ciudad, constituye el motivo, profundamente humanitario, del cuento de Carlos Dadone que aparecerá en el próximo número de “Fray Mocho”.



No pudo continuar porque la viuda y la solterona prorrumpieron en insultos, que decidieron al capitán, cuando la injuria se hizo demasiado personal y difamatoria a pedir a la señora Green, que se retirara y le esperara al final de la calle.

—Lamento mucho que ustedes hayan tomado las cosas tan a pecho,—dijo después a las dos indignadas mujeres. Si ustedes no fueran de esa clase de personas que viven en la envidia, en la malignidad, etcétera, en este momento estarían tan contentas, como yo me siento feliz. Por supuesto, hasta un ciego habría visto que no podía casarse con ninguna de ustedes, y además que, como ya estoy casado, no puedo ser demandado por ruptura de compromiso.—En esto el capitán estaba equivocado, pero las dos mujeres no lo sabían,—pues es evidente que nadie puede ser obligado a cumplir compromiso que significa cometer bigamia. De paso, lamento que ustedes se queden sin las mil libras.

Cinco minutos después, cargado con sus maletas, abandonó Cove Cottages y se trasladó a la casa de la señora Green.

—He tardado más de lo que pensaba,—dijo disculpándose en cuanto llegó,—pero debía decirles algo a esas señoras y decirse los dos veces. Además tenía que reunir mis cosas.

Dan Coffin, que le esperaba en la casa, le ayudó a dejar las maletas en el suelo.

Luego, los tres, se dirigieron a la cocina.

—Sí,—dijo el capitán, secándose el sudor de la frente,—todo resultó como usted dijo, Dan. Mejor aún. Y esta señora desempeñó su papel admirablemente. Permítame que le diga que no se equivocó ni en un sólo gesto, señora, y las dos mujeres se lo

creyeron más pronto de lo que creía.

Puso en manos de la señora Green un billete de cinco libras.

—Muy agradecido, señora. Créame que estuvo admirable.

—Gracias a usted,—contestó la se-

ñora.—Le devuelvo su cumplimiento, asegurándole que usted se portó espléndidamente.

—Luego, con un:

—Y muy agradecido a usted, Dan, por haber pensado todo tan bien,—pu-

so en manos de su amigo un billete de diez libras.—Y ahora,—continuó,—me parece que lo mejor que puedo hacer es irme de aquí, antes de que un par de mujeres que conozco empiecen a husmear la cosa, y al final de cuentas resulte que tenga que pagar quinientas libras a cada una.

—Muy bien dicho,—asintió Dan,—y si quiere un consejo, será mejor que liquide de una vez todos estos asuntos amorosos y se elija una mujercita decente y permanente.

Es de creer que el capitán siguió el consejo de Dan, pues tres meses después éste recibió una laconica esquela en la que su amigo le decía: "Establecido aquí, en Portsanda, cómodamente, al lado de una señora, permanente. Nos casamos el lunes último. La conocí en Tarsea."

—¡Maldito si el viejo no tenía aquí tres cuerdas en el arco,—murmuró Dan.—¿Quién puede ser?

Esa noche el capitán recibió una postal que le decía: "Felicidades. ¿Quién es la señora?"

Y a vuelta de correo llegó la respuesta: "Señora llamada señorita Nike".

Menciónese este nombre a la señora Hunny, y ésta, a pesar de que en su salita tiene colgada una copia impresa del sermón de despedida del vicario, dirá:

—¿Nike? ¿Una que vivía en la esquina? Entre todas las mujeres de dos caras, arteras, perversas que en el mundo existieron, fué la peor, la peor de las peores! Se casó con un pillete, un capitán de mar. Se llevó los muebles un día que yo había ido a ver a mi pobre hermana. Entre todos los farsantes, de mentira melosa, de ingenio malvado...



EN LA TARDE APACIBLE

(Del libro de poesías "Perfiles en la niebla", Edición Cúneo, Buenos Aires, recientemente aparecido.)

En la tarde apacible con su silencio lleno
De un rumor impreciso como el rumor del mar,
Llevando sobre el hombro mis flores invisibles
Voy por la calle larga con lento caminar.

Dos filas de edificios por sobre mi cabeza
Limitan paralelas la quieta inmensidad;
Con ansias de horizonte se acrecienta mi anhelo
En la tarde apacible que hacia el ocaso va.

De pronto, en un recodo ascendente, la calle
—Ilusión de los ojos, luminosa visión—
Termina bruscamente desembocando plena
En el cielo sin nubes donde se muere el Sol.

Con súbita quimera se apresura mi paso
Como si este camino que ahora es todo luz
Me llevará hasta el mágico umbral del infinito,
Al punto donde empieza el hondo espacio azul.

Margarita ABELLA CAPRILE



Para la iniciación de la temporada de Sport

PARA HOMBRE

Saco de sarga azul marino, ribeteado con trencilla de seda blanca. . . \$ 35.—
Saco de franela inglesa a rayas, gran variedad de gustos. . . \$ 27.50
Camisa de algodón mercerizado, toda abierta, con cuello fijo, puños sencillos, con dos botones; lo más cómodo y elegante para tennisman; medidas 35 al 46, pesos. . . 7.90
Camisa de algodón mercerizado, con cuello solapa para usar abierto o cerrado, puños mosqueteros o sencillos; medidas 35 al 46. . . \$ 8.20
Pantalón de sarga de lana blanca, modelo americano, sin hebillas. . . \$ 31.—

Pantalón de brin de hilo, modelo americano, con hebillas a los costados, pesos. . . 16.50
El mismo, de brin de algodón. . . \$ 10.50
Medias de hilo blanco, con o sin cucullas. . . \$ 3.20
Medias de lana "Morley", clase superior, muy fuertes. . . \$ 4.—
Sombrero de brin blanco, forma chamberg o piloto. . . \$ 2.20
Cinturón de hilo, artículo lavable, a pesos 2.90 y. . . \$ 2.50
Cinturón elástico, en colores a rayas, o lisos. . . \$ 1.30
Zapato de gamuza blanca, con suela de goma, \$ 22.50; de tela. . . \$ 13.50

PARA NIÑO

Saco de franela inglesa pura lana, estilo sport; gran variedad de gustos a rayas o colores lisos ribeteados con trencilla de seda blanca; modelos exclusivos. 14-16 años, \$ 25.50; 12-13 años, \$ 23.50; 10-11 años, \$ 21.50; 8-9 años, \$ 19.50; 6-7 años, \$ 17.50; 4-5 años, a. . . \$ 15.50
Gorra de la misma clase, formando juego, a. . . 4.50
Camisa de algodón mercerizado, modelo sport. Medidas: 35-36, \$ 6.20; 33-34, \$ 5.80; 31-32, \$ 5.50; 29-30, \$ 5.20; 27-28, \$ 4.80; 23 al 26, a. . . \$ 4.50
Pantalón corto de brin blanco, modelo sport; en todas las medidas; 3 a 16 años, a. . . \$ 2.80
Cinturón de elástico a rayas; en todos los colores, a. . . \$ 1.30



The South American Stores
Gath & Chaves, Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO



La víctima de la señora de Poufferolles

por J. H. ROSNY

Durante mi viaje por las Américas del Sur — contó Driault — nos detuvimos una tarde del mes de noviembre, que allí corresponde a nuestro mes de mayo, en la estancia de un hombre joven todavía y francés de origen, francés de París.

Nos trató magníficamente, e hicimos con él excursiones interesantes. Su mujer, como él, francesa, y como él, de París, pertenecía a ese género exquisito de que no se había ya en las novelas; era una morena de tez fina, boca pequeña, ojos color hoja seca y con la más encantadora sonrisa de nuestras compatriotas, esa sonrisa que yo reconocía entre mil cuando viajé lejos de Montmartre.

Una tarde que tomamos café ante la Cruz del Sur, mi compañero de viaje preguntó a nuestro huésped: —¿Es una herencia lo que le ha traído a usted aquí?

—No; nada de eso... Ha sido la infamia de la señora Poufferolles, una viuda cínica, mi vecina de piso, calle de Championnet, 4.

Trabajaba yo entonces en la Compañía de Seguros Marítimos La Océánica, y mi sueño era llegar a ser en los días de la madurez algo así como jefe de la Contencioso...

La señora Poufferolles, empleada en un almacén de confecciones, no se distinguía por lo ordenada, por la limpieza ni por su buena conducta. Manifestaba una invencible inclinación por el cine de los mostradores, a los que acudía más de la cuenta... No os hablo de lo demás por respeto a las buenas costumbres...

La señora Poufferolles educaba a una niña y a un muchacho. La niña tenía entonces cerca de los catorce años; era alta para su edad, pero no tenía más que unos ojos bonitos y una cara de niña pasable. Estos niños tenían frecuentemente hambre, porque la madre tenía siempre sed...

Sentía piedad por ellos, y les daba de vez en cuando algunas monedas de cobre para que comprasen un pedazo de pan. A veces les ofrecía una taza de café con leche, especialmente los domingos, mientras que la madre recorría los despachos de bebidas.

Fue una grave imprudencia, porque sugería a la señora Poufferolles ideas... que se tradujeron en hechos cierto domingo de primavera... Este domingo estaba el muchacho y no sé dónde, y la niña me aguardaba en la escalera.

Yo hubiera debido darle algunas monedas; pero había adquirido yo un brioche, y resolví darle su parte con una taza de café caliente. A este efecto, la hice entrar, la senté en mi único sillón y tuve el placer de verla comer...

Apenas había tomado su último bocancho, cuando llamaron violentamente en la puerta. Abrí y me encontré frente a la señora Poufferolles, que se puso a gritar:

—¡Bandido! ¡Canalla! ¡Sobornar a una niña! ¡Eso no quedará impune! Y vocó terriblemente:

—¡Socorro!

Acudieron varios vecinos; un empleado en la casa de un arquitecto, el telegrafista, la proveedora de pan, el hombre de negocios. La señora Poufferolles continuó bramando:

—¡Este miserable ha hecho cosas...

El hombre de negocios sacó un carnet de su bolsillo y tomó notas. El empleado en la casa del arquitecto profirió:

—¡Es preciso llamar a la policía! Yo protestaba con vehemencia; pero cuanto más protestaba, menos me creían los vecinos. El empleado del arquitecto exclamó:

—¡Yo lo haré detener!

—¡Poco a poco! —protestó la señora Poufferolles—. Si se mezcla a la justicia, mi pobre niña quedará deshonrada. ¿Sabéis lo que es esto? Yo he llegado a tiempo, y no hay caso. Pero, a pesar de ello, es preciso que este hombre sea castigado.

Por eso yo quiero que pague dos mil francos.

Seguí protestando y ponía a la niña por testigo; pero ésta, loca de espanto, no oía nada, y, apoyada contra la pared, temblaba todo su cuerpo. Su actitud robustecía la convicción de los vecinos.

—¡Dos mil francos! —insistía la madre.

El uno tras del otro, los vecinos repetían rítmicamente:

—¡Dos mil francos! ¡Dos mil francos!

—¡Pero si no he hecho nada! —oponía yo furiosamente, desesperado.

—¡Dos mil francos! ¡Dos mil francos!

Los gritos atrajeron más gente de la vecindad. Una verdadera tormenta comenzó a desencadenarse... Tuve miedo; una de esas debilidades en que los inocentes cometen irreparables tonterías.

—¡Pues bien; sea! —exclamé yo—. Pero, por amor de Dios, que me dejen tranquilo...

Todavía la señora Poufferolles tronaba:

—¡Ya veis, buenas gentes..., el canalla pagará!... El pagará, el canalla...

La muchedumbre repitió con el ritmo de antes:

—¡El pagará! ¡El pagará!

Y pagué. Entregué a la borracha la mitad de mis humildes ahorros... Si había creído que a este precio quedaba tranquilo, no tardé en salir del error. En adelante, ya estaba hecha mi fama. Hubiera sido el legendario malhechor del bosque de Bologne, y no me habrían maltratado tanto. Llegaron denuncias a La Océánica, tuve que presentar mi dimisión y decidí emigrar.

Como ven ustedes, esta aventura desagradable no ha terminado mal; me ha deparado la conquista de esta estancia, la posesión de veinte mil hectáreas de tierra y de rebaños fabulosos.

LA REGATA

Sobre angostos esquifes, rudos remeros, los torsos inclinados en gran tensión, esperan oír el tiro de los largueros, para con toda el alma dar el tirón!

Al sonar el disparo cuyo estampido se dilata a lo lejos por el "Luján", los torsos inclinados se han extendido, y los remos al agua su golpe dan.

Los botes apareados van avanzando; fibra la voz de mando del timonel, y los fuertes muchachos siguen remando con el ansia que al alma brinda el laurel!

Un cristal azogado parece el río, de los rayos solares bajo el fulgor, y los rudos remeros luchan con brío, los cuerpos inunados por el sudor!

Sigue con entusiasmo la dura lucha la gente que de la orilla los ve pasar, y de la muchedumbre la voz escucha que a todos los remeros quiere alentar!

Un stroke con alma de noble fibra, pide un último esfuerzo con ronca voz; nueva fuerza en el bote de pronto vibra, y el esquife a su impulso salta veloz!

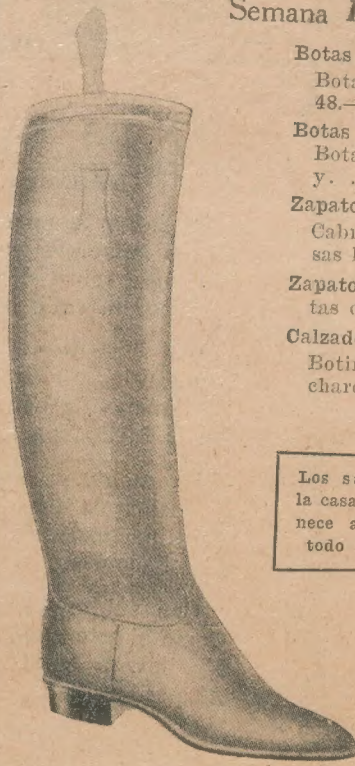
Y ese esfuerzo soberbio de la energía, cuando el alma se siente por desmayar, cosecha el lauro ansiado, que a la porfía la victoria anhelada le viene a dár.

Y a las hondas y ardientes aclamaciones que saludan la vuelta del vencedor, se unen también las otras tripulaciones que siguieron la lucha del noble sport!

Enrique BURONE RISSO.

Semana Bon Marché

Siguiendo la costumbre establecida hoy se inicia la Semana Bon Marché.



Botas de montar para Hombres

Botas negras, color o cabritilla, a \$ 30.—, 48.—, 55.—, 60.—, 75.— y... \$ 85.—

Botas de montar para Señoras

Botas de color o negras, a \$ 48.— y... \$ 65.—

Zapatos para Señoras

Cabritilla, charolados, gun metal; diversas formas y modelos, a... \$ 13.50

Zapato trotteur, negro y de color, con cintas o con 2 tiras y hebillas, a \$ 11.50

Calzado para Hombres

Botines y zapatos de cabritilla, becerro, charolado, etc., etc., desde... \$ 14.50

Los sábados la casa permanece abierta todo el día.

Casa Rosette de Lorenzo Escayola

Corrientes 700 — Buenos Aires

Habíamos escuchado, yo, con simpatía; mi compañero, con señales de escepticismo, que adivinó nuestro huésped, el cual dijo:

—¿Tiene usted dudas, verdad? En su lugar, también las tendría yo. Pero puedo convencerlo. La víspera de mi marcha para El Havre fui abordado en una calle lejana por la hija de la señora Poufferolles... Evidentemente, me había seguido; me expresó su disgusto profundo por lo ocurrido y me suplicó que no guardase mal recuerdo de ella... La pobre niña estaba más famélica que nunca; literalmente, se moría. La consolé lo mejor que pude, le envié después un pequeño socorro y prometí no olvidarla... Por mi parte, cumplí la palabra. Una vez enriquecido, procuré informarme respecto de ella, y supe que seguía siendo siempre tan desgraciada: la hice venir aquí y usted la conoce ya... ¡Fíela aquí!

Nos volvimos y vimos a nuestra bellísima huésped, que avanzaba hacia nosotros...

—¡Su nombre de familia, Poufferolles! —dijo nuestro huésped, mientras encendía un cigarro rectangular—. La señora Poufferolles murió en el hospital en una crisis de "delirium tremens". Mis dos mil francos precipitaron un poco la fecha macabra...

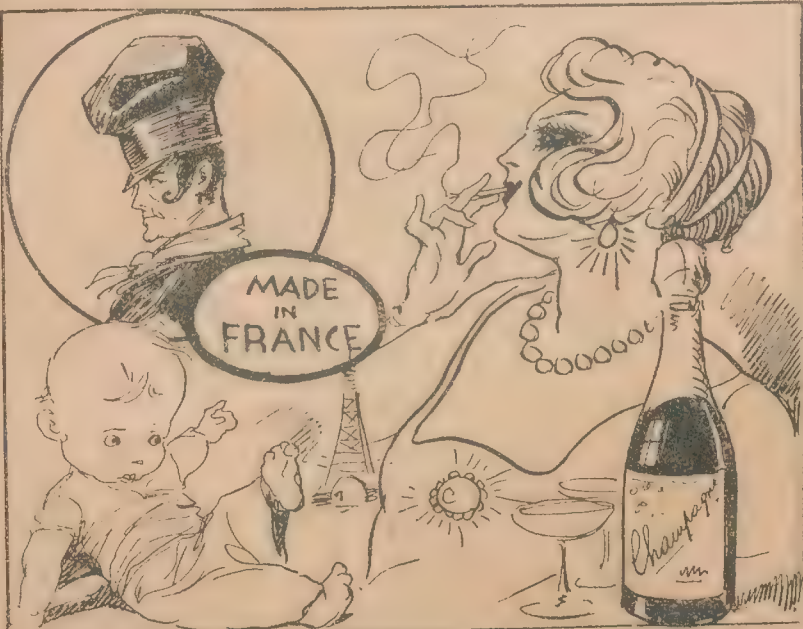
Comprobación de los termómetros

Para saber si un termómetro trabaja como es debido marcando la temperatura exacta, no hay más que invertir el instrumento.

Si la columna de mercurio no cae, o si cae dividida en trozos pequeños, es señal de que el tubo de cristal contiene aire, y por lo tanto el aparato no es seguro.

Cuando un termómetro está bien hecho la columna mercurial llenará el tubo al hacer la prueba antedicha, o se romperá junto al depósito, yendo a caer entera en el extremo opuesto.

IDENTIFICACIÓN DE MERCADERÍAS



Francia también tiene una marca para distinguir sus productos, los que han gozado siempre de prestigio entre la gente alegre, pero donde pone el marbete de "Article de Paris" y no tiene competencia, es en la fabricación de bebés y modas para señoras.



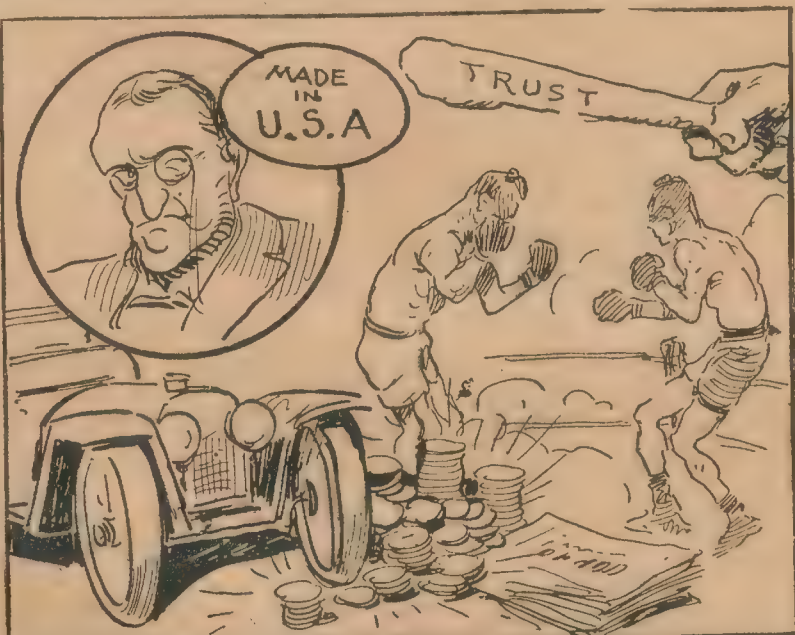
Los alemanes han logrado acreditar con su marca el "choucrutte", las salchichas, los sabios y la fabricación de marcos. El "made in Germany" ha sido la pesadilla de todos los países industriales.



Así como cada comarca en la tierra tiene un rasgo prominente, que dijo el poeta, el inglés tiene una marca para distinguir su mercadería. El "made in Englan" se cotiza. Whisky, caballo y paño inglés, de lo mejor es.



España también pone marca a sus productos. Sus chorizos son inconfundibles, así como sus manolas y toreros, aunque los vistan para representar Carmen; últimamente ha creado un producto marca "Primo de Rivera", una especie de buffach para exterminar ratas.



Los yanquis no dejan salir ni en caricatura al Tío Sam sin que le pongan la marca "U. S. A." Y están tan acreditados sus productos, que saben convertirlos en dólares.



Nosotros no podíamos permanecer indiferentes y dejar sin bautizar nuestros productos. Desde hoy llevarán una leyenda que diga "Industria Argentina", y así sabrá el mundo de qué país es el tango, la quiniela, la redoblona y la milonguita.

Dib. de Rojas.

TIRO AL BLANCO

PLAGA

Llama la atención la cantidad de locos que andan sueltos y que atentan contra la seguridad del prójimo.

Será necesario tomar medidas para precaverse de ellos si no queremos ver mermar el número de habitantes en Buenos Aires.

Además se acerca el verano, y todos sabemos que esa estación produce en abundancia los locos.

Si no se les echa mano
haciéndolos recluir,
no se va a poder vivir
con los locos de verano.

EL SEÑOR INTERVENTOR

Ya llegó al jardín de la república el interventor nacional doctor Luis B. Gondra, con tal motivo se dispararon bombas a su llegada, se dispararon los caballos de los milicos, y se disparó el gobernador don Opaviano.

Es decir que fué una disparada general.

Después de los discursos de práctica el interventor entró en funciones, y en uso de los artículos 5.º y 6.º de la constitución, dejará aquella provincia en condiciones de que sus habitantes puedan ser felices.

Ahora si, recomendaríamos al doctor Gondra que su intervención sea de tiro corto para no perjudicar las rentas de la provincia.

CONFUSIÓN

Muchos creen que se ha enviado la intervención a la provincia de Córdoba, y la confusión viene, de que el gobernador de Jujuy se llama Córdoba.

Ya se comprenderá que entre una provincia y otra hay mucha distancia, y que entre un él y una ella también la hay.

Quedan aclaradas las dudas.

PALO A LOS BACHILLERES

El doctor Chátrio, protesta de que los bachilleres se reciben ignorando: "saber escribir, desconociendo las ciencias elementales, siendo incapaces de descubrir el objeto más simple y sin saber hablar correctamente."

Es natural, se les exige que sepan el francés, el inglés y el italiano, y como el que mucho abarca poco aprieta, terminan por no saber el idioma nacional.

Ahora, en cuanto a que ignoren las ciencias más elementales, nos parece exagerado, por lo menos, han de saber el sport que dá un caballo, que es una ciencia que ha acreditado a muchos catedráticos.

Que no sepan escribir
no es el peor de los males...
¡ya tenemos con exceso
escritores nacionales!

INCIDENTE

Días pasados en las antecámaras del Senado hubo de haber habido un incidente entre un senador ultra irigoyenista y otro ex irigoyenista.



El primero dijo al segundo:

—Yo como jefe del comité nacional protesto de su conducta; y el segundo le retrucó:—¡Y yo protesto de que usted sea jefe de nada y senador!...
—¡Ese será su criterio!...

Ya iban a llegar las cosas a mayores, pero el ultra irigoyenista hizo

suyo el estrambote del soneto de Cervantes, que dice:

Y luego incontinentemente
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.

EN CARNE PROPIA

Tres jueces, uno de la Capital y dos de la provincia de Buenos Aires, han sido puestos en el banquillo por delitos cometidos en el desempeño de sus cargos.

Los tres han apelado al chicaneo, como hacen los ave negras, pero no han podido eludir por esta vez, que el peso de la ley caiga sobre ellos con todo su rigor.

Por fortuna no tenían que actuar en papel sellado porque entonces, hubieran podido comprobar.

Que, a pesar de su pericia,
quien del código se ampara,
le resulta la justicia
muy tardía, mala y cara!

EL ASEDIO DE CÓRDOBA

De 1921 hasta hoy, ha tenido el gobierno nacional asediada a Córdoba sin pasarle un centavo de la subvención escolar que como a todas las provincias le corresponde.

Querían rendirle por hambre, pero Córdoba ha resistido, y hoy recogen el fruto de su heroísmo.

La Tesorería de la Nación le ha hecho entrega de 233.000 pesos correspondiente al año 1921, y pronto se le liquidará lo de 1922.

Supo Vera el notición
y exclamó:—¡Qué suerte ingrata!
Para Roquita, la plata,
para mí, la intervención.

ESPIRITISMO POLÍTICO



Hablan los espíritus. — Alvear, debes gobernar con el HOMBRE si no quieres desmembrar el partido.

Ordenanza 1.º — Ché, oí lo que dicen los espíritus.

Ordenanza 2.º — No hagas caso, es Irigoyen que mueve la mesa.

Encienda
CON FOSFOROS
CHISPA

En cada caja va un cupon
que juega la lotería del millon

MISERERE

por
Carlos Aureliano MIRANDA

—Mira, allí donde ahora se levanta el pabellón de los infecciosos, estaba instalado el de las enfermedades nerviosas—significó del Viso, haciendo a un lado los visillos que limitaban la vista con los jardines del hospital.

—Sí, recuerdo. Ahí estabas de guardia el día que trajimos al pobre "Piorín",—respondió del Sar.

—En efecto... El "provincianito", como le llamábamos, montaba el servicio nocturno aquella noche del mes de junio. La nevada caía desde el atardecer y estábamos como entumecidos. ¡7° bajo cero!

—¡Figúrate!

—El teléfono llamaba incesantemente y no nos dábamos abasto. Todo parecía conjurarse. A no ser el sentimiento del deber hubiese sido un rebelde...

—Y con ese frío "ella" se precipitó al patio?

—Esa era una situación extraña a su verdadera y triste situación... El "provincianito" acababa de llegar de un auxilio y se disponía a sacarse las ropas: estaba "calado", pero de nuevo volvió a verse en la necesi-

dad de salir. No se podía hacer otra cosa. Yo hubiera salido pero el médico de guardia se había retirado por enfermos graves en la familia...

—Todo se conjuraba...

—No pude evitar y él salió. Aún me parece verlo. Palmoteándome las espaldas me dijo: "los últimos serán los primeros". Era católico y el pobre redoblaba en la fe ese sentimiento de la responsabilidad que hay en cada uno de nosotros cuando se trata de auxiliar al prójimo...

—¡Qué lejos estaría de lo que iba a sucederle!

—Fue algo trágico...—Un escalofrío sacudió el cuerpo del Viso mientras sus pupilas aparecían vedadas por una lágrima...

En aquel instante la puerta se abrió y apareció la cara picaresca de Josefina, estudiante de farmacia... En el pequeño saloncito, el silencio se proyectaba hondo.

—¿Se puede?

—Adelante... Aquí se está bien,—y diciendo esto, del Sar aproximó una silla ofreciéndosela...

El gato exbandido

Debo confesarte que me cansa el arte de hacer papel siempre de gato bandido; y que un día de estos me iré a cualquier parte donde nadie pueda saber lo que he sido...

¡Oh si tú volvieres a ser Cenicienta y si te obligasen luego a cocinar, mi melancolía como es friolenta buscaría el grato calor de tu hogar!

Quiero ser, por obra de tu Hada madrina, para hilar apenas mis sueños dorados, un gato tranquilo siempre en tu cocina, harto de aventuras ya por los tejados...

Gato que, clavándote ojos de malicia, sentiría el roce de tu mano buena sobre el lomo arqueado bajo tu caricia... (¡Si hoy me la pasases sobre la melena!)

Me regalarías con un buen pedazo de carne... ¡Oh la carne! ¡Oh impulsos perversos!... Y yo jugaría sobre tu regazo; y me ovillaría roncando versos...

Si un leve mordisco o un fino arañazo a sufrir llegases acaso de mí, gozar yo te haría, curvo el espinazo, del restregamiento de mi frenesí...

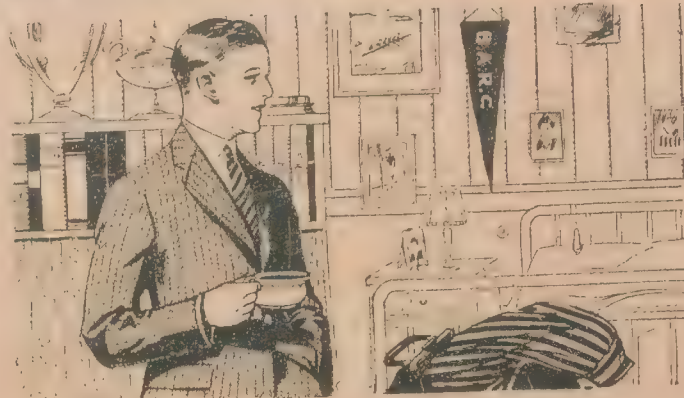
Tú me curarías de este esplín felino, con que en mi bostezo proyétase el plan de dar un asalto o andar un camino o perseguir sombras que vienen y van...

Sintiéndome tigre, nada extraordinario fuera que, en un resto de instinto feroz, quisiese yo un día enzarzar el canario que, en jaula de oro, tienes en la voz.

Como en los afanes de tal encierro osarías un beso robar mi inquietud, tu Hada protectora golpe me daría tan fuerte con una vara de virtud

que el gato ex bandido, lleno de tristeza, se convertiría, por fin, en ratón, condenado a irse quizás de cabeza dentro de la trampa de tu corazón!

José SANTOZ CHOCANO.



Al entrenarse para las regatas

el remero cuida su nutrición eligiendo para ello alimentos que den vigor a su organismo y que al mismo tiempo sean livianos y agradables al paladar.

Ninguno más recomendable para ese fin que el Chocolate Noël, elaborado únicamente con cacao de la mejor procedencia, azúcar refinado y vainilla extra.

Téngalo presente:

Chocolate

Noël

Puro, sabroso y aromático.

Para todas las edades y en todo momento.



—¿Qué pasa?—inquirió tomando la silla como maquinalmente.

—Nada,—replicó del Viso haciendo esfuerzos para sobreponerse a la emoción que lo dominaba.

—¿Nada? No es cierto,—repuso Josefina.

—En efecto,—respondió del Sar.—Hablabamos de un muerto...

—Ya me lo sé...—agregó Josefina.

—El pobre "provincianito"—articuló del Viso.

—¡Pobre!—asintió ella mientras colocaba su silla cerca de ellos.—Cuento, del Viso.

Todos se acomodaron en esa actitud que el espíritu toma para percibir el sabor de las cosas que le poseen. Del Viso, volvió a reanudar el relato y lo hizo como si Josefina estuviese en el cauce de los acontecimientos.

—...lo que hay en el fondo de esta historia lo supimos pocos...

—¿Pero dicen que ella?—insinuó Josefina.

—Sí; era su amante. Una de esas heroínas de novela que hacen el encanto de los grandes literatos. Cuando él vino de Córdoba, ella parece que no pudo avenirse a la nostalgia de su ausencia. No pudiendo resistir a esta situación se vino a Buenos Aires.

—¡Pobre!—exclamó Josefina.

—Verdaderamente, ¿Y tengo entendido que aquello significó para ella un verdadero sacrificio?—articuló del Sar.

—Exactamente. Con ese acto se eclipsó para el medio en que actuaba y fué a resplandecer en el afecto del hombre que quería. Prescindió de esa situación de privilegio que se cernía sobre los suyos y corrió la aventura de unos brazos que lo fueron todo para ella...

—Pero ¿cómo vino a dar aquí, al Hospital?—preguntó Josefina.

—Eso es lo que sabemos... En fin, una historia que al lado de lo trágico tiene su gran dosis de belleza—articuló del Sar.

—Como todo romance, precisamente. El "provincianito" sostenía en nuestro medio ambiente una lucha desigual. Los recursos con que contaba eran en extremo exiguos. Hijo de familia pobre debía desenvolverse en esos límites de exigencia material. Toda una vida llena de privaciones, pero una voluntad de roble, un cariño por su profesión sólo igualada a la de su infeliz compañera.

—Y ella se vería colmada con ese premio. Dos abnegados!—articuló Josefina.

—Sí, ella era digna. Pocas mujeres la aventajarían en el cumplimiento de sus deberes. Luchó con denuedo en distintas formas. No era sólo el cuidado de la persona de él, no; era arremetiendo para proveer de los elementos de subsistencia... Pero las fuerzas flaquearon, sobrevino una anemia y él, no teniendo de donde extraer elementos para cuidarla...

—¿La trajo?—articuló Josefina, mientras sus ojos se inundaron de lágrimas.

—Así pudo esquivar el mal trance. De esto teníamos conocimiento algunos practicantes que habíamos penetrado en el espíritu de aquel pobre y gran muchacho. ¡Era todo corazón! Él la amara y pudimos constatar tanto el valor de ese cariño que él le profesaba, que veíamos cómo esa situación de violencia moral iba conspirando en contra de su carrera. Era un hecho que no estudiaba con ese ahínco de los primeros tiempos: su pensamiento estaba en la enfermedad de ella. Con frecuencia interrumpía el estudio y se alejaba de nosotros... Fácilmente se le hallaba en la sala, junto al lecho de ella o en sus inme-

diciaciones... Era tal esta asiduidad que se le notaba por los enfermos: el ángel de la guarda...

Todos guardaron silencio. El ambiente moral era de angustia. Josefina enjugó sus lágrimas. Una racha de viento abrió la ventana y este accidente los sacó de ese ensimismamiento que iba tornándose estruendo para sus espíritus. Josefina se precipitó sobre la ventana y la cerró. Luego volvió a su sitio volcando un nido hacia ellos.

—Continúe, del Viso—significó del Sar, quien acababa de encender un cigarrillo de aroma sutil.

La manera que aquel muchacho parecía no conciliar su vida sin el cumplimiento de ese deber práctico con una constancia sobrehumana. Andá a dormir... yo te la voy a cuidar...—solía decirle convencido de que aquella vigilia se trocaría en una infección, pero era inútil. Me prometía y a la media hora, allí lo tenía... Una tarde, fría y húmeda de ese año, al promediar agosto, la "compañera" se sintió mal. Yo ya venía observando la invasión portentosa del bacilo. La voluntad se había quebrado y era su cuerpo un algo inanimado... Esa tarde, llegó corriendo a la guardia y me dijo:

—Del Viso... ¡Pronto! Se me muere... Estaba lívido, los ojos parecían querer salir de sus órbitas. Con el espíritu angustiado por el dolor que aquel ser experimentaba, me precipité hacia la sala. Un acceso de tos la ahogaba. Él me miraba con los ojos impregnados de una mezcla de espanto, de esa curiosidad que nos viene en esos trances trágicos... Era un caso perdido.

Volvieron a quedar sus labios en silencio mientras las vistas estaban como adheridas al suelo. Los tres vivían bajo el ateco de un hábito fatal. Iba invadiendo una suave penumbra a la pieza y el relato adquiría una unidad emotiva de alto relieve. Había en aquellos rostros la lividez que pone el dolor cuando no se ha deshecho en llanto.

—¿Se avecinaba el período comatoso?—inquirió Josefina con un acento en su voz que era como un sollozo contenido.

—Es lo que puede constatar—respondió del Viso. Luego que pareció atenuada la crisis nos retiramos. Ella se quedó semi dormida mientras la "hermana" inició su rosario. Varios enfermos se incorporaron en sus lechos y la acompañaron en el rezo...

—¿Fue esa misma noche el "hecho"?—preguntó del Sar...

—No. Una variación atmosférica pareció tonificarla. Al día siguiente se desarrolló la escena.

Al decir esto último, del Viso dio señales de una inquietud espiritual. La asociación de ideas lo había llevado a la reconstrucción del hecho material en sí y a pesar de su fortaleza moral, sentíase deprimido. Parecía como si aún el peso de la catástrofe noblara el ambiente.

—Continúe, del Viso—rubricó Josefina, obsesionada por la intuición del desenlace de aquel drama.—Este había permanecido ignorado en sus detalles por la discreción de sus compañeros. Era demasiado fuerte el epílogo para llevarlo a su conocimiento. Tal vez hubiese afectado a su sensibilidad. Eso es lo que había mediado para que sus compañeros fueran tan puros en la relación de la escena macabra.

—Quédese con el conocimiento a medias, Josefina—repuso del Viso mientras se disponía a abandonar la pieza para dar por terminado el relato.

—¡Oh, no!—respondió ella, mientras levantándose prestamente, "ganó" la puerta. Se había comprometido de la intención de del Viso y ahora quería ver despejada la incógnita. Aquella actitud lo hizo volver a del Viso con un poco de contrariedad.

—Bueno, pero no se queje si usted, sabe de mis labios el epílogo de ese drama—arguyó del Viso.

—De esa serie de culpa rubrica del Sar.

Ya nos habíamos retirado de la Biblioteca, con el propósito de descansar, cuando sonó la campana del "provincianito" se dispuso a salir con la ambulancia. La batalla había ido en aumento y se asistía a un espectáculo verdaderamente magnífico. Parecía quintaesenciado un cuento de fuste orientalista. Ni un punto había quedado sin desaparecer bajo aquella especie de túnica. El paisaje realizábase en su propio encanto por la luz que proyectaban los focos del jardín. Confieso que había algo en mi espíritu que me inundaba de tristeza... Una tristeza infinita, tal vez esa "ivresse" de que habla el exquisito autor de "Los Paraísos Artificiales"... Sólo sé que el espectáculo no me subyugaba como a los demás...

—Tal vez el "demiurgo" enunciaba el hecho—articuló del Sar.

—Lo que fuere. Sólo sé que estaba triste; hubiese preferido cerrar los párpados en un sueño prolongado, enmudecer para interrumpir todo proceso mental consciente. Me sentía presa de esa desesperación muda que termina por infundirnos pánico y quisiéramos huir para librarnos de eso "invisible" que nos inquieta...

Guardó un breve silencio; luego se levantó, acercándose hasta la ventana. Fijó su vista en el pabellón que estaba enfrente. Josefina y del Sar lo imitaron. Parecía haber en aquel acto, no la libre determinación que mueve a los individuos sino ese automatismo fatal y de cuyo gobierno se encarga lo subconsciente.

—¿Fue allí, no?—preguntó Josefina, señalando con su índice el pabellón. Sus altas paredes, exentas de elementos arquitectónicos, parecían trasuntar un dolor desgarrándose en sus muros...

—Sí, repúsole del Viso, y como quien continúa una conversación que no ha sido interrumpida, volvió a proseguir... en ese instante, el viejo reloj daba horas. El metal repercutió hondo, como una punta acerada. Se hubiera dicho que por las galerías pareció correr como una frase de liturgia... luego penetrar a los pabellones que parecían inmutables al dolor que contenían. Con la extinción de aquel eco de bronce, de nuevo reinó el silencio. ¿Fue un silencio desgarrador! Tare, ¿por qué no decirlo? mudo...

—Es que su espíritu ya presentía...—arguyó Josefina.

—A veces he estado por creer que así debió ser: no puedo explicarme aquel estado de verdadera zozobra. Creo firmemente que era la intuición fatal. No podía presentir y yo era presa de algo anormal: el presentimiento de lo subconsciente, la proyección anterior a la voluntad que se objetiva.

—¿Tú lo crees, del Viso—articuló del Sar.

—Tengo sobre ello una especie de evidencia. De manera que no podía, a juzgar por lo que veía, concebir nada trágico que me pusiera sobre aviso. Lo cierto es que algo tenía que suceder, un desgarramiento. Esto es lo que sucedió momentos después. Yo estaba en esa situación que no puede ser más angustiosa. Tenía frente a mi

Harrods

De gran moda para Caballeros.



SOMBRERO en paja rústica, con fafilete ajustable; copa y ala de gran moda,

\$ 4.50

CANOTIER RUSTIC, con picos, color natural, trenzado grueso, copa y ala de última moda, guarniciones finas, **\$ 6.50**

subconsciencia la presencia de algo trágico que me anulaba todo discernimiento. No podía objetarlo, pero ahí estaba lo que me cohibía hasta "naturalizarme" y hacerme cobrar miedo. El presentimiento del daño, estaba en mi interior tomando cuerpo.

—Suele suceder—argumentó Josefina:

—Bien, continuó—repuso del Viso. No había aún extinguido el eco de las horas cuando la campana de auxilio, restalló violenta en el ambiente.

—¿Qué?—preguntó Josefina mientras sus ojos adquirían una expresión extraña. Su espíritu estaba conturbado.

—Serénese Josefina—rubricó del Sar. Usted ha querido que se lo cuente...

—Sí, sí...—repuso ella como queriendo llevar al ánimo de ellos de que ella estaba serena. Del Viso la observaba con cierto recogimiento.

—Bueno. En ese intervalo ocurrió todo: los enfermos vieron que ella se precipitaba del lecho y desaparecía tras la puerta que da al jardín. Nosotros oíamos que la bocina del auto-ambulancia llamaba impaciente al practicante. Luego, percibimos claramente una encajada extraña, tenía una expresión histérica mientras sobre la nieve, como una poseída, una mujer envuelta en sábanas, ensayaba giros raros y con sus manos, proyectaba en todas direcciones, bolos de nieve.

—¿Era ella?—preguntó Josefina con una voz velada por la emoción.

—Era ella—repuso del Viso. Salimos apresuradamente para socorrerla y cuando nos vio nos hizo un ademán de que la siguiéramos. Echó a correr hacia el corredor que daba al pabellón. La seguimos. En un sitio próximo se detuvo: sobre la nieve, destacábase una masa negruzca y en cuyo torno la mujer empezó a dar vueltas.

—¿Sobre el cuerpo del "provincianito"?—preguntó Josefina mientras sus ojos dejaban escapar dos gruesas lágrimas como las perlas de su holocausto al muerto.

—Sí... sobre el cuerpo del "provincianito". Ella lo había estrangulado... La bocina del auto-ambulancia seguía llamando como indiferente a aquella emoción que sofocaba nuestra palabra.

Guardaron un profundo silencio. Estaban consternados, y como temiendo que la luz penetrara indiscreta aquel dolor, Josefina se levantó y fué a entornar los postigos. Luego se sepultó en la butaca y rompió a llorar...

—Usted ha querido saberlo; ahí tiene sus consecuencias—articuló del Sar.

—Dejémosla llorar... Será su llanto algo así como la ofrenda que "ella" le hubiese rendido de no haberse enloquecido...—replicó del Viso.

Se ofrece un título

En los diarios de Nueva York ha aparecido el siguiente anuncio:

Princesa, edad avanzada, sin herederos desea perpetuar su título, adoptará legalmente americano confiriéndole consecuentemente título intransferible; uno de los principales reinos europeos; título absolutamente auténtico procedente del siglo VIII; persona adoptable debe tener cultura y ser refinada, tener reputación irreproachable y medios en relación con su alta posición social. Campbell & Beland, 342 Madison Ave.

REMITA \$ 1.-M/N. y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que en su propia casa puede atender cualquier persona.

OFERTA LIMITADA.

ESCRIBA EN SEGUIDA.

CASA P. A. REINHOLD-Belgrano 499 - Bs. Aires

PÁGINAS DE HISTORIA ARGENTINA

Un nuevo libro de Carlos Correa Luna

El señor Carlos Correa Luna es uno de los investigadores serios y escrupulosos del pasado argentino. Y uno a sus méritos científicos de historiador los de un brillante literato, lo cual, claro está, da extraordinario brillo y autoridad a su obra de publicista.

La historia no es ya una de las bellas artes, como en los buenos tiempos de Herodoto. Su concepto ha variado fundamentalmente en nuestros tiempos. Su acción reconstructora del pasado se ajusta a los principios de un método riguroso, y consulta los dictados de una crítica analítica, no menos rigurosa, pretendiendo darnos, no solamente una visión real, sino también, completa de lo que fué.

Es hoy lo que se llama una ciencia sociológica.

Pero, no por esto, ha dejado de ser arte, ni mucho menos. La historia sigue siéndolo, porque es, ante todo, evocación, y sólo un arte supremo puede reanimar las cenizas y dar nueva vida al yermo desolado de las cosas fenecidas.

En este sentido, dígame lo que se quiera, sólo los grandes escritores pueden ser a la vez grandes historiadores.

Un poeta como Michelet suele estar más cerca de la verdad que todos los sabios atiborrados de erudición que han pretendido resucitar la revolución francesa. Y Guillermo Ferrero—que como nadie une la sabiduría a las más excelsas dotes literarias—nos da en una sola página una visión más real de la Roma imperial que todos los sólidos volúmenes que la ciencia alemana ha consagrado a esta materia.

En rigor el arte da alas a todas las ciencias.

Sin arte—sin el don luminoso de la exposición—no se hace nada valioso.

La jeringa de ciertos filósofos germanos, no ha agregado quilates a su ciencia, ni ha contribuido a aproximarnos a la verdad.

¿Cómo negar que Kant o Fichte hubieran sido mucho más grandes, si a sus dones de estupendos pensadores hubieran agregado el genio literario de un Bergson o de un Schopenhauer?

Pero, sobre todo, la ciencia histórica, impone a sus cultores las cualidades artísticas por excelencia, la imaginación creadora y el pleno dominio de la forma.

Y he aquí por qué el señor Correa Luna es de los pocos que en su tierra hacen verdadera historia, animando las páginas que escribe con el soplo de una discreta belleza.

Literato de buena cepa, escritor de acendrado buen gusto, su estilo, limpio de las impurezas del retoricismo, corre con diáfana claridad, dentro de una grata sencillez, que se caldea a veces, para tomar, cuando hace falta, elocuentes entonaciones.

En su gran libro—"Don Baltasar de Arandia"—se reveló el poderoso evocador, el reconstructor capaz de iluminar los secretos más recónditos del pasado, probándonos que se puede hacer historia—cuando se sabe hacerlo—aun bajo las amenas apariencias del romance.

Sus trabajos posteriores han confirmado su fama, colocándolo entre los cronistas más respetados de su patria.

Ahora nos presenta un nuevo libro, digno en todo concepto de su indiscutible talento.

Se trata de la "Historia de la Sociedad de Beneficencia" de Buenos Aires, institución vinculada a un siglo entero de vida nacional.

El señor Correa Luna se desempeña en este trabajo con toda habilidad, dándole un interés que no promete su modesto título.

La "Historia de la Sociedad de

Beneficencia" resulta así una novedosa historia del desenvolvimiento de la cultura argentina, desde la presidencia de Rivadavia hasta nuestros días.

Empieza, naturalmente, estudiando al creador de dicha institución, cuya figura enaltece, defendiéndola de las afirmaciones deprimentes de Vicente Fidel López.

Y de las páginas de Correa Luna surge un Rivadavia, que no es el superhombre forjado por la idolatría nacionalista, pero que tampoco es el pintado con sombríos colores por Ricardo Rojas.

El "déspota del triunvirato", "de cabeza crespa y delirante de mulato", el estadista de "estilo de chorrero y mota", en cuyos "planes monárquicos y en cuyas tentativas despoticas y unitarias retoñó el despotismo colonial", al decir del galano autor de "La argentinidad", se depura al calor de la más alta admiración, hasta adquirir los perfiles de un "asombroso grande hombre", casi de un vidente.

"Rivadavia, dice, sucede a Moreno en el mismo plano de la acción gubernativa, porque, sin duda, poseía, como el glorioso paladín de mayo, las cualidades sobresalientes, el sagrado fuego, la alta fe en la victoria y la versación difícil en el arte de manejar la cosa pública, que el instinto de la muchedumbre exige a sus grandes conductores."

Y así concreta su juicio sobre la figura central de su libro, que va desarrollando en torno de "su cape laboro" de estadista—la fundación de la Sociedad de Beneficencia—obra que, ella sola, "bastaría para justificar el mármol y el bronce de su futura estatua".

Después de hacer una notable evocación de lo que era la educación femenina durante el coloniaje y hasta el advenimiento del gobierno de Rivadavia, entra a estudiar la obra cultural del gran estadista y su acción fecunda en lo que respecta a la asistencia social, durante todo el régimen unitario.

Siguiendo paralelamente la marcha de los acontecimientos, el historiador nos hace una pintura magistral de los días que precedieron a la caída de

Pida

QUILMES

BOCK

exquisita
cerveza

Rivadavia y al advenimiento del partido federal, para entrar después a estudiar uno de los aspectos más curiosos de la dictadura de Rosas.

Toda esta parte del libro se sale del marco vulgar de los relatos corrientes, de los relatos apasionados de los que suelen hacer de la "tiranía"—que no es sino el reverso de la barbarie e incapacidad del pueblo que la engendra—un pretexto para hacer gala de las intemperancias de su fingido liberalismo.

El señor Correa Luna aporta docu-

mentos elocuentes y hace obra objetiva al estudiar la acción funesta de un régimen que tiende a espesar las sombras, propicias a su sostenimiento, y que, con astucia fina, trata de desbaratar la obra civilizadora del prócer unitario.

Y, al mismo tiempo, hace desfilar a las nobles matronas que recogieron el pensamiento de Rivadavia, poniendo de manifiesto su enérgica, su eficaz, su perseverante obra, que triunfa de todas las dificultades y es la única claridad en medio de la noche cerrada del despotismo.

El artista, el literato, pone en esta parte de su libro todos los encantos de su sobrio estilo, bajo cuya sugestión los hechos toman un extraño relieve y los actores cobran nueva vida, dándonos la sensación de la realidad.

Francamente, la obra termina en el momento más interesante del relato, al ir a producirse la caída de Rosas, dejando al lector, que ha estado pendiente de la magia de su exposición, lleno de la más intensa curiosidad.

Las trescientas diez y siete páginas resultan así tan breves, que se llega al fin de ellas sin advertirlo.

Y he aquí el mayor elogio que se puede hacer de un libro.

En el segundo tomo, en preparación, el señor Correa Luna promete estudiar el período que corre desde 1852 hasta 1923, completando en esta forma el análisis de la fecunda labor realizada por la institución fundada por Bernardino Rivadavia y tan admirablemente dirigida por las damas argentinas.

No dudamos que, contrariamente a la afirmación de Cervantes, esta segunda parte, no sólo ha de ser buena, sino tal vez superior a la primera, ya que el autor entrará en una época menos caótica y tendrá a mano una copiosa documentación.

Juan E. O'LEARY.

Asunción, octubre 5 de 1923.

EL ARADOR

(Del libro de poesías "La senda florida", recientemente aparecido)

Va a empezar la labor profunda y santa
que al hombre lo ennoblece, lo agiganta...

...Un hombre unce los bueyes al arado,
mirando la extensión regocijado,
como diciendo: Oh tierra, aimo tesoro,

ya te transmutarás en pan, en oro...

...Ya caminan los bueyes... y la reja
del arado, que al sol fuego semeja,
se hunde en la tierra, haciendo un negro
tajo,

iniciación rotunda del trabajo

Tiran los bueyes con soberbio empuje...
siguen los bueyes... y el arado cruje...
mientras la reja, que en cortar se aferra,
abre un surco larguísimo en la tierra...

Las gaviotas, cual mágicas simientes
con dos alas vivientes,
que viniesen del cielo,
después de un amplio y férvido revuelo,
derrámanse en el surco turbulentas...
Y siguen las gaviotas,—cien, doscientas—
después de sus revuelos derramándose,
a medida que el surco va alargándose...
Se diría que Dios está sembrando
para ayudar al hombre que va arando!...

José María OLMOS CARDENAS.

Mañana de noviembre.

La moral periodística del finado Mr. Harding

Dentro del periodismo, las siguientes reglas impuestas por Mr. Harding en el periódico que fuera de su propiedad (1), constituyen un verdadero decálogo, de la más pura y genuina elevación moral:

Recordad que en toda disputa hay dos partes opuestas. Tómese el parecer de ambas.

Liberad siempre la verdad por tema. Acérquense los hechos en todo asunto.

Alguno que otro error es inevitable, pero hay que esforzarse siempre por la exactitud. Prefiero una noticia exacta a ciento y media erróneas.

Portaos con decencia, con equidad, con desprendimiento.

Ensalzad: no desprestigiéis.

Todo el mundo tiene su lado bueno: buscádselo. Tratad siempre de no herirle a nadie su susceptibilidad.

Al dar cuenta de una reunión política, decid lo que pasó, no lo que os gustaría que hubiera pasado. Sed igual para todos los partidos.

La política que haya que hacer ya la haremos en nuestra plana editorial.

Tratense con reverencia todos los asuntos religiosos.

Brutense siempre que sea posible el que caiga ignominia sobre un ser inocente al tratar de las fechorías o desgracias de un pariente suyo.

Cumplid con vuestros deberes y obligaciones sin que os lo tengan que mandar. Proceded siempre con decencia y no dejéis jamás que se os escape una palabra sucia o indecente en vuestros escritos.

Desco que salga este periódico tan bien escrito que pueda llevarse a cualquier hogar sin menoscabo de la inocencia de ningún niño.

(1) "The Marion Star", Marion, Ohio

El papel en los Estados Unidos

La Asociación norteamericana de fabricantes de pulpa y de papel y otras 18 organizaciones filiales se han reunido en Nueva York para celebrar el año XLVI de su fundación.

Al mismo tiempo se inauguró la primera exposición de industrias del papel.

El 99 por 100 de los siete millones de toneladas de papel que anualmente se fabrican en los Estados Unidos procede casi totalmente de la pulpa de madera. Las talas impuestas a los bosques son causa de que haya que ir a buscar la primera materia a distancias, cada día mayores, de las fábricas correspondientes. Los Estados Unidos encuentran que cada año dependen más del Canadá para el suministro de madera, y se habla de medidas restrictivas que tratan de adoptarse en territorio canadiense para proteger las áreas forestales. Desde luego pesa ya un embargo sobre la madera de todos los montes propiedad del Estado.

La Asociación se dispone a emprender una activa campaña en todo el país para evitar el derroche de papel y el aprovechamiento del usado. Se enseñará a las madres y a los niños lo que vale el papel viejo, a fin de que no lo quemen, destruyendo la posibilidad de aplicaciones futuras.

En la Exposición abierta en el Palacio Central se exhiben series de los diferentes materiales y productos que se pueden obtener de los bosques, además de la pulpa de madera, para la fabricación de papel, y en el procedimiento para aprovechar los residuos que quedan después de haberse obtenido cada uno de sus productos. Por ejemplo, en las fábricas de aserrar madera, en los Estados del Sur, se abandonan, sin provecho, desperdicios que representan primera materia para



La escuelita serrana

Era una tarde lenta y silenciosa, el crepúsculo todo lo esfumaba, el aire tibio entre las hojas iba como a buscar una caricia blanda; todo estaba en reposo, y hasta el cielo, divinamente rosa, meditaba.

Mi mulita andariega, sobre riscos, por el sendero lleno de fragancias, subía fatigosa hacia la cumbre con un temblor en sus orejas largas. Abajo, junto al río que fingía entre las hierbas un filón de plata, los álamos obscuros, con misterio, de cosas imposibles, dialogaban. Y había, en el ambiente de la sierra, un perfume de menta y albahaca.

De pronto, en un recodo del camino, se vió una casa diminuta y blanca, que sobre el verde suave de los prados una inmóvil paloma semejava.

Y mi mula andariega proseguía, en el camino áspero, su marcha.

Llegué hasta el cerro. La casita era una escuela rural abandonada. En el patio de tierra sólo un sauco, como viejo portero, me esperaba. El me contó de los pasados años, cuando al romper en trinos la mañana, por todos los caminos de la sierra afluyan los niños en bandadas.

¡Ah, los pequeños, cómo al troteteito de sus cansinas bestias, se acercaban, y cómo herían el reposo agreste sus bulliciosas risas abocadas! Después, me lo ha contado el viejo sauco, la maestra murió. Quedó cerrada la escuelita rural, y desde entonces, nada turba el silencio de sus aulas.

Me bajé, sigiloso, y descubierto, como un creyente ante una ermita santa, estuve contemplando largo rato aquella humilde casa solitaria. Unos gorriones pícaros, en lo alto de las pajas del techo, se besaban, y junto al pozo, casi destruido, yacía, sin sonidos, la campana.

Al irme hacia la aldea, en el crepúsculo, la cabeza volví para mirarla; y parecióme ver que ella y el sauco en su abandono triste, sollozaban.

Fernán ESTRELLA GUTIÉRREZ.

De donde menos pudiera sospecharse

proviene los malestares y dolencias que sufren infinidad de señoras, y, sin duda, casi todas éstas quedarían sorprendidas si, investigando las causas, llegaran a descubrir que dichos estados anormales obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido para favorecer grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infectado el organismo, los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las posibles consecuencias de la negligencia observada en la higiene individual de la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1000 gramos, y entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima, basada en lavajes diarios con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general.

NOTA.—Use usted el Jabón Lysoform, para tocador, fabricado a base de Lysoform.—Precio al público: pesos 0.45 la pastilla.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires — Guardia Vieja, 4439
Montevideo — Cerrito, 673

fabricar todo el papel de envolver que se necesita en la confederación norteamericana.

Se exhiben igualmente las distintas fases del procedimiento para obtener seda artificial de la pulpa de madera, industria importante, pues se calcula que la producción de seda artificial en todo el mundo alcanza la cifra de 80 millones de libras, y que una tercera parte es fabricada en los Estados Unidos con la pulpa de madera.

En la Exposición aparecen, igualmente, utensilios fabricados con papel, cuerdas, sillas, mesas, botellas, vestidos muy resistentes para obreros, registros fonográficos, huatas absorbentes, en substitución del algodón en rama, y otra infinidad de artículos.

La Biblioteca pública de Nueva York presenta una instalación muy curiosa en la que se muestran los experimentos hechos para conservar las hojas de los periódicos y los excelentes resultados obtenidos con la aplicación del tejido de papel japonés.

La fuerza de un hombre

Los experimentos que para probar la fuerza normal del hombre se han llevado a efecto, demuestran que un hombre de metro y medio de estatura y 58 kilogramos de peso, puede levantar, por término medio, 70 kilos hasta una altura de 20 centímetros o 98 kilos a una altura de 3 centímetros. Un hombre de un metro 80 centímetros de altura, que pese 83 kilos, levanta los 70 kilogramos a 32 centímetros, y los 98 kilos a 15 centímetros de altura. Un tercer individuo, de un metro 87 centímetros de talla, y de 85 kilos y medio de peso, alza el primer peso a 40 centímetros, y el segundo a 22 centímetros.

Multipliando los experimentos, se ha venido a deducir que la fuerza media del hombre equivale a la que se necesita para levantar 13 kilos y medio a 75 centímetros de altura durante un segundo.

AGENCIA DE MATRIMONIOS

por T. CONTI

—Expóngame usted su situación, con objeto de no perder el tiempo en busca de soluciones inútiles.

—Es muy justo. Se lo diré brevemente. Tengo cincuenta y cuatro años y estoy aviejado. Poseía una gran fortuna, que se volatilizó. He tenido por amigas las bellezas de más nombradía de París. He sido un pródigo, un loco. Estoy al borde de la bancarrota. Yo he vendido todo para pagar a mis acreedores; pero éstos son insaciables. En el plazo de quince días se venderá mi dominio patrimonial, mi última posesión, lo cual me traspasa el corazón... No sé si soportaré el golpe. Después estará completamente arruinado... No me quedará más que mi blasón...

—Es algo.

—Sí. Yo soy siempre el conde de Monflor. Pero un conde sin condado es una situación social tan ridícula como erasél...

—Veo lo que le hace falta, señor conde. ¡Oh, si tuviera usted veinte años menos! Buscaría entonces para usted en la categoría N. R. (nuevos ricos), que se paga mucho de la nobleza. Hemos casado hace poco tiempo a una señorita de este nuevo cuño con un joven representante de la más rancia nobleza, pero completamente en la ruina. Hemos exornado su escudo con la dote principescas de la novia.

—Muy bien.

—Dada su edad, considero más propia para usted la categoría V. R. (Viudas ricas), o todavía mejor la categoría B. R. (Bellezas retiradas). Pero en este caso no es usted el primero en elegir.

—¡Ah, diablo!

—Déjeme consultar mis fichas. Entre tanto, eche una mirada a las colecciones de retratos.

Mientras el director de la agencia de matrimonios compulsaba sus clasificadores, el conde de Monflor examinaba, como hombre entendido, las fotografías que tiene ante sí. Parece deleitarse... Por momentos prorrumpe en exclamaciones de admiración, y va separando a su lado determinadas bellezas. ¡Pero son demasiadas!...

—Dígame, señor director: ¿podría enseñarme las fichas que corresponden a los números siguientes: 523, 832, 907, 1.120, 1.213, 1.401 y 1.502?

—¡Oh, es usted un sibarita, señor conde! Prefiero hablarle con franqueza: no hay nada para usted en ese lote.

—¡Pero esto es el suplicio de Tántalo entonces!

—Confíe usted en mi experiencia. Es necesario que nos limitemos a la categoría B. R. Tengo una que me parece le convendrá. Carecemos de la fotografía, pero vea usted lo que la ficha dice: "Cincuenta y dos años. Ha debido de ser extraordinariamente bella. Todavía está bien. Origen modesto, pero honorable. Ha podido tener un pasado agitado, pero se esfuma en la lejanía. Se consagra a las buenas obras. Querría terminar su vida de castellana en un rincón de alguna provincia. Conocida otras veces por un título prestado, aspira a tenerlo auténtico. Capital, cerca de dos millones." ¿Qué le parece?

—Quiero reflexionar... ¿Cree usted que tendré probabilidades?

—Si le propongo el asunto es que lo creo realizable. Pero veo que todavía lucha usted con la impresión de las fotografías...

—¡Oh, es que hay algunos números!...

—No hay que pensar en ellos. Usted no tiene las condiciones necesarias. Piense que se trata de la última combinación que le es posible, y ya le corre prisa. Le propongo una verdadera ocasión.

—¿Y cómo piensa usted arreglar el asunto?

—Muy sencillo: nosotros vamos derechos al objeto. Tenemos entre nuestros colaboradores un antiguo diplomático de gran distinción, el cual se presenta a las familias o a la interesada, según los casos, y expone con amable franqueza el objeto de su visita. A veces, se le recibe con altanería, pero él se encarga de bajar el tono. El desco de encontrar el buen filón hace lo demás.

—Pues bien; sea.

—Haré que se den los primeros pasos, y le tendré al corriente.

Tres semanas después. La eventual prometida acude la primera a la entrevista. Habla de perfecto acuerdo con el director de la agencia de matrimonios, cuando se anuncia:

—El señor conde de Monflor.

—Buenos días, querido conde.

—¡La señora de Virnoise! ¡Qué sorpresa! ¡Qué extraña es la casualidad!

—Ya no existe la señora Virnoise.

—¡Ah!, perdón...

—Yo no llevo, desde hace mucho tiempo, más que mi nombre patronímico...

—Si usted me lo permite, será todavía para mí Susa-

na, que es el único nombre de que mi corazón ha guardado recuerdo.

—Veo que siempre es usted el galante y gentil hombre que he conocido.

—Gentilhombre que ha caído de su grandeza, que ya es más que un filósofo y un viejo eremita.

—Después de haber sido un famoso diablo.

—¿Se acuerda usted de aquellas fiestas que daba en mi castillo de Monflor, y de las cuales era usted la reina?

—Y antes y después que yo, otras... No hablemos del pasado; quiero considerarlo muerto. ¿Os han dicho cuáles son hoy mis aspiraciones campestres?

—En efecto.

—Pero usted no me ha dejado decirle todavía cuál es mi nombre de familia, el nombre que usted no ha conocido nunca. Yo soy la señora Formiet.

—¡La señora Formiet! Pero, entonces, ¿es usted quien acaba de comprar el castillo de Monflor?

—Sí; mi notario se ha entendido con el de usted. He pensado que era mejor que Monflor quedase entre nuestras manos, si hemos de realizar en seguida el proyecto que nos tiene reunidos aquí, mi querido conde.

Y besando con emoción la mano que le ofrecía, el conde de Monflor responde:

—Gracias, querida amiga... Usted será una perfecta castellana. Oreo, querido director, que usted puede ser muy bien uno de nuestros testigos.

—Acepto, con tanto mayor gusto cuanto esta boda probará una vez más la utilidad de la agencia de matrimonios.

Si desea usted agua de colonia de clase superior, acción persistente y perfume delicado y de buen gusto, use el

Agua de Colonia
Mendel

y hallará en ella un exquisito producto de cualidades insuperables.

Perfumería MENDEL

En Buenos Aires: calle GUARDIA VIEJA, 4439

En Montevideo: calle CERRITO, 673

EL BARBERO DE BAGDAD

Hace siglos vivía en Bagdad un barbero experto e ilustre, que no tenía igual en el arte de cortar cabellos y rasar barbas.

Pero el hecho de que todos recurrieran a sus servicios por su gran habilidad, le había infundido una soberbia no menos grande; de modo que la gente, aunque seguía frecuentando su casa por ser el barbero de moda, no dejaba de quejarse en toda ocasión del carácter vanidoso e irritable de aquel hombre.

Un día, un leñador que pasaba por el camino con su asno cansado, fué llamado por el célebre barbero. Y como el célebre barbero tenía mucha necesidad de leña para su casa, una vez discutido el negocio, convinieron en que el leñador vendería al barbero, por siete *krans*, toda la leña que el asno llevaba.

Una vez entrada en la casa toda la leña que el asno traía, el leñador se acercó, con la mano tendida, pidiendo su dinero.

—¿Tu dinero?—exclamó, haciéndose el sorprendido, el célebre barbero.

Y el leñador:

—¡Por supuesto! ¡Mi dinero! ¿No es lo que me corresponde?

—No; no te corresponde todavía.

—¿Cómo que no?

—Amigo mío: ¿habíamos convenido o no, que por siete *krans* me darías toda la leña que el asno traía?

—Sí; ¡y se la he dado!

—Amigo mío: todavía falta algo: la albarda; ¿la albarda no es de madera?, ¿no es, pues, leña?, ¿no la trae el asno?

Ante esta salida del barbero tramposo, el leñador comenzó a gritar que era una indignidad, y que sin duda el barbero quería aprovecharse de su posición, para ganar a costillas de un pobre campesino.

Por su parte, el barbero gritó, al mismo tiempo tanto o más que el campesino, afirmando que era el leñador quien quería engañarle, a él, pobre y honesto oficial y que, en resumidas cuentas, lo convenido quedaba convenido y debía ser cumplido punto por punto.

El tumulto de voces había hecho acudir una multitud de personas; y el barbero, a fin de que no peligrara su dignidad y el decoro de su negocio, resolvió concluir las cosas de una vez, se apoderó de la albarda y la entró en su casa.

Así burlado, el leñador permaneció buen rato en medio del camino, pensando en lo que debería hacer para lograr justicia por el engaño de que había sido víctima. Por último resolvió dirigirse a los magistrados de la ciudad. Pero no tuvo mucha suerte. De los jueces, uno estaba demasiado ocupado para pensar en semejantes insignificancias; otro, se inclinaba a creer que era poco prudente litigar con un barbero, que era el barbero más célebre de Bagdad; y todos, en suma, parecían tan poco dispuestos a intentar el arreglo de la gravísima controversia de la albarda, que el pobre leñador decidió, como última esperanza, exponer su triste aventura al Califa mismo.

El Califa, en cuanto oyó el relato del torcido contrato, declaró que ateniéndose al sentido estricto de las palabras, la razón estaba de parte del barbero. El leñador había dado una promesa; era preciso mantenerla y dejar al barbero toda la leña o madera que el asno cargaba. Sin embargo,—agregaba el Califa,—interpretando con criterio de justicia la esencia misma del hecho, era necesario admitir que el sano derecho estaba de parte del leñador. Por consiguiente, resolvió enseñar al leñador, el mejor modo de resolver la extraña querrela.

Y así, el leñador, instruido por el Califa, se presentó pocos días después en la casa del barbero, como si nada hubiera ocurrido.

—Yo y mi compadre, que viene de la aldea,—dijo el leñador,—queremos afeitarnos. ¿Cuánto cobra?

Repuso el barbero, indicando los precios de costumbre, y el leñador aceptó, sin discutir.

Cuando terminó de afeitar al leñador, el barbero preguntó:

—¿Y su compadre?, ¿dónde está?

—¡Aquí!—exclamó el leñador, haciendo salir de un rincón, donde lo había escondido, su asno desnudo.

¿Qué? ¿Pretendía que afeitara a un burro? Al oír una proposición tan nefanda, el barbero no pudo contener su indignación y comenzó a heillar las peores injurias de su vocabulario.

Y el leñador decía, entretanto:

—¿Cómo?, ¿no quiere afeitar a mi asno? ¿Es así como cumple usted lo convenido?

Pero el otro seguía aullando como un loco, por lo cual el leñador, temiendo que el barbero se decidiera a solucionar a navajazos la nueva disputa, salió del negocio y se dirigió a ver al Califa, a quien narró minuciosamente lo ocurrido.

Pocos instantes después un oficial del Califa salió a buscar al célebre barbero y lo condujo al palacio.

Preguntó el Califa al célebre barbero por qué se negaba a afeitar al asno del leñador.

El barbero respondía deshaciéndose en cien profundas referencias. Jamás había oído que una persona llamara "compadre" a un asno. Por consiguiente creía que no estaba obligado a cumplir el convenio con un hombre que quería hacer afeitar a un burro.

Mientras el barbero hablaba así, la cabeza del Califa se balanceaba a derecha e izquierda, con una sonrisa bastante misteriosa.

¡Ah, muy bien! ¿Ese célebre barbero jamás había oído a nadie llamar compadre a un asno? Entonces, que hiciera el servicio de decir si había oído de alguien que en una carga de leña contara también la albarda del animal que la traía.

A oír este razonamiento del Califa, el barbero hizo una mueca: empezaba a comprender. Sin embargo... se podía considerar... el caso parecía especialísimo... y entonces... después de todo...

Pero el Califa le interrumpió:

—Ha recibido lo que le correspondía, ¿no es cierto? Pues bien: dé usted al leñador lo que le prometió. Afeite al asno inmediatamente, y basta de hablar.

El barbero no tuvo más remedio que inclinarse ante la orden y obedecerla. Preparó un

gran tacho de agua de jabón, y luego de cubrir de espuma, de patas a cabeza, al animal, comenzó a afeitarlo cuidadosamente.

La operación era larga y la noticia de la aventura se difundió rápidamente por la ciudad, de manera que poco después una gran multitud se agolpó en el palacio del Califa para presenciar la curiosa tarea del célebre barbero. Demás está decir que los que más gozaron con el espectáculo fueron los clientes que más de una vez habían tenido que soportar la arrogancia de hombre tan ensoberbecido.

Por fin, el asno quedó afeitado como se debía, y el Califa, luego de agregar un oportuno discursito sobre los inconvenientes de la avaricia y del orgullo, despidió al célebre barbero, que temblaba de rabia.

Los desastres debidos a terremotos y erupciones volcánicas que ocasionaron mayor pérdida de vidas humanas, fueron: el de Lisboa, 40.000 muertos, en 1755; Martinica, 40.000 muertos, en 1902; Messina y Galabria, 120.000 muertos, en 1908 y Veracruz, 4.000 muertos en 1920.



Tengo que purgarme...

¿Cómo?

¿Cuándo?

¿Con qué?

¿Porqué dice este hombre: Tengo que purgarme?

Tiene que purgarse porque, con el cambio de estación, algo hay que no le va bien. A lo mejor tiene una punta de granos y barros, o anda con dolor de barriga, o algún reumatismo antiguo lo obliga a renguear; quizás algún eczema lo hace rascarse todo el día o tiene el aliento cargado.

Este hombre tiene razón; ha de purgarse, pero... la elección es difícil; hay muchos purgantes, a cual más malo de gusto, que requieren cuidados o que pueden hacerle mal.

Vamos a aconsejarle

La Santeína

(Dioxidritalofenona)

que, bajo forma de una rica pastilla de chocolate, puede tomar en cualquier tiempo a cualquier hora sin mayores cuidados. Laxante a dosis de una, purgante a dosis de dos o tres, la Santeína es el purgante soñado.

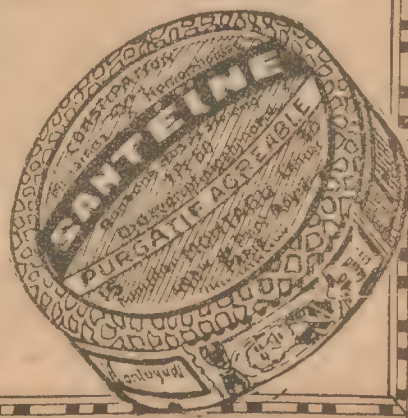
SE HALLA EN LAS FARMACIAS Y EN

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires





Carmen Lamas.

En las dominicas de la revista "NUEVO MUNDO" LA OPERA



Rosario Pacheco.



Soledad León.



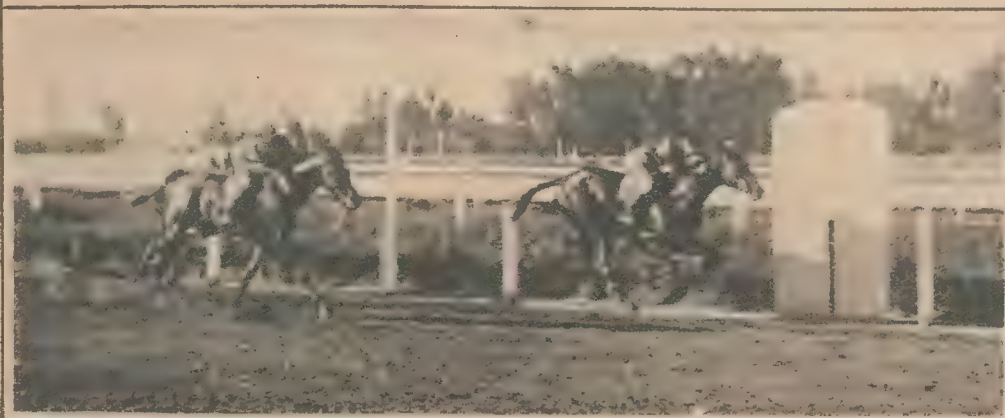
Amparo García.



María Antón.



NOTAS GRÁFICAS DE ROSARIO



Hipódromo Independencia. — La llegada del clásico 'Doctor Carlos Pellegrini', donde Fredy obtiene fácilmente el triunfo.



Torneo atlético organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima. — Durante el desarrollo de la carrera de 110 metros, con vallas.



Señores D. E. Minetti y G. F. Nash, primero y segundo, respectivamente, en el lanzamiento del disco.



Señores H. Sívori y L. Sprentels, que obtuvieron el primero y segundo puesto en la carrera de 100 metros llanos.



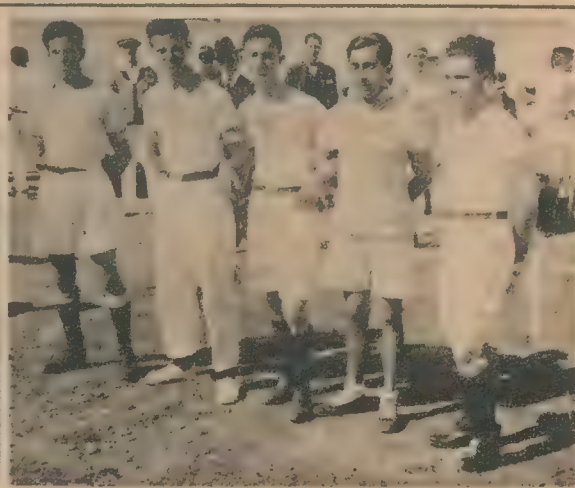
Señor L. A. Brunetto, ganador del salto triple, marcando 15'15 metros.



Llegada de la carrera de 400 metros, donde se adjudicó el triunfo el señor H. Hall.



Club Regatas Rosario. — Los ganadores de la tercer prueba, señores A. Martínez, J. C. Mines, E. Giani y E. Guzmán, del bando oro.



Señores A. Sosa, E. Ercoles, T. Morlano y B. Eriso, del mismo bando, vencedores en la primera regata.



Torneo atlético. — Señores J. A. Madariaga, J. E. Giménez y P. Porta, a quienes correspondió el triunfo por el orden indicado, en el lanzamiento del martillo.



Salto con garrocha. Primero: señor M. Virgolini; segundo: J. C. Bertini, y tercero: A. Virgolini.



Lanzamiento de la jabalina. Señores J. E. Giménez, J. E. Cristóbal, A. Dei Cas y A. Vallania, vencedores en este orden.



Club Regatas Rosario. — Señores E. Navarro, E. Laricq, L. Pongelli y L. Romedi, del bando celeste, ganadores de la segunda carrera. Fots. Cornet y Aranda.

CUARTOS PARA NIÑOS



En este dormitorio para niños, se ha procurado reproducir un dormitorio para grandes, con un juego de muebles minúsculos, de estilo francés puro.



Dormitorio y "nursery", o cuarto de juguetes. Las dos camas gemelas son poco más grandes que una cuna. Nótese los armarios, vitrinas para juguetes a ambos lados de la chimenea, y sobre ésta, la cómoda disposición para colocar muñecos.



Un rincón de un cuarto de juguetes, con elegantes estanterías, que son otros tantos juguetes. La pared tiene una guarda de figuras de motivos infantiles.



Un dormitorio para el bebé, en el que los muebles, desde la cunita y el pañalero de mimbre adornados con cintas hasta el ropero y la percha, al laqué, y decorados, son de dimensiones proporcionadas al personaje que lo ocupa.





Escena de "El favorito de la reina", producción Vitagraph, que se estrenará el 11 del corriente. Son protagonistas de la obra Ana Halph y Erik Kaiser Titz.



El célebre actor de la Fox, Tom Mix, que en breve llegará a Buenos Aires. Como vanguardia de su simpática personalidad, ha enviado su famoso sombrero, el cual se exhibirá próximamente en una vidriera central.



Raquel Gami, en "Mi alazán tostao", producción nacional perteneciente a la Mundial Film, cinta que actualmente se proyecta en nuestros principales cines.

ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA



María Jacobini en "El viaje", obra original de Luigi Pirandello, producción italiana perteneciente a la Cinematografía Sud Americana, que se estrenará bajo el patrocinio de la Dante Alighieri.



Marie Carr, protagonista de "El regalo de los pobres", película que se estrenará pasado mañana.



Pietro Morandi, ex combatiente italiano, que se encuentra en Rosario de Santa Fe y que ha sido contratado por la Paramount, para trabajar con Tripitas, como Tripitas número 2.



Un pasaje de la película "Una esposa leal", producción de la Universal Pictures, en la cual intervienen Ethel Grey Terry, Crawford, Kent y otras estrellas. Se estrenará mañana.



Eva Novak y William S. Hart, en una escena de la película "Nido de cuervos", producción Ince del programa Bialto, correspondiente a la Sociedad General Cinematográfica. Acaba de estrenarse con éxito.



EL MOMENTO UNIVERSITARIO



En la Facultad de Medicina. — Un comicio presidido por el decano Dr. Julio Iribarne, los consejeros doctores Justo, Rojas, Beruti y Moreno, y el oficial mayor señor Jorge V. Miller, con los fiscales de los profesores doctores Greco y Lugones.

El elemento universitario de la capital federal está en plena efervescencia electoral. La reciente sanción de las reformas del estatuto de la Universidad de Buenos Aires, hecha por el poder ejecutivo y la correspondiente reorganización de las autoridades de las Facultades dependientes de la misma han creado una expectativa general entre el profesorado y los estudiantes universitarios.

Los estudiantes tenían con el antiguo régimen estatutario, una representación ilimitada, que lo mismo podía circunscribirse al total de las autoridades, como ninguna de ellas.

Este sistema que fué tildado de arbitrario, por los resultados obtenidos, llevaba al mundo universitario una anarquía completa.

Una de las pruebas más evidentes de ello ha sido la Facultad de Derecho, desde que en ella se dió el caso de que tres decanos no pudieran terminar sus respectivos mandatos, porque la política estudiantil expuso a las autoridades universitarias a contingencias que hacían peligrar su estabilidad.

Por el nuevo sistema, si bien los estudiantes intervienen en la designación de los decanos y los delegados de las Facultades en el Consejo Superior Universitario, su representación en los consejos directivos de aquellas está limitada a cuatro miembros.

Es este, sin duda, el primer paso hacia la organización de un régimen perfecto, como debe ser el de la enseñanza superior.

Vale decir que el propósito de otorgar a los estudiantes una representación en las autoridades de las Facultades irá afianzándose cada vez más y a la vuelta de algunos años, la iniciativa habrá tornado pura, definitiva y perfecta.

Los consejos directivos de las facultades se encontraban avocados al problema de renovación de sus miembros por terminación de mandatos de los mismos y la renovación ha sido iniciada con arreglo al nuevo estatuto.

La Facultad de Medicina ha roto el "fuego sagrado" eligiendo ocho consejeros.

El contingente de profesores y alumnos votantes ha sido muy numeroso y las elecciones se han realizado en la más completa de las calmas. Los nuevos consejeros son, por lo demás, una garantía de orden y trabajo para la Facultad.

El doctor Eliseo V. Segura, distinguido profesor de oto-rino-laringología, ha sido consagrado con todos los prestigios que su actuación en la cátedra le confiere y su reciente actuación en el extranjero donde dejó muy alto el nombre de la ciencia médica argentina.

El doctor Maximiliano Aberastury, eximio profesor de epidemiología, cuyos estudios sobre lepra le han valido en estos últimos tiempos un justo renombre es otro de los consejeros electos.

El doctor Alberto Peralta Ramos, uno de nuestros más eminentes ginecólogos y cuya actuación como director de la Maternidad del hospital Rivadavia, es sencillamente brillante.

El doctor Bernardo L. Hoursay, joven y estudioso que ha llegado a ser en materia de estudios fisiológicos, una verdadera autoridad.

El doctor Pedro Belou, joven profesor de anatomía y cuya actuación reciente por el extranjero le ha valido los más conceptuosos elogios.

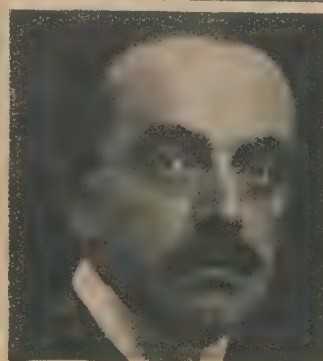
El doctor Ciro Durante Avellanal, ha sido designado para representar a la Escuela de Odontología y lo ha sido por el mayor número de sufragios. Es uno de los profesores más jóvenes de la escuela y uno de nuestros más estudiosos odontólogos.

Los doctores Felipe Basavilbaso, un eximio profesor de oto-rino-laringología y activo secretario de la sociedad de los médicos de esa especialidad y el doctor Francisco Rophille, un eximio profesor de anatomía, han sido elegidos para representar a los estudiantes en el seno del consejo directivo.

Dr. LEBASI.



Doctor Pedro Belou.



Doctor Alberto Peralta Ramos.



Doctor Francisco Rophille



Dr. Eliseo V. Segura.



Dr. C. Durante Avellanal.

ASOCIACIÓN CRISTIANA DE SEÑORITAS



Dos grupos de socias que asistieron a la reunión anual de esta asociación, realizada para considerar diversas modificaciones establecidas en sus estatutos.



SANTIAGO DEL ESTERO SOCIAL

Las mañanas en el Parque Aguirre, Plaza Libertad y Park Lawn Tennis



Señoritas Rosita Berdaguer, Amanda B. Correa y Socorro Hernández, y señores A. Abregú y Conrado Alcorta (hijo).



Señorita Hortensia Rentería Beltrán.



El ingeniero don Jorge Pinto y su señora.



Señores Martín Arredondo, Canals Carol, ingeniero Santiago B. Neiro, Gabriel y Salvador Vidal y Horacio Demaría.



Señoritas Hortensia R. Beltrán y Amanda Beatriz Correa.



Señores H. C. de San Martín, Luis B. Neiro y Batalla Espeche.



Señoritas Emma y Carlota B. Neiro.

Fots. Parisi



DOS SOBREVIVIENTES DE CASEROS



Diego Suelo, santafesino, de 94 años de edad, que se alimenta con churrascos y cimarrones, y aún se encuentra fuerte como un roble. Vive en Paraná.



Otra instantánea del veterano Suelo, que perteneció al arma de caballería y peleó a las órdenes del mayor López. El gobierno provincial le tiene asignada una pensión de 13 pesos mensuales.



Bartolo Olmedo, nacido en La Paz (Entre Ríos), también casi centenario, que se halló en Caseros. Sirvió en el arma de caballería bajo las órdenes del comandante Manuel Ojeda. Disfruta de una pensión igual a la de Suelo, y reside, como éste, en Paraná. Fots. Falkenberg.

RECITAL DE PIANO



Señorita Lía Cimaglia, que acaba de dar un recital de piano, en el Salón Teatro, con brillante éxito.

NOTAS MUNDANAS



Capital Federal. — La señorita María Luisa Fernández Mignone y el señor Hugo Bianchi, que recientemente contrajeron enlace.



San Martín. — Señorita Enriqueta Isabel Iturralde, cuyo matrimonio con el teniente don Juan M. Moccellini, se ha efectuado últimamente.

VIDA EDUCACIONAL



La profesora de idioma y literatura italianos, de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, señora Silvia R. Amadori, reunió en un te a sus alumnas, con motivo de fin de curso. — Una vista parcial de la concurrencia al acto.

La seducción femenina

tiene en el cutis el más poderoso atractivo, porque no las hace encanto facial que una piel alabastrina y con suavidades de raso.

El uso diario del

POLVO GRASEOSO

LEICHER

perfecciona y embellece la piel del rostro, al extremo de hacer desaparecer en el cutis aquellas deficiencias y convexidades evidentes.

Precio en la Capital Federal:

\$ 1.20 la caja.

Mendel y Cía.

En BUENOS AIRES:
calle Guardia Vieja, 4439

En MONTEVIDEO:
calle CERRITO, 673



Puede tomarse a toda hora; siempre producirá los efectos saludables que lo caracterizan y que le han valido su renombre universal.

FERNET-BRANCA

APERITIVO-DIGESTIVO
HIGIENICO



SECCION VERMOUTH

PRECAVIDO

El famoso poeta inglés Alfredo Lord Tennyson debía ser padrino del hijo de un amigo suyo llamado Hallam.

—¿Qué nombre le pondremos?— preguntó a Tennyson el padre de la criatura.

—Hallam,—contestó el padrino.

El padre se sintió bastante halagado; pero insinuó:

—¿Y por qué no el nombre de usted? ¿Alfredo?

—Sí... ya había pensado... pero... ¿y si después el muchacho se echa a perder?

BIEN ENTENDIDO

—¡Ah! Ahora apunten lo que harán para mañana,—dijo la maestra, y prosiguió:—escriban una carta a un amigo informándole del estado de la salud de ustedes.

—¡Hasta mañana, señorita!

—Hasta mañana.

Al día siguiente, ¡qué yeta!, al

primero a quien pidió el deber fue a Pedrito, haragán de diez y ocho quates.

—¿Hiciste la carta?

—Este... este... ¡sí, señorita!

—¿Dónde está?

—Esta mañana mismo se la mandé por correo a mi amigo.

MÚSICA A RACIÓN

Con su señora y sus dos hijos, entró a cenar en un restaurant de lujo. Los restaurants de lujo se llaman así porque sus dueños hacen gala de una imaginación tropical en la confección de la cuenta. En efecto, cuando terminó de cenar, el mozo, muy gentilmente, eso sí, le presentó la cuenta: cuarenta y ocho pesos.

La víctima frunció el ceño con toda sinceridad:

—¡Cuarenta y ocho pesos! ¡La gran flauta! ¿Qué dice aquí? ¿Música?

—Sí, señor: música para cuatro.

—¡Ah! Bueno, vea: otra vez que venga a cenar con mi familia, sirvanos música para uno.

LOS PRIMEROS DURAZNOS

Evidentemente, esos primeros duraznos habían sido arrancados del seno de su rama, en su más tierna infancia. Chiquitos y verdes. Daban lástima. O, mejor dicho, daban cólico.

Por eso el inspector de la feria franca se detuvo ante el frutero y dijo así, si la historia no engaña:

—Esos duraznitos no me gustan nada. ¿No ve que están verdes? ¿Eso no se puede comer!

—Ya lo sé.

—¡Ah, ya lo sabe! ¿Y?

—Yo no los como, ¡los vendo!

ARGUMENTO

¿Quién no sabe que Juancito es un goloso? Sueña con una canilla de crema, y un tren de carga de chocolates. La otra tarde, como la mamá estaba ocupada, le dijo:

—Sirvete tú mismo un pedazo de budín.

Y a Juancito se le hizo el campo orégano. Se sirvió una tajada respetable, imponente, monumental.

—¡Hijo!—exclamó la madre.—

—¿Qué tajada! ¡Ni para una persona mayor! Y tú que eres un chiquito...

—Pero, mamá... yo soy chiquito por afuera, pero por adentro soy grande.

PISÓ EL PALITO

Ditraldo para todos los encargos de su mujer, como es ley común del

gremio de maridos, Don Perfecto, con perfecta regularidad se olvidaba echar en el buzón las cartas que le daba su mujer con ese utilísimo objeto.

Y he aquí que un buen día, mientras leía apaciblemente el diario, su mujer le preguntó de sorpresa:

—¿Echaste en el buzón las cartas que te di esta mañana?

Don Perfecto dominó heroicamente un segundo de desconcertada vacilación y exclamó con forzada amabilidad:

—¡Cómo no, querida! ¡No faltaba más! Compré las estampillas en el quiosco y las eché en el buzón frente al cine. Todavía me acuerdo que una de las estampillas estaba rota en una punta...

—¡Basta!—le interrumpió su mujer, con fría seriedad.—Esta mañana no te di ninguna carta.

APROVECHANDO LA OCASIÓN

Había una vez un joven enamorado de una actriz. Dicen las crónicas que la actriz no le llevaba el apunte. No obstante, el joven, cada noche, le enviaba un ramo de flores. Y una de las tantas noches, el mensajero que servía en el teatro le dijo:

—¿Y si me pregunta quién lo manda?

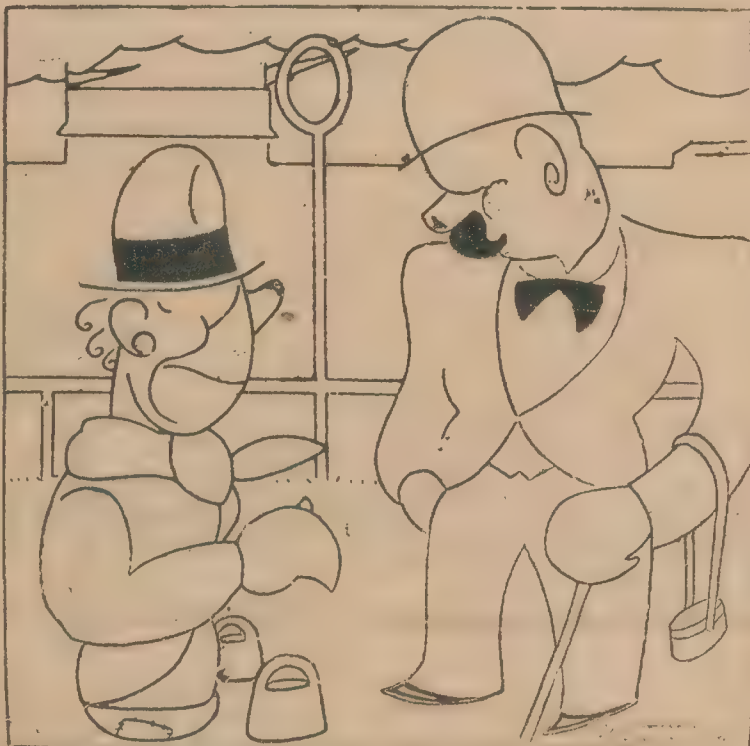
—¡Oh, ya lo sabe!—repuso el joven.

—Esta noche ha recibido ya cinco ramos, sin nombre.

—¿Sí?... Bueno; dígame que es del mismo que le mandó los otros, el señor Pérez.

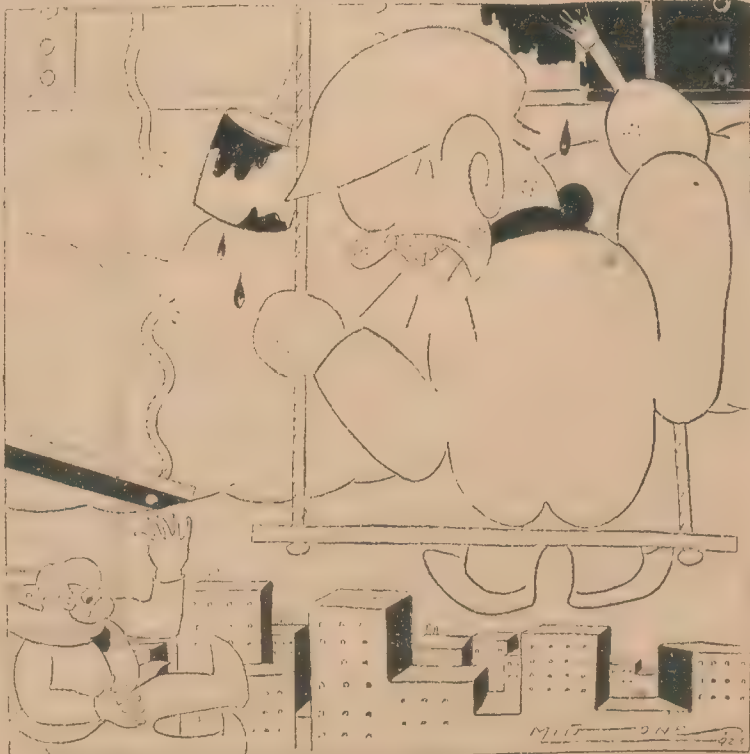
Dibujos de Miñones

UN IMPOSIBLE



El medio hombre.—Mi mayor deseo sería el cultivar un deporte.
El hombre entero.—¿Cuál de ellos, amigo?
El medio hombre.—El football.

APROVECHANDO LA OCASIÓN



El obrero (al compañero que cae).—¡Oye, Inocencio!... Ya que vas a la calle, no olvides comprarme cigarrillos.



PUCHITOS

Los mejores relojes son de mecanismo tan deliando, que su marcha adelanta o atrasa si son llevados por una persona que cojea o tiene alguna peculiaridad en su manera de caminar. Aun el cambio del bolsillo en que generalmente son llevados, afecta la marcha de algunos relojes. El reloj usado por una persona de costumbres sedentarias, altera su marcha el día que esa persona se dedica a los deportes. Por lo general no van bien los relojes llevados de día en un bolsillo, con el calor del cuerpo y dejados de noche sobre la superficie fría de la mesa de luz: son muy sensibles a los cambios de temperatura.

En Europa se ha ensayado, con éxito, una nueva manera de fabricar pan sin harina, es decir, directamente del grano de trigo. La operación consta de tres partes. Ante todo, se lava el trigo con agua corriente, a fin de quitarle el polvo y las impurezas. Después se sumerge el trigo en agua tibia, en la cual se ha disuelto una pequeña cantidad de sal. Cuando el grano se ha puesto hinchado y blando, está listo para la tercera y última operación, que consiste en hacerlo pasar por un aparato provisto de cilindros giratorios que lo convierte en una pasta. Se agrega entonces levadura a la pasta, y se le amasa en la forma usual. Dicen que este pan es más digestivo, contiene más vitaminas, ahorra el veinte por ciento de trigo y economiza tiempo.

Cuando las papas fueron introducidas por vez primera en Inglaterra,—hace poco más de un siglo,—y la Sociedad Real aconsejó que se fomentara el cultivo del nuevo tubérculo, este propósito progresista fué denunciado rotundamente como un plan de los ricos para oprimir a los pobres y se levantaron airadas protestas contra los que trataban de inducir al pueblo a consumir alimento de animales. En Escocia la resistencia llegó hasta predicar sermones contra la papa, en los que se declaró que como la Biblia no la mencionaba, era un alimento impropio de cristianos. Un clérigo no vaciló en afirmar que la papa era probablemente el fruto prohibido que había causado la perdición de Adán. Otros aseguraban que la papa causaba lepra y fiebre.

En el Departamento de Policía, de Londres, se han instalado dos estaciones de transmisión radiotelefónica especiales, con alcance de 250 millas, a fin de comunicarse rápidamente con las policías de otros puntos del país, para la persecución de delinuentes fugitivos. Con el mismo propósito, pondrá pronto en servicio dos aeroplanos provistos de aparatos radiotelefónicos.

Una sorprendente característica del centro comercial de Londres, la City, es la de que, durante el día, entre las 10 y las 17, viven en ella más de 400.000 personas, pero al anochecer la City se despuebla y su población queda reducida a 13.700 personas, es decir, treinta veces menor que la diurna.

La capital de Islandia, Reykjavik, es una población donde, como se supone, reina un frío intenso, pero tiene la suerte de poseer en sus inmediaciones numerosos manantiales de agua hirviendo, que es distribuida por canales a la ciudad y ahorra el empleo de combustible para la calefacción. La limpieza doméstica, incluso el lavado de ropa, se efectúa con esa agua corriente gratuita.

En el correo de los Estados Unidos quedan detenidas millares y millares de cartas que no pueden ser entregadas por venir con mala dirección. Ahora bien; mu-

chas de esas cartas contienen dinero, y ese dinero sin destino asciende, en Washington solamente, a 100.000 dólares por año, que van a aumentar las rentas del correo.

El Tibet, territorio pedregoso y casi árido, situado entre dos países fértiles, China e India, está poblado por individuos en su mayoría nómades y terribles enemigos de los extranjeros. Los que viven en poblaciones levantan generalmente una especie de castillo roqueño, desde el cual un vigia explora el horizonte para dar la voz de alarma si avista forasteros. Tan numerosas como las poblaciones, son los monasterios budistas, pues de cada cuatro habitantes, uno es monje budista. Pero estos monasterios, en vez de ser moradas de paz, son centros de guerra. Estos monjes belicosos,—por suerte no lo son todos,—pasan su tiempo en contiendas feroces. A veces declaran la guerra a otro monasterio, o asaltan las poblaciones, por pura rapiña, o por motivos políticos, y en este caso no vacilan en hacer pedazos a un gobernador que no les es favorable.

Arrepentimiento

No te arrepientas nunca de tus obras de redención, al llevar toda tu fe, toda tu dulzura, para aquietar la inquietud que amarga a los dolientes.

¡Oh, cómo han de vivir los reconfortados; esos a quienes diste consuelos con tu humildad, que es lirica aún en horas de borrascas y martirios; y en horas en que la serenidad embriaga de ilusiones, y en las que expiadas las faltas no se es prisionero de torturas!...

Y el dulce gozo será un amor infinito, porque ellas fueron silenciosas cual las prefieren los que se llenan de júbilo al redimir en silencio a los que buscan la felicidad sin encontrarla por los escabrosos caminos de la vida.

Oscar Alberto IEAR.



En la guerra y en la vida el secreto del éxito consiste en ver lejos y actuar pronto. La precaución ha ganado siempre más batallas que el valor ciego y ha logrado mejores triunfos que el talento desprevenido. ¿De qué sirve al guerrero tomar fortalezas si no sabe custodiarlas? ¿De qué sirve al hombre haber adquirido riquezas, honores, y bienestar si no está al acecho para defenderlos? Tratándose del incomparable tesoro de la salud, la Naturaleza está siempre gritando al hombre: ¡Vigila!. Y no sólo lo ha dotado del instinto de conservación, sino que le ayuda en su tarea defensiva dándole ciertas voces de alarma. Así, por ejemplo, el escalofrío, el malestar, el dolor de cabeza, etc., son el aviso de que un resfriado, un catarro o un ataque de influenza o gripe se aproxima. En ese preciso momento es cuando deben darse al organismo las fuerzas que necesita para defenderse, tomando dos tabletas de CAFIASPIRINA. Su acción es de tan alta eficacia que en pocos momentos cesan aquellos síntomas, vuelve la sangre a circular normalmente y se experimenta una exquisita sensación de alivio, fuerza y bienestar. Para los dolores de cabeza en general y, especialmente, para los causados por el abuso de las bebidas alcohólicas; para los dolores de muela y oído; las neuralgias y el reumatismo, no hay nada que se compare a la CAFIASPIRINA. Absolutamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



¿POR QUÉ NOS IGNORAN LOS NORTEAMERICANOS?

Es ya legendaria la ignorancia que los norteamericanos abrigan respecto a nosotros los latinos del Continente, pero no estimo que no debemos ofendernos, pues tal ignorancia es más general de lo que parece y se extiende aun a las mismas cosas de Norte América. Fué un sajón, si la memoria no me traiciona, quien definió así la educación: "Saber algo de todo y todo de algo"... Los norteamericanos, grandes especialistas en ciertos ramos del saber, han descuidado la primera parte de la definición. Como constructores, ferrocarrileros, electricistas y aun periodistas, saben indudablemente todo dentro de las limitaciones humanas, pero en cambio ignoran las generalidades más triviales.

Una curiosa y reveladora investigación acaba de demostrarlo. Los miembros de la Facultad de un colegio de Misisipi, a quienes se sometió un cuestionario que comprendía asuntos de historia no antigua ni medieval, sino rigurosamente contemporánea, contestaron en enorme mayoría con respuestas

increíbles. De 2.260 estudiantes, sólo 322 contestaron correctamente a esta simple pregunta: "¿Quién es el gobernador de Tennessee?" El premio por el mayor número de preguntas contestadas con acierto lo ganó un estudiante ruso que sólo tenía dieciocho meses de residencia en los Estados Unidos.

A la pregunta "¿Quién es Michael Collins?" (el caudillo del Estado libre irlandés) los alumnos respondieron con las siguientes respuestas: "ex presidente de Inglaterra", "capitán de los pilotos Red Sox", "famoso bootlegger" o sea traficante clandestino de alcoholes... Sobre la identidad de la famosa novelista Edith Wharton, respondieron así: "Enfermera asesinada por los alemanes", "estrella del cine", y... "caballo de carrera".

Quién fué Sarah Bernhardt, produjo las siguientes contestaciones: "notable dramaturgo", "estrella de Hollywood" y "miembro del Ejército Cosaco".

Sir Conan Doyle fué identificado como "personaje de Longfellow" y la paternidad de su famoso héroe

Sherlock Holmes fué atribuida por unos a Shakespeare y por otros, ¡ay! a Woodrow Wilson! Como presidente de Francia fué designado repetidas veces Clemenceau y algunas Foch, pero nunca Poincaré. Del buque monstruo "Leviathan" se dijo que era una prisión de Inglaterra, el apellido de un multimillonario judío y un escritor de argumentos para el cine.

En cambio, todo el mundo respondió con acierto quién era Babe Ruth, el héroe del base-ball. Para quienes aún crecen en la gloria artística y literaria, el epigrama no pudo ser mas cruel, por lo menos en estas regiones, donde una muchedumbre de campeones de box se ha enriquecido e inmortalizado, mientras Edgar Poe permanece casi ignorado y su genio único no se aguilata aún...

Nada de extraño tiene, pues, que en este país se ignore cuál idioma se habla en Méjico, y se crea vagamente que las plumas de los indios primitivos forman aún parte de la indumentaria latino-americana.

José Juan TABLADA.
Nueva York, agosto de 1923.

Si por desgracia

padece usted hemorroides, no espere recobrar la tranquilidad y la salud mientras no se decida a emplear el Noridal, medicamento de notable y comprobada eficacia en el tratamiento de esta dolorosa afección.

Con el uso del Noridal evitará usted los dolores, insomnios y hemorragias, y, lo que es más peligroso, la formación de úlceras o fístulas, que hagan necesaria una cruenta operación quirúrgica, de posibles consecuencias graves.

La acción del Noridal es rápida, eficaz y segura, y como viene envasado en pomos provistos de una cápsula con orificios para la distribución del medicamento, no existe el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de específicos análogos.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires — Guardia Vieja, 4439
Montevideo — Cerrito, 673

Los baños de leche

De una célebre duquesa que hablo en Madrid y de más de una bellida se ha dicho que tomaban baños de leche para conservar la hermosura de su tez. No se trata ahora de ese baño, sino de uno puramente médico.

Un doctor que reside en el Sur de Africa dice que ha descubierto un nuevo método para curar enfermedades, y al cual llama "lacteopatía".

Chocó la facilidad con que la leche absorbe los gérmenes venenosos donde quiera que se la pone, y creyó que de igual manera absorbería los gases y gérmenes nocivos del cuerpo. Ha puesto en práctica su idea y afirma que ha curado a infinidad de personas atacadas de viruelas, fiebres, difteria, reblandecimiento de la médula, etc., con sólo envolver a los enfermos en sábanas bien empapadas de leche.

Las coloca sobre colchones cubiertos con sábanas, coge una de éstas lo bastante grande para envolver el cuerpo, la calienta, la satura con leche también caliente y envuelve al enfermo en ella manteniéndole así durante una hora. Después le esponja bien y le mete en un baño de agua caliente.

Declara que en un caso grave de viruela en que la erupción había brotado ya por completo, la sábana mojada con leche absorbió el veneno tan perfectamente, que al día siguiente la erupción había desaparecido y el enfermo entraba en la convalecencia.

Origen del nombre de Castilla

La tierra que en tiempo de Alfonso I el Católico se llamó Bardulia, fué designada desde Alfonso III con el nombre de Castilla.

Sabiendo es que Castilla fué un condado dependiente del reino de León, hasta que el conde Fernán González, en tiempo de Sancho I, se hizo independiente. Su hijo el conde Garci Fernández, que heredó el condado en 970, en un privilegio concedido al monasterio de San Cosme y San Damián de Covarrubias, nombra algunas posesiones "in Castella veteri". Este es el primer documento en que el nombre de Castilla va con el calificativo de "la Vieja".

El conde Sancho García, en otro documento del monasterio de Oña, cita propiedades en Castilla la Vieja, "in Castella vetula"; y el Abad de Cardena, en una visita que por encargo de Benedicto XII hizo a las propiedades de dicho monasterio de

KALISAY

El mejor
Aperitivo
21 años de éxito

Oña, escribe: "Estas son las rentas que la dicha Abadía ha en Castilla la Vieja".

En tiempos inmediatos a Fernán González, pues, empezó a llamarse Castilla la Vieja a la Merindad de Villareayo, como opina Berganza, y después se llamó Castilla la Vieja a "todo el condado y reino de Castilla, cuya cabeza es Burgos, para distinguirla del "reino de Toledo", que comenzaron a llamarle Castilla "la Nueva", denominación que se generalizó en el siglo XI.

La primer mujer médico que hubo en España

En una lápida visigótica descubierto en Mérida, aparece el nombre de Julia Saturnina, "médica óptima", lo cual no la impidió ser "mujer in-

comparable", según declara su esposo Casio Filipo, testigo de mayor excepción.

El marqués de Monsalud, que es quien ha dado cuenta de esta lápida a la Academia de la Historia, dice:

"Así se demuestra que no es de hoy ni de ayer la que se supone ambición desmesurada de las que se gradúan en ciertas Universidades extranjeras, sentándose un precedente para que nuestros gobiernos no crean ir a la zaga de los de otros países si concediesen esta distinción a las mujeres españolas.

"De la misma ciudad, o venidos de lejanas tierras, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempo del metropolitano Masón, que fundó en el declive del siglo VI un grande asilo y hospital general donde eran acogidos sin distinción de religión ni de patria todos los pobres enfermos."



—Cada vez que te miro al sombrero, Anita, me dan unas ganas de reír...
—Ya se te pasarán cuando te presenten la cuenta.

La Bastilla de Nápoles

El año próximo tendrán lugar grandes fiestas en Nápoles con motivo de la celebración del último centenario de la Universidad napolitana, que el emperador Federico II fundara en 1224.

Con este motivo el Municipio de Nápoles ha emprendido el aislamiento y la restauración del Castel Nuovo, que se llamaba la Bastilla de Nápoles, pues muchos prisioneros políticos fueron encerrados en ella.

En este castillo, construido en 1283 por Carlos I de Anjou, han tenido lugar numerosos acontecimientos históricos. Es en él donde el rey Fernando I de Aragón atrajo, con pretexto de una fiesta nupcial, a sus rebeldes barones, que mandó precipitar acto seguido en los subterráneos.

La tradición llega hasta a decir que fueron devorados por un cocodrilo, especialmente entrenado en esta clase de festines.

En uno de sus subterráneos se guardan todavía cuatro momias revestidas de sus suntuosos hábitos: una es la de un cardenal que, según se dice, fué estrangulado; otra es la de un general, y, en fin, otra es la de un dignatario de la corte y... la de una dama decapitada.

¿En qué circunstancias hallaron estos personajes la muerte? No se sabe.

La presidencia en las fiestas públicas

Nada menos que del tiempo de los romanos puede decirse que arranca la costumbre de presidir las fiestas populares.

En un diptico romano de marfil del año 506, que se conserva en el museo francés de Cluny, encontramos la prueba gráfica de ello. En los relieves de una de sus hojas aparece el cónsul de Constantinopla, Areobindo, desempeñando una de las funciones más vistosas de aquella magistratura, es decir, sentado en lugar preferente del circo, presidiendo una lucha de gladiadores o unas carreras de carros.

El autor de la obra representa a la primera autoridad sentada en la silla curul "(sella curulis)", adornada con garras y cabezas de león, sosteniendo en la mano derecha la "mappa", especie de pañuelo con que hacía las señales, como ahora se hace en las corridas de toros, en España, y en la mano izquierda un cetro, uno de cuyos extremos remata un águila rodeada de una corona de laurel y encima la figura del emperador.

EL RINCON DE LA RISA

LO HABÍA CALADO



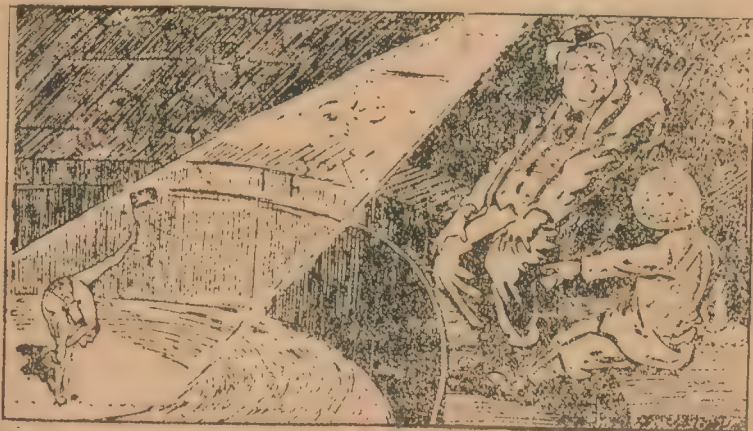
Ella.—¿Piensa usted quedarse aquí mucho tiempo?
El.—Hasta que se me acabe el dinero.
Ella.—¡Qué lástima que se vaya usted tan pronto!

POCA COSA



—¿Cómo quiere el pelo?
—Como usted.

EN EL CIRCO



—Papá, tú que eres bueno, ¿no es cierto que harás eso en casa para que lo vea mamá?

TAL PARA CUAL



—Eres un idiota estándote aquí dos horas para no pensar nada.
—¿Tú que sabes?
—¡Cómo no! ¡Si hace dos horas que estoy aquí mirándote!

DE ALACRANES



—No hace más que llevarse las manos al collar. ¡Qué miedo tiene de que se lo roben!
—No es por eso; es para hacer creer que las perlas son buenas.

LOS INQUILINOS NUEVOS



—Les advierto que esta es una casa muy tranquila. No se oye ni una mosca y la puerta se cierra a las once en punto.
—Eso no importa. Nosotros no salimos nunca de noche. Mi mujer se entretiene con el piano y yo con el fonógrafo.



"Sombras y luces del camino"

Es Sofía Espíndola una escritora joven que entre nosotros, a la edad en que otras de su misma edad dedicanse a devaneos superficiales y frívolos, ha conquistado justo renombre, y, lo que es más, logrado el respeto de la crítica y del público para una obra sinceramente emotiva y de una probidad artística que, por lo mismo, a algunos escépticos les ha de parecer en demasía primitiva y alejada de las modalidades estéticas actualmente en boga.

Escritora por temperamento, en la novela y en el teatro, Sofía Espíndola ha tenido sus aciertos. Sincera, observadora, sin descender a ninguna especie de concesiones para con determinado público, en ambos géneros se supo imponer, ya que no por una obra rotunda y decisiva para la consagración,—que joven es aún y a destiempo resultara tal logro,—al menos y, aventajando a muchos de sus colegas, con una labor real, artística por excelencia y noble trasunto de sus inquietudes espirituales, que muchas son en verdad.

Temperamento eminentemente femenino, poseída de una constancia y una fe en el propio esfuerzo que la hacen digna de nuestra admiración, era lógico, pues, que, al cabo de darse de continuo al público, pensara, llegando el instante oportuno, en la verdadera necesidad de dar a su espíritu una expansión que, lo barruntamos, estaba más que necesitando. Porque, lector, eso de la poesía, que en algunos casos fatales es terea y mal encaminada obsesión, en otros temperamentos,—y, entre ellos el de Sofía Espíndola,—es impetiosa y más que justificada necesidad.

Y, la creadora de tanta novela humana, de tantos seres de ficción, trasunto de los que en la vida con acierto psicológico ella observara, como en una fiesta íntima, dedicóse a recopilar las composiciones que figuran en su último volumen publicado: "Sombras y luces del camino".

Dentro de la orientación, o, mejor, de la desorientación, de la poesía contemporánea porteña,—y no argentina, entendamos,—el libro de Sofía Espíndola, por su forma, ha de aparecer un tanto fuera de moda... Y, es que eso de la moda, como en tantas otras actividades del humano espíritu, es cosa que ha entrado en el terreno artístico con agresividad insospechada. Sofía Espíndola hace versos, de acuerdo con determinados cánones; da forma acabada a sus pensamientos, a sus inquietudes y emociones valiéndose de unas reglas de versificación que, aunque parezca anacrónico, sirven para hacer bafa de don Calixto Oyuela; y, para colmo de la desesperación de los nuevos, en sus versos aparecen algunas figuras literarias, en verdad, poco comunes hoy... Como se ve, la señorita Espíndola se halla un tanto apartada del señor Fernández Moreno, de Bauch, Juan Ramón Jiménez, Machado y los ultraístas que, admirase el lector, son las influencias que hemos descubierto, por no decir constatado, en las cien páginas de un volumen de poesías últimamente aparecido...

Uno ha estado años tras años breando por una mayor sinceridad artística, por una más profunda expresión de los propios sentimientos, por el apartamiento y la liberación de todo lo que implique un cauce común, una modalidad determinada. En el campo de la poesía contemporánea todo es marchar por la misma huella. Los

nuevos, entre nuestros poetas, no se diferencian unos de otros sino en detalles... tipográficos. Y, el cartabón poético puesto en boga por Fernández Moreno ha permitido hacer versos hasta a aquellos que de poeta no tenían ni la locura. Justo es, entonces, que a un libro como el de la señorita Espíndola, un libro quizá antiguo en la forma, le prestemos alguna atención y meditemos que, después de todo, páginas como las de "Nueva bonanza", "Caminito", "El retorno" y

"Hacia la cumbre", sean tenidas por algo más que la expresión de una estética rayana en el malabarismo.



Obras de CARLOS CORREA LUNA

Apareció el 1º tomo de la

"HISTORIA DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA"

(1823 - 1852)

Obra escrita por encargo de la Sociedad en celebración de su primer centenario, con un prefacio del doctor Antonio Dellepiane. En venta en todas las librerías al precio de \$ 3.50 %

Otros libros del autor:

Don Baltasar de Arandia,
libro premiado con \$ 10.000 por el Gobierno Nacional
(Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)
2.ª edición en venta en todas las librerías al precio de \$ 2.50 m/n.

A \$ 1.— el ejemplar:

LA INICIACIÓN REVOLUCIONARIA. EL CASO DEL DOCTOR AGRELO UN CASAMIENTO EN 1805 LA VILLA DE LUJÁN EN EL SIGLO XVIII ANTECEDENTES PORTENOS DEL CONGRESO DE TUCUMÁN

Por pedidos de estos últimos, dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Bolívar, 879, Buenos Aires.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 1770, Av. 25 de Mayo, 597.

Dr. JUAN E. CARULLA

Médico del Hospital Alvear
Atiende especialmente
enfermedades internas

Méjico 1360

Horas de consultas: de 2 a 4 p. m.
Unión Telefónica: Libertad, 0819

Dr. A. R. ZAMBRINI

Prof. Suplente de la F. de Medicina
Jefe del Servicio de nariz, garganta y oídos del Hosp. San Roque

TUCUMAN 531 de 2 a 4
Menos los Miércoles

Dr. VICTOR MORASCHI

OCULISTA

JEFE DE CLÍNICA DEL HOSPITAL
OFTALMOLÓGICO "SANTA LUCÍA"

DE 2 A 4 1/2

Bdo. IRIGOYEN 257 U. T. 4723, Rivadavia

Dr. Eloy A. Escobar Bavio

Médico oficial del Círculo de la Prensa y Director del Servicio Médico del Jockey Club

LAS HERAS 1877

Consultas de 3 a 5 p. m.
Unión Telef., 5728, Juncal

Dr. ALEJANDRO PINTO

Médico cirujano

Ex Practicante Interno de los Hospitales San Roque y de Niños de la Capital Federal.—Señoras y Partos.

Bm. MITRE 1272 Adrogué

Dr. JORGE I. DEL PIANO

Médico del servicio de garganta, nariz y oídos del Hospital San Roque.

Asistente a la clínica del profesor Sobileau (París).

Consultas: de 2 a 4 p. m.
Libertad 1375 U. T. 6857, Juncal
BUENOS AIRES

Dr. Alberto T. Barragán

Dentista cirujano

De 14 a 18 Sáenz Peña 216

Dr. Alfredo T. Rapallini

Dentista cirujano

Martes, Miércoles, Jueves y Sábados de 14 a 19
Horas especiales

A. DE MAYO 1022, 3.º piso
U. Telef. 21 Barracas 0339

Libro íntimo y sincero hemos dicho que es el de Sofía Espíndola, libro que, lo comprendemos, por su forma, no entrará entre las simpatías de todos nuestros cenáculos,—si es que cenáculos o capillas existen,—pero, libro, sí, que llevará la calma y el anhelado sosiego a más de un atormentado corazón, porque en todo él se le dice que...

"Las penas se olvidan, se acallan las quejas se mira el presente con dulce esperanza, las cosas queridas que ya nos son viejas se apartan si existe una clara bonanza."

Y, esto, lector, los que hoy conceptuamos como poetas novísimos, no sabríamos decirte cómo lo harían comprender y a qué género de eccentricidades apelarian para infundir a tu espíritu una esperanza.

Pero, estábamos en que la poesía no ha sido concedida al hombre moderno para emocionar espíritus candorosos. Tinta, nada más.

E. M. S. DANERO.

Antología Americana.—Biblioteca Renacimiento. Madrid, 1923.

Acaban de llegar a nuestra mesa de redacción los volúmenes II y III de la Antología Americana, obra que, con singular acierto, dirige en España nuestro compatriota el prestigioso escritor don Alberto Ghiraldo.

Como el volumen inicial, los tomos que nos ocupan ofrecen verdadero interés general y muy especial para los estudiosos que quieran conocer las mentalidades que descollaron en estos pueblos de hispano-américa:

"Precursores" y "Lira heroica", respectivamente, titula el autor a los dos volúmenes mencionados, de cuya importancia dará idea el siguiente sumario comprendido en sus páginas:

Tomo II: Francisco Miranda, Bernardino Rivadavia, Félix Varela, Francisco Javier Espejo, Fray Servando Teresa de Mier, Bernardo Monteagudo, Manuel de Salas, Antonio José de Sucre, José Gervasio Artigas, Manuel Belgrano, Antonio Nariño, José Martínez de Rozas, José Cecilio del Valle, Simón Rodríguez.

Tomo III: Vicente López y Planes, Andrés Bello, José Joaquín Olmedo, José María Heredia, Juan Cruz Varela, Andrés Quintana Roo, Francisco Ortega, Luis Vargas Tejada, Francisco Acuña de Figueroa, Camilo Henríquez, José Fernández Madrid, Esteban de Luca, Rafael María Baralt.

Hemos recibido:

Tinieblas, colección de cuentos, por Elías Castelnuovo. Editorial Tognolini. Buenos Aires.

Horas vividas, poesías por Teófilo Constancio Chiesa. Talleres gráficos "Cineo". Buenos Aires.

El delito de amar, sainete en un acto y dos cuadros, original de José Beltrán y Plácido Stella.

Jazmín del país, poesías por Julio Días Usandivaras. Talleres gráficos Ruiz Hermanos. Buenos Aires.

Elogio de la vida provinciana, poesías por Sara Solá de Castellanos. Edición L. J. Rosso y Cía. Buenos Aires.

LA MUJER EN EL HOGAR

De vuestro traje de invierno podéis hacer uno de primavera.



Podéis transformar, sin gran esfuerzo, un traje sastre de invierno adornado de piel y combinar un moderno trotteur de primavera. Con galones de color, trencillas de seda del tono requerido compondrán un muy elegante adorno. Esos galones se colocarán en el lugar que estaba la piel. El galón del cuello, colocándose liso, caerá un poco sobre el delantero del saco. Un doblez en seda ponga o de foulard, realzará el traje y se apercebirá entre los pliegues de la falda. Si este traje formara parte de tres piezas, cambiaríais el aspecto del vestido con la ayuda de una religiosa y mangas muy novedosas. Cortad la religiosa al bias en género igual al traje y lo recubriréis por encima con galones de foulard ligeramente fruncidos. Las mangas se colocarán sobre esta religiosa. Un pespunte unirá la falda a la blusa.

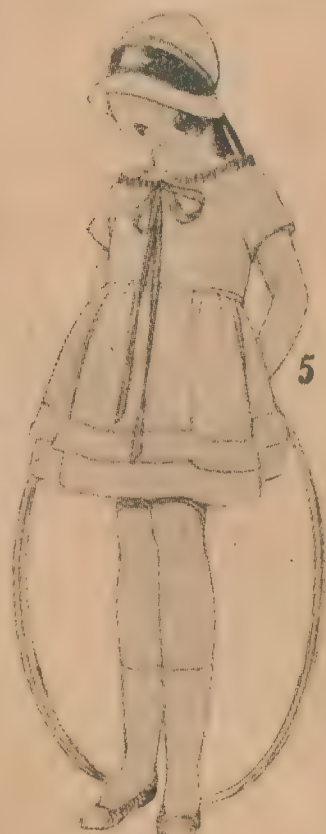
Con un retazo de organdí podéis combinar:



1) Una capelina de organdí "citron" adornada con rosas de seda con un lazo que cae de lado.



2) Un adorno de organdí dentado se adapta a la blusa por una serie de botoncitos.



5) El traje de organdí blanco de la "señorita" adornado con una cinta fruncida.



4) Doble cuello de organdí liso y calado con vainicas dejando bien al descubierto el cuello para un traje de verano.



6) El "fichu" de organdí contorneado de cinta plisada, se coloca a voluntad sobre los trajes de verano.



3) Un chaleco móvil de pétalos superpuestos bordados con pliquitos y un cuello liso.



7) Un camisón finamente alforzado de bajo de un vestido con hombreras.

Secretos de Tocador

Modo de curar las grietas de los labios

Aplicásele con frecuencia miel a los labios y resguardense del frío.

Para curar las quemaduras.

Uno de los mejores remedios para curar las quemaduras consiste en aplicar sobre ellas un poco de algodón, el cual se pega y las cura fácilmente. Cuando se cicatriza la herida, el algodón se desprende por sí solo. Para aliviar el escozor en los primeros momentos, póngase bicarbonato sobre la quemadura.

Otra receta

La casualidad ha hecho descubrir que el carbón es un excelente remedio contra las quemaduras.

Un pedazo aplicado inmediatamente sobre la parte quemada, calma el dolor, y al cabo de una hora lo calma por completo.

Para hacer desaparecer el mal aliento

Se corrige mucho el mal aliento lavándose la boca con un cocimiento de anís, algarroba, almáziga y raíz del lirio azul con vino.

Loción para desengrasar el pelo

Tómese media taza de agua tibia y échese en un pocillo, póngase después en remojo por algunos instantes, jabón de tocador algo aromatizado, agítese un poco hasta que el agua forme espuma; entonces separando por partes el cabello, lávense por todos lados con una esponja humedecida con agua de jabón.

Si durante el lavado se enfríase el agua se le añadirá caliente hasta que se entibie.

Limpio ya el cabello, se enjugará con un lienzo algo caliente alisándolo después con el cepillo de paja de arroz.

Un buen "shampoo" para limpiar la cabeza

El mejor "shampoo" para limpiar la cabeza se hace con agua y jabón blanco, del más puro que se encuentre.

Después de lavada la cabeza, con viene frotarla un poco con alcohol, con objeto de que se seque más pronto y para que sirva de estimulante.

No se debe meter el peine ni el cepillo hasta que el cabello esté bien seco.

Agua para dar blancura a la tez

Póngase partes iguales de agua de río y de agraz y el zumo de cuatro limones y báñese hervir hasta que disminuya una mitad. Filtrese ya, se cenará en él una clara de huevo bien batida, y se pasará todo por un lienzo fino. Con la aplicación de este líquido, sobre una tez tomada del sol, se pondrá esta tan blanca como lo era antes.

Jabón para blanquear las manos

Se blanquean las manos haciendo uso de un jabón compuesto de dos partes de agua de Colonia, dos de jugo de limón y seis de jabón moreno.

Otra receta

Cuando se tengan las manos tan sucias que se resisten al jabón, úntelas con vaselina y fróteselas con fuerza. Lávense después con agua caliente y jabón y quedarán perfectamente limpias.

NOTA.—Las lectoras que deseen realizar alguna consulta referente a los secretos del tocador, pueden dirigir la correspondencia a nombre de la "Señorita Redactora de la Sección Femenina de 'Fray Mocho'—Calle Bolívar 879, Buenos Aires.

CONTESTACIONES

F. Seoane, Capital.—Las contestaciones se dan por intermedio de la Redactora en esta misma sección.

N. N. Elordi (F. C. O.)—Para el paspado de la cara prepare la siguiente receta:

Derritense a baño María 100 gramos de cera amarilla y añádasele la misma cantidad de aceite de almendras dulces y de aceite rosado; incorpórese bien todo, revolviéndolo con una espátula hasta que se enfríe y haya tomado bastante consistencia para ponerlo en botecitos.

Rubia Pecosá, Posadas.—Para hacer desaparecer las pecas. Por la noche se lava la cara con agua fresca, y después de haberla enjugado, se frota con un lienzo embebido en leche de almendras. Haciendo esto con frecuencia, desaparecerán las manchas.

Para el cabello rubio.—Háganse hervir 150 gramos de ruibarbo en 500 gramos de vino blanco hasta que se reduzca a la mitad. Filtrese y mójese el pelo con este cocimiento y que se seque al sol.

Se puede hacer con pañuelos a cuadros:

Hermosos trajes, encantadores delantales y sombreros lavables; es una idea muy amena. Ella es al mismo tiempo extremadamente práctica, pues nada es menos costoso, de más fácil conservación y de un colorido más alegre que esos hermosos pañuelos de paisano, que se encuentran, no sólo en las tiendas de campaña, sino en los grandes magazines de la ciudad. Su borde mismo puede utilizarse en guarnición y hasta se podrá utilizar sin hacerle dobladillo si es que se desea conservar el carácter rústico que tienen.

Un borde vivo, un galón, un estrecho cuello de linón, los completarán. Damos aquí la forma más simple de confeccionar los rápidamente.



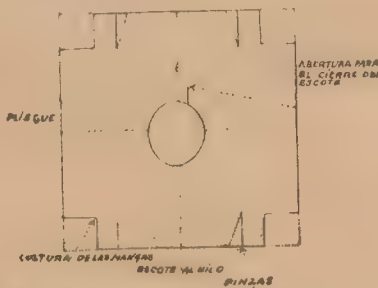
Modelo 2.—Dos pañuelos colocados al sesgo, se han empleado para ejecutar este modelo que no puede hacerse más que para un bebé de dos a tres años dado el alto del pañuelo. Los bolsillos en cartucho están colocados a los costados; el cierre se encuentra sobre los hombros.



Modelo 1.—Hecho con un solo pañuelo, el medio del delantero en pleno bias, bolsillo jardinero. Ribeteado en contorno con una estrecha trenca.



Modelo 3.—Dos pañuelos al hilo, sin costura en los hombros, tiras de cinta unen la espalda al delantero, la manga se deja abierta.



Modelo 4.—Dos pañuelos al hilo, la manga es cerrada, en los hombros y en el cuello trenca de adorno, en el bajo de la falda un ancho pedazo en forma de dobladillo dado vuelta, figura un bolsillo que se dividirá en dos por medio de un pespunte que hará la separación necesaria.

Modelo 5.—El más elegante y que se presta a múltiples transformaciones. Dos pañuelos doblados en dos. En el primero, un agujero se reserva para el escote y se ribetea con una trenca. Las mangas kimono están igualmente ribeteadas, lo mismo que el cinturón. La amplitud del delantero y de la espalda se retiene por dos pinzas cosidas y sujetas por un botón.

El segundo pañuelo se ha cortado al medio y se unen a los costados por medio de costuras, se une a la blusa debajo de la trenca que forma el cinturón, dobladillo en el bajo de la falda. Los frunces se correrán a los costados, dejando el delantero y la espalda lisos.



Un almohadón en cuero pirograbado

El almohadón de cuero está en estos tiempos tan de moda que se confeccionan infinidad de ellos, a cual de mejor gusto. Se habían utilizado siempre las telas bor-

en cambio los de cuero pirograbado tienen mucha aceptación por su durabilidad.

El motivo que os doy se compone de trazos cortos y ramas largas yuxtapuestas.



dadas, los terciopelos fruncidos y las aplicaciones de pasamanería, habiéndose implantado, por su duración, los almohadones de cuero. Hoy se hacen de cuero repujado, pero no dan mucho resultado en la práctica.

Cuando se haya efectuado el trabajo, se teñirá el cuero de gris con una ligera solución de sulfato de hierro. Este tono, aplicado sobre cuero leonado, dará un color indecible de lo más agradable que puede imaginarse.

Nuevos arreglos para cunas de mimbre



1. Cómo se adornan los costados del canasto. Un volado de batista, de plumetis o cretona se frunce y se coloca alrededor de éste.
2. El "moisés", colocado sobre el carrito de madera pintada, se recubre de cretona, adornándolo con perlas de madera en colores.
3. Tul de mallas cuadradas formando puntas, terminadas por borlas de perlas y cordón. Se coloca sobre un fondo de tela de seda lavable.
4. Esta cuna de mimbre se recubre de muselina y se envuelve con cretona estampada. La adorna un motivo de pasamanería.

Modelo 6.—El mismo modelo que el anterior; la trenca de la cintura en vez de colocarse derecha, se coloca formando ondas. El bajo de la falda está trencaado en vez de tener dobladillo. El escote cuadrado.

Modelo 7.—Siempre el mismo esquema, aquí la unión de la blusa con la falda está disimulada por una cinta que se anuda a cada lado, en los extremos una perla de madera. El cierre se encuentra en la espalda. En vez de pinzas el frunce es retenido con puntos "stock". Se comprende que todos estos modelos pueden modificarse al gusto de cada uno.

Modelo 8.—Un tableado a los costados da amplitud a la falda. Si no alcanzara con un pañuelo se le agrega medio pañuelo más disimulando las costuras.

Modelo 9.—Dos pañuelos al hilo se unen en los hombros y costados, dobladillo en el

bajo de la falda, bias de cinta oire en el escote, mangas y cinturón.

Modelo 10.—El mismo modelo, pero sin cinturón, un bolsillo jardinero en el medio de la falda, bias de piqué blanco en las mangas y borde del bolsillo, cuello del mismo tejido.

A.—He aquí algunos sombreros para acompañar estos modelos:

B.—Gran capelina de paja, el ala en la parte inferior forrada con la mitad de un pañuelo, la otra mitad en forma de punta adorna el sombrero. Breda del mismo género.

C.—Paja de arroz o rústica con el ala inferior forrada con un tejido a cuadros, una torzada contornea la copa y se anuda a cada lado.

D.—Ala de paja gruesa. La copa está recubierta con un pañuelo puesto al sesgo. Una estrecha cinta en la que se han enhebrado perlas de madera rodean la copa.

EL TEATRO CRÍTICA-GLOSAS -HUMORISMO-

"VIVIR QUIERO CONMIGO", de Roberto J. Payró, fué estrenada con éxito en el Liceo por la compañía de José Gómez.

Se esperaba con interés el estreno de esta obra, con la que se ha reincorporado su autor a las tareas teatrales, de las que estuvo algún tiempo retirado, después de varios éxitos lisonjeros. Le ha ocurrido a Payró en su "relache" lo que a todos los autores inteligentes: el barbecho, lejos de perjudicarlo, haciéndole perder el entretenimiento, nos lo reintegra más seguro de sí, más firme y completo, más dueño de la técnica y con un mayor caudal de experiencia. No ha defraudado, pues, Payró las esperanzas de nadie. "Vivir quiero conmigo" es una bella comedia en la que el autor desarrolla, en forma ariosa e interesante, el generoso concepto de que la soledad egoísta de los que quieren vivir únicamente para sí, no lleva más que al fracaso, porque hay un momento en que nuestro corazón y aún nuestros mismos intereses necesitan de los demás y entonces se produce lo que podríamos denominar la venganza del vacío.

Un poco lánguida en sus comienzos, cobra la pieza intensidad en el segundo acto y se afirma en el bello final del tercero, lleno de emoción. En el último, el desenlace se produce en forma suavemente irónica, que hace más eficaz la amable filosofía de su tesis.

La obra ha tenido en los elementos de la compañía que dirige José Gómez, afortunados intérpretes, mereciendo especial elogio, además del director, la Parodi, Fregues y Scarsella.

PROGRAMA PARRA

El gran Parra, que como todo el mundo sabe, ha practicado los de-

portes con una generalidad y entusiasmo que ni Primo de Rivera, está entregado ahora a las "repres" desde el punto de vista deportivo. No parece que ello obedezca a versatilidad de director, sino a necesidades de orden técnico, para preparar su próxima temporada en Montevideo. Con tal motivo ha vuelto a la actualidad la primorosa comedia de Hicken "Maridos caseros", en la que Parra hace una de sus más afortunadas creaciones.

CANTE VASCO

Se mantiene en el cartel del Victoria, "Hoy canta Bustinarreta", gracias a los maravillosos esfuerzos de Casaux que consigue hacer un vasco legítimo, macizo, importado y garantido, tan sorprendente como todas las creaciones del gran actor. Sin embargo, hay que reconocer que "Hoy canta Bustinarreta", es una obra floja y que si sigue cantando cantará muy pronto para el carnero.

En previsión de que ello ocurra, parece que ya se tiene elegida la obra que le seguirá en turno y que a estar a lo que se dice, será una pieza de Luis Pirandello traducida al castellano por don Joaquín de Vedia. El autor y el traductor nos merecen plena confianza.

BOMBA VA

Hoy, precisamente, debe realizar su función de beneficio en el Smart, el primer actor de la compañía y segundo de la razón teatral Simari-Franco. Con tal motivo se estrenará una pieza cómica de Cordone y Goicochea titulada "La bomba". No se sabe si esa bomba será explosiva o aspirante, ni a qué aspira en este último caso, aunque es de presumir que será a algún puesto público. Sea como quiera le deseamos a esa bomba

un bombo, tanto desde el punto de vista de la conservación de la especie, como para felicidad del beneficiado, simpático y buen actor. Franco es uno de los buenos elementos de la escena nacional y por ello le deseamos francamente un franco éxito.

DONJUANISMOS

La compañía Domenech que actúa en el Avenida, ha acaparado este año los espectáculos del teatro de Difuntos, exhumando el clásico "Don Juan Tenorio" que siempre tiene admiradores y más aún admiradoras. Está bien como lección histórica para comparar los procedimientos de antes con los de ahora. Las mujeres suspiran pensando con nostalgia en los antiguos seductores de capa y espada que jugaban su vida al pie de la reja de la amada, pero hay que convenir que es mucho más práctico y no carece tampoco de poesía una vieja victoria que camina al paso por el Vivero Municipal en un suave crepúsculo de primavera o la emoción inquietante de un bote que surca las tranquilas aguas de un riacho del Tigre a la hora en que se prenden las luces y se desprenden las palabras de amor...

COMEDIA

La compañía Lamas-Ferrer viene actuando en la Comedia con el éxito que siempre acompaña a los buenos conjuntos en cualquier estación del año. Lamas tiene la misteriosa virtud de prescindir del almanaque para sus temporadas, porque en cualquier oportunidad tiene público entusiasta. "La Viejecita" y "La chicharra" no son precisamente novedades, pero como no sólo de novedades vive el teatro, con ese programa se entretiene al público.

NACIONAL

Fuó aplaudido el nuevo sainete de Alberto Vacarezza, "El cambalache de la buena suerte", en que desfilan tipos pintorescos con la gracia gruesa propia de este género de teatro. Como se trata de un sainete más no extendemos el comentario, limitándonos a agregar que la compañía de Carcavallo interpretó discretamente la pieza.

UNA REVISTA DE ÉXITO

A juzgar por las manifestaciones del público en las primeras representaciones, la revista "La vuelta al pago" o "La Argentina en punta", estrenada por la compañía de Muñio y Alippi en el Buenos Aires, ha de perdurar en el cartel. Su autor, don Luis Bayón Herrera, sigue siendo el más hábil de nuestros revisteros y en esta se conoce que ha puesto especial interés en imaginar cuadros, si no nuevos para el público (en materia de revistas todo ha sido explotado), por lo menos de indudable eficacia cómica.

El viaje de la compañía de Muñio y Alippi a Europa, resulta un excelente pretexto para esta revista, agradable en todos sus cuadros y que es interpretada con verdadera eficacia. Como de costumbre, los directores del elenco sobresalen.

SIMILASCA

Graciosa resultó para el público la pieza cómica "Las glándulas del mono", estrenada por Morganti en el Maipo. Para nosotros resultó menos cómica, pero no dejamos de re-

EL GIN BOOTH'S

NO TIENE RIVAL
EN EL MUNDO



Unico agente para las Repúblicas
Argentina, Uruguay y Paraguay:

FEDERICO PEREA

Calle LIMA 1672, Bs. Aires
U. T. 616, B. Orden—Coop. T. 220, Sud

Agente en ROSARIO:

Ignacio Granados y Cía.
Maipú 845

conocer que el hecho pueda explicarse por un fenómeno de autogestión. En esta época reirse con el público es comulgar con él, y, francamente, nosotros no queremos ser público, sobre todo de género chico...

JACQUES BRODSKY

Este acreditado escultor ruso residente en nuestro país, acaba de exponer en el Salón de la calle Suipacha 1068, una interesante colección de trabajos que ha merecido elogios del público y de la crítica.

Son bustos, medallones, caricaturas, medallas y plaquetas, que constituyen una demostración de las grandes dotes artísticas del autor y la ductilidad de su temperamento.

BLANCA PODESTÁ SE BENEFICIA

Con la vigorosa obra de Roberto Bracco, "Maternidad", realiza su "serata d'onore" la inteligente primera actriz de la compañía del Marconi, Blanca Podestá. La función que se anuncia ha de colmar de público la sala donde actúa el elenco que encabeza la popular Blanca, la más criolla de nuestras actrices y la que primero destacó en el teatro nacional, cuya historia es, puede decirse, la historia artística de la familia Podestá.

CASINO

Viene actuando con aplauso la compañía de variedades a que nos referimos en números anteriores. Para en breve, se anuncia el arribo de nuevos elementos contratados en Europa.

EL 10 DE NOVIEMBRE APARECERÁ "El Football en el Río de la Plata"

POR

ERNESTO ESCOBAR BAVIO

(Antiguo Cronista de Sports de "LA NACIÓN")

RESEÑAS DE LOS MÁS MEMORABLES ENCUENTROS.
HISTORIA — ESTADÍSTICA — RECORDS Y HAZAÑAS.

TRES PESOS EL EJEMPLAR

Pedidos a:

"EDITORIAL SPORTS"

BOLIVAR 879



LOS PEDIDOS DEL INTERIOR DEBEN VENIR ACOMPAÑADOS, ADEMÁS,
DE 0.30 PARA EL FRANQUEO.

Artis

Rey Moro



Bébalo. Le hará bien

LA ESCENA MUDA

Antes de Hagar, Tom Mix manda un regalo.—Dentro de poco se encontrará entre nosotros un actor especializado en interpretar personajes del Far West estadounidense: el célebre Tom Mix, al cual tanto admira el público, a través de las películas de la Fox Film. Antes de su arribo, Tom Mix ha querido enviar al público argentino, un presente suyo. En efecto, próximo a embarcar en Nueva York para esta, William Fox le preguntó si no quería adelantar alguna cosa, y, en el acto, Tom Mix, quitándose su sombrero, dijo: "¡Ahí va eso!". El sombrero del artista será exhibido en breve en un comercio central.

A propósito de este artista,—cuyo peligroso accidente comunicado por el cable, no hace mucho, inquietó a sus admiradores,—se anuncia que está próximo a recibir la Fox local, la película del entrenamiento de circo con Tom Mix.

Películas nuevas.—La Sociedad General Cinematográfica ha entregado a la circulación desde el miércoles pasado la interesante película "Seguro de amor", por Lila Lee y Bryant Washburn, a las cuales han seguido "La madre impolítica", "La aventura del Rey", y el viernes último, "Por complacer a una mujer", cinta que, interpretada por Claire Windsor y Edward Burns,—y perteneciente al acreditado programa Ajuria,—ha sido recibida con general aplauso.

Ayer se estrenó con gran éxito "Nido de cuervos", con William Hart y Eva Novak.

La agencia local de una de las importantes manufacturas de películas de Estados Unidos, la "United Artists", prepara los próximos estrenos de varias cintas de mucho mérito. Son ellas: "La rosa blanca", producción del famoso David W. Griffith con Mae Marsh, como protagonista, Carol Dempster, Neil Hamilton y otras estrellas en el reparto; "Ricardo, Corazón de León", con Douglas Fairbanks, como intérpretes que es continuación de la celebradísima cinta "Robin Hood"; y "La cantora callejera", la más importante de cuantas nuestra agencia prepara. Esta es una cinta dirigida por Griffith, con la famosa Mary Pickford, que merece nota aparte.

Desde el viernes pasado se exhibe en los principales salones "Las hijas de los ricos", película del Programa Splendid, de la "New York Film Exchange", con la inteligente Miriam Cooper como estrella. Esta misma empresa dará a conocer el domingo próximo 11 del corriente, una cinta notable, "El favorito de la reina", producción Vitagraph, de ambiente histórico, con Ana Halph y Erik Kaiser Titz, como protagonistas. Para el domingo 18 esta misma casa anuncia el estreno de "Perdida y encontrada", otra cinta del Programa Splendid, con las estrellas House Peters, Antonio Moreno y Paulina Starke, intérprete principal.

De la Universal Pictures Corporation acaba de conocer el público "El terremoto", cinta de la serie Jewel, con Lon Chaney y Virginia Valli, y la primera parte de "Las garras del águila", serie en 15 episodios que se exhibe desde el domingo pasado y de la cual son protagonistas Fred Thomson y Ana Little; ha interesado mucho y promete prolongar la expectativa durante algún tiempo. Luego estrenará la agencia de la Universal "El vencedor", con Herbert Rawlinson, Dorothy Manners y Esther Halston, el miércoles 14 de este mes; "De mala suerte", con Hoot Gibson y Laura La Plante, el miércoles 21; y "La marca del amor", protagonista Roy Stewart secundado por Margaret Landis, de las cuales daremos el argumento.

La Fox Film acaba de estrenar una interesante cinta de Dustin Farnum, siempre tan admirado por el público: "El Donador", que, desde el primero, recorrió todos los salones

Con este número, inauguramos la sección cinematográfica, confiada a una persona competente en la materia.

Prestaremos especial atención a esta poderosa industria que tan fuertes capitales, tantas voluntades y pensamientos mueve en todo el mundo, y firmemente cimentada en el país, procurando interesar al público con la información referente a las películas y a sus intérpretes, a los productores y a los distribuidores del material, al espectáculo del arte mudo y a cuanto con él se relacione; juzgando con imparcialidad; abarcando

la producción que se lance al mercado local y adelantando las notas extranjeras que aquí tienen eco.

Crónica local, anuncio de novedades en materia de films, las películas que se prepara para estrenar por las alquiladoras y los salones porteños, crítica de fotodramas, curiosidades o pequeños acontecimientos del mundo del film y la vida de los artistas, cinematografía nacional, y, en fin, cultivo abundante y lujoso de la nota gráfica en "rotogravure", constituirán la nueva sección que ofrecemos a los lectores de FRAY MOCHO, y que procuraremos ir perfeccionando siempre.

importantes. Esta casa estrenará el jueves 8 una emocionante producción con Mary Carr, llamada la "madre del cine", por su eficacia en las expresiones de la ternura maternal: "El regazo de los pobres"; es una historia de la vida de los humildes, con notas dramáticas y humorísticas, y se ofrece la escena de un impresionante naufragio; con Mary Carr actúa Miriam Batista la niña genial y otros artistas de mérito. Luego la Fox anuncia para el jueves 15 "Brida y rueda", con Tom Mix; "La escarcha", con Charles Jones, para el jueves 22; "El conquistador", con William Farnum, para el jueves 29; y esto fuera de sus habituales estrenos cómicos "Sunshine" de los jueves y el Noticiero Fox de los martes. Una producción especial estrenará esta casa en diciembre: "La Perfidia", con Ethel A. Taylor como estrella, de la cual nos ocuparemos.

La "Mundial Film", con su primer ensayo de cinematografía nacional, la cinta "Mi alazán tostao", acaba de obtener un éxito significativo, que ha de hacerla proseguir en su intento laudable. Todos los salones de la capital y el interior que exhiben esta cinta desde principios de octubre en su notable éxito del Gran Splendid, obtienen el mejor resultado. Como técnica es excelente, y su asunto muy crollito, seduce al público. Raquel Garín, Nelo Cosimi, Augusto Gozámbes y R. de los Llanos, se lucen en la interpretación de un tema que se equipara al de las películas del Far West, un drama triste y sencillo de nuestros campos, recordado de la realidad misma, la lucha del riel con el rancho.

—La "Sud Americana" entregó a los salones que atiende, desde el sábado último, la película "Rabagás", asunto basado en la comedia del mismo título de Victoriano Sardou, que tiende a demostrar la ingenuidad de los pueblos al aceptar siempre al charlatán por caudillo, no obstante el engaño que inevitablemente sufren. La intriga es ingeniosa, y en su desempeño se destacan los artistas Totó Majorana y Elena Makowska. La cinta es del programa Renacimiento, producción itálica, y ha sido acogida con aplauso.

—Dos películas muy interesantes prepara la "Corporación Argentina Americana de Films" para hacer estrenar en breve en los salones que atiende, son ellas: "La fe de los valientes", interpretada por John Bowers y Colleen Moore, y perteneciente al programa "Arte"; "Del dicho al hecho...", con Juanita Hansen y Jack Richardson "Programa Strand". Esta casa está haciendo circular su nueva cinta "Cuidado con la cabeza", con Betty Balfour como estrella, también del "Programa Strand", que ha sido muy celebrada.

Producción Nacional.—La cinematografía nacional, enriquecida recientemente con "Mi alazán tostao", contará además ahora con "El matrero", producción de la "Rapid Film", dirigida por Edgardo Cominetti, e interpretada por Angel Boyano

y Arauco Radall, que será estrenada en breve por la alquiladora "Cinematográfica Sud Americana". Acaba de alistar otra productora local, dirigida por don Julio Irigoyen, "De nuestras pampas", nuevo film nacional. La "Zenith Film" ha concluido también "Escándalo a media noche", dirigida por D. Roberto Guidi, e interpretada por las señoritas Mirel y Jones y señores Farah, Volmar y Plá. La casa Corbiciery Cia., anuncia por su parte "La leyenda del Puente Inca", producción de José Ferreyra, filmada en la cordillera de los Andes, a estrenarse este mes.

Don Juan, en la pantalla.—Noviembre es el mes clásico de Don Juan, y, además de aparecer en el teatro, le tendremos ahora en la pantalla. Dos casas alquiladoras, Max Glucksmann, y la Sociedad General, lanzan al mercado cintas que tienen por asunto la vida de Don Juan, ya sea el "Don Juan Tenorio", de Zorrilla, o el del poeta alemán Schiller, denominado en la cinta "Don Juan, las mujeres de Don Juan". Aquella cinta ha sido impresa por la Royal Film, de Barcelona, y la segunda por una casa francesa, siendo Jacques Catelain y Marcelle Pradot, sus protagonistas. Una cinta se destaca por el desenvolvimiento de la intriga y la otra por lo espectacular y lujoso de la presentación.

Proceso en puerta.—Este invierno —dice un periódico francés— escucharemos todavía, sin duda, hablar del film norteamericano "Peacock Alley" (Avenida del pavo real) que Mlle. Cleo de Merode estima injurioso para ella y que la justicia secuestró el año pasado. Se descuenta que el día de la audiencia este proceso atraerá un auditorio variado y curioso de constatar si existe, verdaderamente, la analogía entre la heroína de "Peacock Alley" y la famosa bailarina francesa del peinado en bandós.

Teatro ganado por el film.—La cinematografía local acaba de ganar el teatro San Martín para la exhibición de películas. Efectivamente, la Sociedad General Cinematográfica, que ha alquilado el antiguo teatro porteño reformado por los hermanos Gerino, comenzó ya con éxito a pasar las películas de su abundantísimo material, combinando los espectáculos con el funcionamiento de dos orquestas.

"Monna Vanna", en la pantalla.—Esta obra de Mauricio Maeterlinck, que nuestro público conoce a través de la interpretación dramática de Suzanna Despres, y de la creación lírica de Vanni-Marcoux, en la ópera de Fevrier, ha sido adaptada al cinematógrafo por la casa Fox, de New York, y será estrenada aquí el año próximo.

"Zazá" por Gloria Swanson.—La célebre obra de Bertón y Simón, donde triunfaba María Melato últimamente, ha sido llevada al film por la Paramount, teniendo como protagonista a Gloria Swanson, a quien secundan H. B. Warner, Mary Thurman y otros excelentes actores de la productora Lasky. Dirigida por Allan Dwan.

La Fontaine en cinema.—Se acaba de exhibir en París una cinta cuyo asunto es la fábula "Las ranas piden un rey", de La Fontaine. Resulta cosa en extremo curiosa esta película, donde se ve artistas personificando ranas y se admira notables paisajes acuáticos.

Filmación de "La viuda alegre".—El actor y director Erik Von Stroheim, bien conocido por sus interpretaciones de traidor germanico o por su actuación en "Esposas imprudentes", está filmando la popular opereta "La viuda alegre", para la productora Goldwyn.

¿Qué hacen las estrellas?—La famosa Pearl White producirá en París, filmando en los estudios "Eclair", por cuenta de Reginald Ford, y dirigida por Edward José, una serie de fotodramas. Antes de exhibirse en un teatro parisiense, no ha mucho, Pearl White había filmando una cinta en series para la "Pathé". A propósito de esta artista: su ex marido, Wallace Mac Cutcheon, que había desaparecido misteriosamente, ha sido encontrado en Buffalo por unos amigos que le creían muerto, y ha revelado que hizo un largo viaje por Europa y por Sud América.

—Una artista muy festejada, Ruth Roland, se anuncia que deja el film. Se presentará como actriz de variedades en teatros del Oeste norteamericano. Más tarde piensa volver al arte mudo, trabajando por cuenta propia.

—Una nueva estrella se anuncia en la constelación Fox: es Genevieve Tobin que encabeza el reparto de "La desamparada", producción de dicha casa que conoceremos el año próximo. Miss Tobin comenzó su carrera hace doce años, siendo una criatura, y tan bien se desempeñó, que William Fox prometió hacerla estrella cuando creciera un poco. Luego la joven estudió arte dramático en Europa, se consagró a las tablas exclusivamente, desde hace cinco años, y ahora ya es astro de primera, con triunfos en Broadway.

—Shirley Mason, simpática estrella de la Fox, ha terminado una película donde aparece en una interpretación del todo distinta a las anteriores suyas. Es "La voz de la conciencia", drama de intrigas y emociones innumerables.

—Los artistas de cine, en Los Angeles, para los ratos de ocio, han inventado un juego al que llaman "filosofía". Consiste en que cada uno de los presentes ofrezca una definición más o menos filosófica de alguna palabra que le haya sido dada por el "guía" del juego. He aquí algunos productos del juego en cuestión: "Futilidad: procurar, tomarle el pelo a un enamorado", dijo John Gilbert; "Vida: un ataque epiléptico entre dos nadas", expresó Peggy Shaw; "Verdad: lo que dice una mujer cuando quiere decir una mentira", expuso Tom Mix; "Matrimonio: la locura de un hombre en empeñarse en pagar los gastos de manutención de una mujer", arguyó Charles Jones.

E. M.

Origen del patín de ruedas

La invención de los patines de ruedas no es tan moderna como generalmente se cree, pues data del siglo XVIII.

El primero que gastó patines de esta clase fué un belga llamado Meitín, que sin duda echando de menos las superficies heladas de los países más septentrionales, ideó este nuevo sistema, que permite a los aficionados al "sport" deslizarse por superficies planas en todo tiempo y a cualquier hora.

La primera patente de invención de patines de ruedas se expidió el año 1819.

PARA LA GENTE DE CAMPO

Prensado de los quesos

Su objeto

El prensado de los quesos tiene por objeto dar al producto una determinada forma y quitar al queso el exceso de suero que hubiera podido retener, además de que contribuye a la formación de la corteza.

Esta operación tiene bastante influencia sobre la maduración del queso, puesto que si se prensa con demasiada fuerza se elimina suero en exceso, teniendo por consecuencia que la pasta se volverá demasiado dura, y la fermentación será más lenta.

En cambio si se ejerce la presión moderadamente al principio, la corteza se formará a su debido tiempo y el suero se expulsará en la medida de lo conveniente.

Diferentes clases de prensas

Existen diversas clases de prensas en el comercio, en las cuales la presión se puede ejercer de una manera constante, o se puede hacer variar el peso a voluntad del operador.

En las prensas de palanca el esfuerzo ejercido es el mismo mientras dura la acción, la cual no es posible modificar. Consiste en una palanca de primer género de brazos desiguales, de los cuales el más corto apoya en una viga, y el otro lleva en su extremidad una tabla debajo de la cual se colocan los quesos.

Sobre la palanca y encima de la viga se colocan pesos considerables y en el otro brazo lleva una cadena destinada a levantarlos para poder quitar o poner los quesos que han de comprimirse.

Las que se emplean por lo general prensas de presión variable, cuyo efecto es progresivo y sostenido, pudiendo calcularse con exactitud; modificándose la longitud del brazo de palanca variará la fuerza que actúa sobre los quesos.

Las prensas americanas son a tornillo, y en ellas se pueden comprimir hasta 15 quesos a la vez, de los de tamaño pequeño. Las formas son de latón dentro de la cual se coloca el queso entre dos discos de madera con sus respectivas telas; el suero se recogerá en el fondo de la prensa, en la cual hay un canal inclinado.

Para ejercer presiones mucho mayores, como por ejemplo, para el queso Emmenthal, se utiliza el sistema suizo, que es sencillamente una aplicación de las palancas de segundo género.

El peso que se puede correr a voluntad, según se desea que sea mayor o menor, corre por una guía o riel que termina en un codón.

El queso entre dos discos de madera, está colocado sobre un barrote el cual se puede atornillar mediante un manubrio para cambiar la longitud del sistema, es decir, que para ejercer una presión mayor se le hace girar en un sentido u otro, según se desea.

Cada clase de queso tiene sus modalidades propias en el proceso de la fabricación y el prensado varía también con cada tipo, de manera que brevemente lo describiremos.

Chester

La presión al comienzo debe ser débil, luego gradualmente se irá aumentando. La primera inversión se realiza a la media hora; la segunda a la hora y las sucesivas a intervalos de 2, 4 y 6 horas.

A las 24 horas se quitan de las prensas y se llevan a un lugar fresco, preferiblemente un sótano; una cocina puede servir también para secadero. Si se colocan en un sótano al comienzo se ubicarán en la parte superior, en los tabloncillos más altos, y luego se transportarán en los tabloncillos inferiores, en razón de ser la temperatura más elevada en la parte superior.

Se los invertirá todos los 15 días primeros y cada dos días las semanas sucesivas. Se los encañita pasados de 15 días para evitar de esta manera

cualquier pérdida por evaporación que sea atacado por la polilla.

Si este tipo de queso se fabrica durante el verano a los dos meses y medio estará listo para el consumo, y a los tres o cuatro si se fabricara en el invierno, dependiendo estas cifras sobre todo de su tamaño.

Edam

Se le somete al comienzo a un prensado gradual que al cabo de 12 horas será de 10 a 15 kg. por kilo de queso; pasada media hora se quitan los que-

Gruyère

Al ejercer la presión se tendrá en cuenta el peso del queso y sus propiedades de secarse más o menos rápidamente, teniendo en cuenta la naturaleza de la leche con el cual se le va a fabricar.

Estando el queso en el aro el queso tira los bordes de la tela y los dobla sobre la cara superior hacia el centro del queso; aprieta los bordes hacia el interior para que la masa sea uniforme y no se escape, coloca una segunda plancha circular y prensa; al principio hay que hacerlo débilmente y no apretar demasiado el aro, sino se pegará la tela y secándose demasiado pronto su superficie, sería esto un inconveniente para la salida del suero.

La plancha de madera ha de estar, sin embargo, lo suficientemente com-

no efectuarlo cuando se encuentran secas; este detalle es de tenerse muy presente puesto que así se evitarán grietas y una fermentación exagerada; además se formará una buena corteza y una depuración conveniente del producto.

La tela se cambiará siete veces: la primera a los 15 minutos, quitando las pesas, separando la tabla circular; se renueva la tela y se coloca una húmeda, evitando la formación de grietas. Se coloca nuevamente en el aro y la tabla y se da vuelta el queso de manera que quede la cara superior invertida.

En este primer volteo, hay que verificar si el queso se escurre comprimiendo con ambas manos; por medio de esta observación comprobamos cuando es necesario aumentar o disminuir la presión.

Al cambiar de tela por primera vez se desgrana el queso y se hiende con facilidad al someterlo a presión.

La segunda vuelta se realiza a los 30 minutos, en la cual el queso habrá adquirido ya mayor adherencia; la tercera a la hora y luego tres volteos más hacia el atardecer, como asimismo a la mañana siguiente.

Recién al tercer volteo se coloca una tela seca y una segunda aún.

Se aumentará progresivamente la presión hasta llegar a un máximo a las 6 ó 7 horas, cuando el queso dejó salir la mayor parte del suero; se conocerá esto último porque los discos de madera están secos.

En términos generales podemos decir que la presión es de 8 a 11 kg. para los quesos que frescos pesan de 30 a 40 kg. y de 10 a 13 kg. para los que tienen de 40 a 50 kg.

Gouda.—En este tipo de queso la presión dura 24 horas, siendo conveniente adoptar prensas dobles inglesas.

Chubut.—El prensado dura 7 horas, término medio.

Francisco C. CITTARELLA

Ingeniero agrónomo.

Destrucción del abrojo grande

Cooperación de las escuelas rurales

Una obra de verdadera importancia para la agricultura se está exteriorizando en todo el país por medio de las escuelas Lázear, cuyos directores han sido requeridos por la Oficina de Propaganda e Informes del Ministerio de Agricultura a fin de combatir el abrojo grande de tan perjudiciales resultados para la agricultura.

La Oficina de Propaganda recibe a diario numerosas comunicaciones ofreciendo eficaz concurso para llegar al resultado que, con tanto interés persigue el Ministerio del ramo.

En varias provincias se han organizado concursos por medio de los alumnos de escuelas con encomiable resultado. Entre las que figuran a la cabeza de la patriótica campaña, se encuentra la Nacional N.º 34 de Tres Capones (Misiones) que en tres semanas organizó varios concursos de alumnos con excelente resultado. Tomaron parte 82 niños; destruyeron 1626 kilos con un total de 360.000 plantas.

El entusiasmo ha cundido de tal manera entre los alumnos, que se proponen extender su acción en forma decisiva y eficaz.

Es un digno ejemplo que merece ser imitado.

Las minas de aluminio más ricas de Europa se encuentran en Francia. El gobierno francés, desde 1909 pensó emplear ese metal para las monedas y encargó al ingeniero Duville que preparara una aleación llamada bronce-aluminio, la cual debía ser fácil de acuñar y resistente a la acción destructora de la humedad y los ácidos. Sólo últimamente Duville ha conseguido preparar un metal de color oro verde con el que se podrá fabricar monedas.

NUESTRO OBSEQUIO

para nuestros clientes

ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES

en colores naturales que cultiva el

CRADERO "EXCELSIOR"

el más importante de la América del Sud, a más Catálogo Ilustrado de Incubadoras, Criaderos y Secadoras de Frutas. Lista de precios de Colmenas modernas, etc. Remítanos enviando pesos UNO moneda nacional.

EXPOSICIÓN DE AVICULTURA

BELGRANO, 499, esq. BOLIVAR - Buenos Aires



Los de los moldes y se los sumerge en un baño de suero o agua a 52° C. en verano y 55° C. en invierno, durante cinco minutos, para facilitar la soldadura de los granos del queso y endurecer su superficie.

primida como para que apoye sobre toda la superficie del queso, pero con la precaución de que no apoye sobre los bordes para evitar la formación de un "cordón" que luego habría que eliminar.



La crema Aok se distingue por sus maravillosas cualidades embellecedoras y conservadoras del cutis.

La crema Aok pone la piel suave y flexible y conserva la tez magnífica; es de un efecto superior contra las exco-riaciones, la sequedad de la piel y las grietas de las manos.

Precio, \$ 2.— m/n.

En todas las farmacias y perfumerías.

REPRESENTANTES:

F. SCHWEIZER & Cia.

25 DE MAYO 11—Buenos Aires

Luego se los envuelven con una tela fina, se continúa el prensado hasta la mañana siguiente, se los invierte y se le cambia la tela cada hora; al final se presan sin telas.

La presión inicial será de 3 a 4 kg. por kilo de queso según sea su peso.

Hay que dar vuelta un número suficiente de veces; hay que renovar a menudo las telas, pero cuidando de

"AFTOSALINA"

CONTRA FIEBRE AFTOSA Y ENTEQUE

La "AFTOSALINA" constituye, hoy por hoy, el producto más indispensable en todas las estancias de la República dada su eficacia. Es el específico más científicamente preparado que se distingue de todos sus similares como Preventivo de Fiebre Aftosa y Cura absoluta de Entequé.

DATOS Y PEDIDOS:

ROQUE CENTOLA

Bmé. MITRE 367

Esc. 323

U. T. 4455 AVDA.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

IMPOTENCIA

¡Palabras! Tristes notas disonantes
en la canción de mi pasión
no bastan, no, para lanzar al viento
todo el dolor de mis amargas quejas.

¡Palabras!... No bastáis. Todo el sarcasmo,
toda la mezquindad que el mundo encierra,
no se puede decir, sólo se siente,
se siente como un trágico anatema.

Más valiera ser ave migratoria,
y gozar de la eterna Primavera,
aunque a veces el nido tan querido
se viera, triste, derribado en tierra.

Más valiera quizá... ¿Mas, sé yo acaso,
qué estado o qué figura más valiera,
si a todo el que respira le es vedado
vivir tranquilo en su palacio o cueva?

No sentir, no pensar, no tener ojos,
para ignorarlo todo ¡quién pudiera!...
¡Quién pudiera arrancar de aqueste pecho,
el alma, que es tan leve y tanto pesa!

La divina ilusión, la dulce hija,
nacida del ensueño y la quimera:
¿Por qué pude estrecharla entre mis brazos
si había de ser tan breve su existencia?

¿Para qué? ¿Para qué? Triste pregunta;
¿Para qué hemos nacido en esta tierra?
¿Para qué nos sentimos hombres fuertes,
si puede más una pasión artera?

Y... ¿para qué llorar? Ya no hay remedio,
es inútil gemir en la impotencia;
dejemos que del río de la vida
discurra la corriente traicionera.

E. RODRIGUEZ GARCÍA.

PRIMAVERA

Vuelve la primavera nuevamente,
con su traje de flores polieromas;
una embriaguez de luces, y de aromas
palpita en la gloria del ambiente.

Pinceladas de oro, el sol ardiente,
estampa en la esmeralda de las lomas;
y hay arrullos de cándidas palomas
en las frondas del bosque floreciente.

Vuelve la primavera; en mi ventana
ponen las rosas y claveles grana,
una mágica nota de poesía...

Y al arribo triunfal de la estación,
aquí, en mi pecho, rima el corazón
el poema azul de la alegría!

Domingo F. ARIETTI.

MI BARCA

A la señorita Mercedes Chape.

Yo que surqué los procelosos mares
en la barca sin luz de la ilusión;
por brújula llevando los pesares
y por norte la fe de mi canción.

Yo que surqué las olas más bravías
y escuché de sus tumbos el rumor,
en las noches recónditas y frías,
sin más viento, ni sombra que el dolor.

Yo que luché con la fatal tormenta,
y las olas de una mar embravecida,
sin otro remo, ni timón que alienta
que el dulce amor que embelleció mi vida.

Yo que sentí bramar en el espanto
la fiera indigna entre la sombra impía,
y soporté las lágrimas del llanto
y el peso abrumador de la agonía

Yo que lloré como un náufrago caído
en la roca Dios abandonada,
con el llanto del místico vencido
que voló de la Cruz desamparada.

MISIA METERETE



—Te han suspendido en la escuela por pelearse? ¿Qué feo! Eso no debe hacer un niño bueno. ¿Qué dirá tu mamá?
—Nada; mamá debe haber ido a ver si el nene de usted está vivo todavía.

Yo que sentí las manos del destino
helarse en mí, cual ráfaga de hielo;
y la púida, en vaud torbellino
con faz de risa oscurecer mi cielo.

Yo que escuché las voces del abismo
al romperse la noche sobre el mar;
y en mi barca o mi sueño—que es lo mismo—
ir rimando y rimando mi cantar...

Yo que marché al azar con el destino
en la barca sin luz de la ilusión,
sólo espero que el Dios del peregrino
salve la barca pereciendo yo.

Luis F. GUEVARA.

EL LADRIDO DE LOS PERROS

A Luis Franco.

El ladrido de los perros
en las noches silenciosas
nos infunde un pavor lúgubre,
como funerarias notas.

¿Por qué turban el silencio
taciturno de esas horas,
con sus fúnebres aullidos
que nos llenan de zozobra,
que nos llenan de amargura
y de angustia y de congoja?

¿Qué ignorada y enigmática,
qué fantástica e ignota
relación tendrán los perros
con la noche y con las sombras?

¿No dirán los sabios canes,
con las voces de sus bocas,
que ellos ven lo misterioso,
que para ellos no hay incógnita?

Yo no sé; pero de noche,
cuando ladran y rezongan,
nos parece que la muerte
por muy cerca nuestro ronda.

Emilio PRATS GILL.

Amores y desengaños

Como gota de rocío
sobre el límpido cristal,
cayó el pensamiento mío
sobre una mujer fatal.
Ocupó todas mis horas
su deliciosa figura,
vi más luz en las auroras
y en la vida más cordura.
Puse todo mi querer
en amarla ciegamente
y guardé dentro mi ser
la llama de amor ardiente.
Y así, sobre el pecho mío
cayó su gracia ideal
como gota de rocío
sobre el límpido cristal.

Mi loca imaginación
forjó un amor verdadero,
lleno de sana emoción
y de cariño sincero.
La amé incondicionalmente
con la fuerza poderosa
de mi corazón ardiente,
y de mi alma candorosa.
Le construí dentro mi pecho
lleno de sana bondad,
un altar, que estaba hecho
con mi mejor voluntad.
Y así, en muda adoración
con interés placentero,
mi loca imaginación
forjó un amor verdadero.

Después... Llegó el desengaño
de ese amor que era mi vida.
Y, como lo fuera antaño,
mi alma volvió a ser herida.
Nunca pude yo saber
por qué olvidó sus deberes,
por qué destruyó mi ser
robándome sus quereres.
Nunca lo supe y quizás
por capricho del destino
no podré saber jamás
por qué mudó mi camino.
Sólo sé, que sin daño
renovó mi fe perdida.
Después... Llegó el desengaño
de ese amor que era mi vida.

S. P. SCHERINI.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA LOS MARTES

Oficinas: BOLIVAR, 879

Buenos Aires

De 9 a 12 y de 14 a 18

U. T. 428, B. Orden

Sábados: de 9 a 12

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el Interior	En el exterior
Trimestre, \$ 2.50	Trimestre, \$ 3.00	Trimestre \$ oro 2.00
Semestre, .. 5.00	Semestre, .. 6.00	
Año, .. 9.00	Año, .. 11.00	Semestre, .. 4.00
N.º suelto, 20 cts.	N.º suelto, 25 cts.	Año, .. 8.00
N.º atrasado, 40 ..	N.º atrasado, 50 ..	

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

Encuadernación de ejemplares

	En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande, cada tomo	\$ 12.—	3.70
" " " chico, " " "	6.—	3.—
Tapas sueltas " " grande, " " "	9.—	2.—
" " " chico, " " "	6.—	1.50



Intervención a Tucumán



Doctor Luis R. Gondra, recientemente nombrado interventor nacional en la provincia de Tucumán.

Cayó en poder de la policía el séptimo de los evadidos de la P. Nacional



El penado Gabriel Real o Manuel Castro (a) Diego recientemente capturado, acompañado por el empleado de investigaciones Juan Pochelú, que en unión de sus colegas Villanueva y Romero detuvo al prófugo en Villa Soldati, provincia de Buenos Aires. El evadido en momentos de ser conducido a declarar, en el Departamento de Policía.

Ecos de la estada de los universitarios italianos



Durante la visita que los estudiante genoveses realizaron a la usina principal de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad. Los visitantes acompañados por un grupo de dirigentes y altos empleados de la citada empresa.

Los que regresan



El coronel retirado, señor Luis E. Loredó, prestigioso militar argentino, que después de una permanencia de doce años en Europa, acaba de regresar a la República.

BIBLIOGRAFÍA



Señor Bernardo González Arrili, autor del libro "Tierra mojada", que acaba de aparecer.



Señor Enrique Burone Rizzo, autor del volumen de versos "Bajo los sauces", recientemente publicado.



Doctor Cuportino del Campo, a cuya pluma se debe la comedia dramática, en tres actos, titulada "El dilema".



Señor Teófilo C. Chiesa, autor del tomo de poesías "Horas vividas", últimamente editado.



Desde mi llegada a Buenos Aires, hace tres meses, no hago otra cosa que escudriñar sensaciones, multitudes y auscultar ese gran corazón de los artistas argentinos, tan pletórico de vida como de inquietud; desde mi llegada, siguiendo la vieja costumbre de mi espíritu errante, he vagado sin rumbo definido, al azar, con febricitante anhelo de investigarlo y conocerlo todo. De esta suerte, me he internado en las calles de mi ciudad natal, más pequeña que París, más pequeña también que Londres, pero alegre como Madrid a las dos de la mañana, coqueta como Niza, perfumada como Trouville... Buenos Aires, tiene el perfume de sus mujeres hermosas de suprema elegancia, y quizá, mejor acicaladas que sus otras hermanas de París. Así la he recorrido, como un extraño viajero llegado de un país distante, cual si al penetrar en sus calles, penetrara, también, en el alma de sus vidas...

Este último propósito creo haberlo logrado.

Frecuentando ciertos cenáculos, he conocido una pléyade de intelectuales, de una capacidad artística innegable, con una inquietud de producir y superarse que me llena de asombro y entusiasmo. Entre ellos se destaca, visiblemente, una artista de extraordinaria inteligencia: es Emilia Bertolé, pintora y poetisa de una exquisitez llevada a un grado de depuración que me sorprende, y tan refinada en su estética, como la mejor artista europea.

Después de conocer sus obras pictóricas, sino la hubiese visto, en el "Salón de Primavera", una tarde, ya muy entrado el día, os confieso que hubiérala creído una pintora senil, envejecida en el "atelier". Pero no; es todo lo contrario. Es joven, en todo el esplendor de su juventud...; su cuerpo finísimo y trémulo como un lirio de ribera, recuérdame la figura diminuta y breve de Raquel Meller, y la suavidad de sus maneras pareceme mayor, aún, que la suavidad de sus telas...

Conversando una tarde con ella, la pregunto:

—¿Es usted argentina?...

—Sí, argentina, porque soy del Rosario.

—Pero, usted reside en Buenos Aires, creo...

—Es decir, parte de mi tiempo lo paso acá, y parte en Rosario; allí nací yo.

Y queriendo aquilatar el grado de su inquietud artística, inquiero de nuevo.

—¿La agrada marcharse a Europa... vivir aquel ambiente... viajar... visitar a París?

—¡Oh, ya lo creo que me agrada!

—Responde mi interlocutora.—Sin embargo, por ahora no me es posible; tengo mucho trabajo comenzado que quiero concluir.—Luego, guarda silencio, y en su mirada adivino esta frase tácita que calla, y que parece acentuar su melancolía: ¡Acaso... algún día será!...

Contemplando la dulce languidez de sus cuadros, nos sentimos por entero más artistas, más tiernos, más humanos...; sus tintas esfumadas, parecen aquella maravillosa cromática de los cuadros de Turner, en los que una atmósfera de ambarino topacio es como un manto de oro en la neblina azul, del Támesis dormido.

Así, distinguida en el color, como el célebre pintor inglés, Emilia Bertolé, ama los tonos suaves, los dibujos tenues, los reflejos moribundos, la caricia plástica; sus pinceladas trazan esas iluminaciones vagas, donde un sol débil y enfermizo agoniza en el atardecer de un crepúsculo. En todo ello, hay una técnica honesta, una fe ingenua y un profundo amor al arte.

Viendo sus retratos de mujeres sensitivas, expuestos en el "Salón de Primavera", yo no sé por qué rara virtud me detengo ante ellos, lleno

EMILIA BERTOLÉ

La admirable artista del pincel.—El encanto emotivo de sus telas.—Su sentimiento diluido en el color.

de una unción que acaba en un éxtasis contemplativo; y por no sé qué sortilegio o atracción irresistible, vuelvo a mirarlos de nuevo, pero no ya una sola vez, como la primera, sino varias veces... muchas veces... infinitud de veces... cual si quisiera descifrar el arcano de su belleza, para luego gustar de esa rara embriaguez de la tristeza, y de ese raro perfume de los amores exóticos, que sólo esta pintora sabe poner en sus cuadros con insuperable maestría; y, sobre todo y más que todo, con un alma de artista inigualable y única.

Y es que sus retratos parecen hechos en la dulce tierra de los sueños, porque, en verdad, de ensueño y sutileza son.

Imaginad, por un instante, tener ante vuestra vista esta imagen que yo

el alma del artista, ese sentimiento que estampa en sus obras y que fluye de ellas transformándose en emoción para el espectador; eso que no se aprende en las academias, porque no lo enseñan los profesores; eso que no logra la técnica por perfecta que sea.

Ved las esculturas griegas, por ejemplo, sus líneas responden en un todo a los cánones de la belleza antigua; el mismo "Apolo" del Belvedere, es un tipo perfecto de la belleza plástica, pero toda su perfección tan académica, tan rigurosa, tan fotográfica, es de una frialdad de escarcha. En cambio, no sucede así con los mármoles de Rodín; su técnica es arbitraria, es cierto, pero tienen un hálito reviviscente que los anima, llevan un sello inconfundible y personal, y esto para decirlo otra vez, sólo lo realiza el al-



Emilia Bertolé, la maga del pincel.

he contemplado, y, que empalidece por mi pluma, pero cuya descripción os da una idea aproximada. Este lienzo se llama: "Crisantemos".

Es una mujer neurótica que en la suprema indolencia de una voluptuosidad sin fin, está desvanecida en un sillón; a través de su vestido celeste de una diafanidad impecable, se transparenta un brazo ebúrneo y bien torneado, tiene unas manos de princesa rusa, de alabastro y tersas cuyos dedos de frágiles falanges terminan en uñas de japonesas, ovaladas como almendras y bruñidas como un espejo; finalmente, en uno de sus dedos, un enorme zafiro es fiel esclavo de esas manos, que parecen acariciar todo lo que a su encuentro tocan. Es una obra pictórica que os convida a meditar y os sume en plácido recogimiento, recogimiento que en la escala de las sensaciones humanas, no es más que el éxtasis de la contemplación.

Ante este cuadro se medita con deleite; hay en él algo más que colores yuxtapuestos; hay lo que a mí más me interesa ver, lo que más me gusta encontrar en las cosas del arte: y es

ma del artista que los trabajó.

En Emilia Bertolé, acontece lo mismo. Su óleo "El recuerdo", está lleno de expresión y amor, en él se siente la vida, y ¡por qué no decirlo! hasta se la comprende. Su otro cuadro, "Claridad", es una obra de sublime ensueño, de profunda psicología, para mí la más hermosa, la más espiritual. Es también una mujer soñadora, con rostro de princesa enamorada, la posición del cuerpo y de las manos son de un reposo absoluto, está inmóvil; la languidez del rostro es de un estado inconsútil, de suprema pureza, un creyente de la doctrina budista diría, que es un estado de "nirvana"...; sus labios alargados en delicioso mohín, diseñan el preliminar de un beso, de un beso que no acaba nunca...; sus ojos de párpados entornados, se ofrecen como una página de romántica novela; y es aquí, en los ojos, donde precisamente el pincel de Emilia Bertolé, ha salido triunfante, idealizándolos con una diáfana nube que parece transformarse en flotante velo...; son ojos de mirada suspensiva, con su córnea apagada y el iris alestargado, cual un

largo sueño de opio...; ojos que saben de leyendas indostánicas, ojos dolorosos que sombrean unas pestañas rizadas y largas...; ojos astrales, donde el arco de las cejas depiladas, forma con la comba semiglaucosa de las ojeras, un halo de fulgor opalescente...; ojos de misterio y de aquarelle...; ojos que un hombre se sentiría temeroso de asomarse a ellos, y desde los cuales se contempla un cielo desconocido y un abismo insondable...; ojos hechos de nube escandinava y fiebre del Oriente...; ojos de romántica que ama la ficción y la novela...; ojos de amante sin esperanza!...

—¿Dónde he visto esos ojos?—Me pregunto de pronto.—¡Esos ojos neuróticos y tristes! ¿Dónde... dónde...? E instantáneamente surge el recuerdo de mis peregrinaciones y me respondo:—¡Los he visto en las mujeres del Oriente! ¿Y dónde más?—prosigue.—Los he visto en Londres, en los cuadros de lady Lavery; también en la Galería Wallace, en las mujeres de Greuze! Sólo que los ojos que pinta Greuze—me digo—son más angustiosos con ser más sencillos, y están abriantados por la acuosidad de la lágrima, que parece rodar en perla por las comisuras rosadas del lagrimal.

En seguida, buscando palpitaciones psicológicas en los matices de este pastel, por asociación de ideas, he llegado,—¡cosa rara!—a acordarme de Sarah Bernhardt. La artista francesa amaba los mismos tonos; amaba las rosas y las lilas, y los tonos de estas flores eran sus colores predilectos en sus vestidos y adornos.

—¡Poned muchas rosas y lilas!—decía la admirable trágica a un grupo de amigos que rodeábamos su lecho, aquel día en que el sol de su vida se iba a undir.

Algún tiempo después, he recordado, también, que todos los poetas amigos míos, se inspiraron, como Emilia Bertolé, en los colores suaves, tal vez porque estos, como los otoños parisienses, simbolizan la melancolía. Y es que un matiz fuerte es cual la risa: es saludable, pero no es distinguida; en cambio, la tristeza, sí!

Esta prodigiosa pintora así lo ha comprendido; por eso sabe conducirnos de la mano, hacia el mágico País del Sentimiento! Su arte nos atrae, como una concha de nácar en una playa marina, que nos obliga a recogerla... Su gama de matices nos seduce y nos cautiva.

¡Oh, artista caprichosa y única que volcáis en vuestros lienzos, las tonalidades extrañas...; que amáis como las "gheisas" del Japón, los tibios crisantemos y las flores de cerezo!... ¡Oh, pintora de mujeres suspirantes, que ponéis en ellas la indolencia de las circasianas y refináis su cuerpo con la voluptuosidad de Alejandría!

¡Oh, poetisa de revelaciones exóticas, ¿qué dicen vuestras mujeres desvanecidas en los fondos teñidos de amarillo arenoso... de celeste indochino?... ¿Qué piensan... qué sueñan... qué sufren?...

Es que aguardan el retorno del amado, como aquellas muchachas tristes, a orillas del Yang-tse-Kiang? ¿Es que se acarician el cutis de porcelana con el roce de las amapolas? ¿Es que se aduermen como las musulmanas con el arrullo de las tórtolas? ¿Es que se deleitan con el Recuerdo?... ¿es que sufren con el Olvido?... ¿es que temen el Destino?...

¡Oh, maga del pincel! ¡Decidme, en voz muy queda y en secreto! ¿Quién os enseñó a pintar así?...

¡Oh, pintora de ilusiones... de suspiros...! ¡Oh, poetisa genial!

Ricardo H. Arámburu



DE NUESTROS ESCENARIOS



Señor Oduvaldo Viana, director de la compañía brasileña de comedias "Abigail Maia", y conocido autor teatral y periodista carioca. Esta compañía ha debutado recientemente en el teatro Odeón.



Señorita Abigail Maia, primera actriz de la compañía brasileña de comedias, que lleva su nombre, y que funciona actualmente en el teatro Odeón, después de haber realizado una brillante temporada en el Urquiza, de Montevideo.



La popular actriz argentina Blanca Podestá, que esta noche se beneficiará en el Marconi, con el drama "Maternidad", de Roberto Bracco.

DEMOSTRACIÓN AL SEÑOR GUILLERMO ÁLVAREZ



Vista parcial de la concurrencia al banquete que un grupo de amigos ofreciera al señor Guillermo Álvarez, con motivo de su reciente nombramiento para desempeñar el cargo de secretario privado del presidente del Consejo Nacional de Educación. El acto se realizó en el París Hotel, y durante su desarrollo hicieron uso de la palabra los señores S. Arnaboldi, Federico Pérez y Carlos P. Cabral.

Los "leaders" del movimiento pro jubilación de los empleados bancarios



Señor Eduardo M. Quintana, presidente de la comisión auspiciadora del movimiento que obtuvo el buen resultado que es del dominio público.



Los demás miembros de la comisión que secundaron eficazmente la gestión del señor Quintana. — De izquierda a derecha, sentados: señores Alberto Núñez, Nicolás Roedel y Roberto Frank. De pie: J. Sánchez Cortés, E. Maldini, Rómulo Gargiulo, V. M. Gordo, Manuel Indart, Carlos M. Videla y Nicanor Villafañe Zelis.



LOS DEPORTES EN EL INTERIOR



Totoral.—Team de la segunda división del Club Colón de Villa General Mitre, acompañado de su pibe mascota.



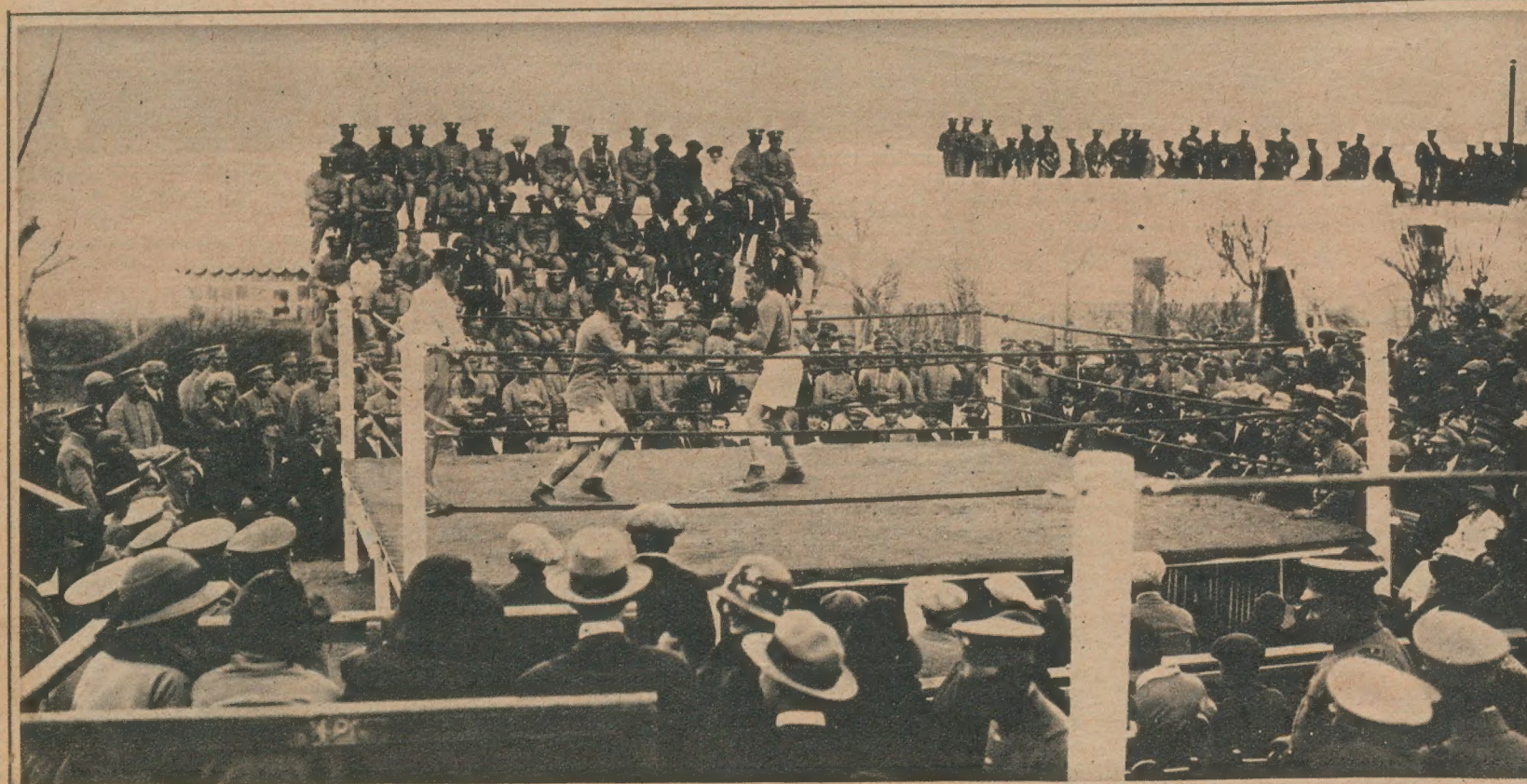
San Justo (S. Fe).—Señor F. Tornay, del Sanjustino, que en el campeonato Copa Cooperativa marcó los 2 goals del triunfo.



Rosario.—Señoritas M. O. Bowling y L. Manley, ganadoras del campeonato santafesino de lawn tennis doble damas.



San Justo (Santa Fe).—Final del campeonato de football, Copa Cooperativa. A la izquierda, team del F. B. C. Sanjustino, ganador del trofeo, por dos a uno goals. A la derecha: equipo del F. B. C. Talleres, de San Cristóbal, que resultó vencido en el encuentro con Sanjustino.



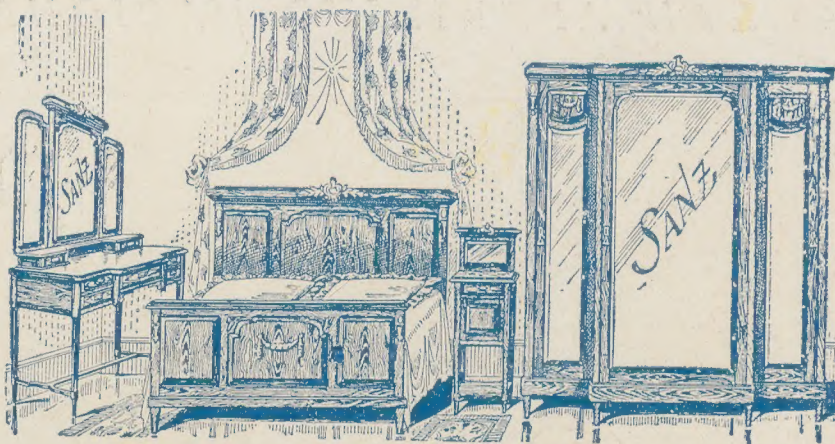
Río Cuarto.—Durante el match de box llevado a efecto en el cuartel del regimiento 14 de infantería, espectáculo que constituyó uno de los números del programa de festejos, organizado con motivo de la jura de la bandera, y en los cuales tomaron parte diversos conscriptos de la mencionada unidad militar.

Foto. Pellicore, Bon, Cornet y Aranda y Agostini.

MUEBLES SANZ MUEBLES

818, SARMIENTO, 844 - (casi esq. Esmeralda)

Haciendo sus compras en nuestra casa, obtiene Vd.: mercaderías buenas, precios baratos, regalos útiles, gran surtido para elegir y se devuelve el importe íntegro si las mercaderías no son a satisfacción.



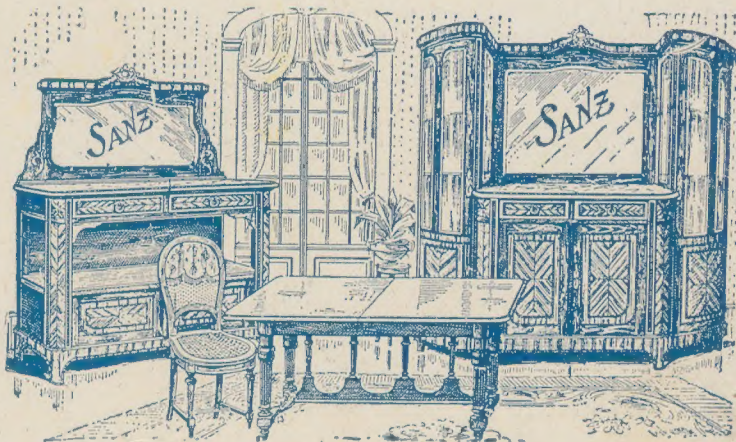
Soliciten gratis el nuevo y gran catálogo para la Capital y campaña.

Embalaje, conducción y catálogo ilustrado gratis, para ciudad y exterior.

Regio dormitorio, macizo, 9 piezas, cuerpo saliente, \$ 310.—, y varios modelos desde. \$ 185.—



Moderno juego de comedor, macizo, roble N. A. o cedro caoba, 11 piezas, \$ 255.—, y varios estilos desde. \$ 155.—



Comedor "Reclame", gran lujo, 11 piezas. \$ 630.—

Soliciten gratis nuevo y gran catálogo. **SANZ** 818 - Sarmiento - 844 (casi esq. Esmeralda)

DEL NORTE ARGENTINO



El Cabildo de Salta, levantado en la época del virreynato, y actualmente ocupado por varias casas de comercio.

Hesperidina Bagley

FABRICADA DESDE EL AÑO 1834

EL GRAN APERITIVO NACIONAL



A las delicias del paladar que la

HESPERIDINA BAGLEY

ofrece a las personas que saborean este exquisito licor, tónico y refrescante, hay que agregar la acción saludable que ejerce sobre las funciones digestivas y la notable eficacia con que logra estimular el apetito más reacio.

Una copita de

HESPERIDINA BAGLEY

antes de cada comida es, pues, la garantía de hallar un placer en la mesa y de realizar una fácil y provechosa digestión.